



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
EXTENSIÓN ACADÉMICA SAN CRISTÓBAL
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA



**APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE LA CONVIVENCIA ESCOLAR COMO PILAR
FUNDAMENTAL EN LA MITIGACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR**

Tesis doctoral presentada como requisito para optar al Grado de Doctor en Ciencias de
la Educación

Autor: Solano Aguillón Wilber
Tutora: Dra. Delgado Muñoz Ana Rita

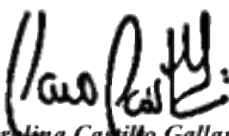
San Cristóbal, abril del 2026



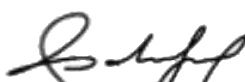
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
EXTENSIÓN ACADÉMICA SAN CRISTÓBAL

ACTA

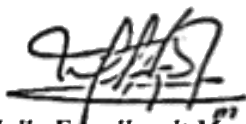
Reunidos el día lunes, once de mayo de dos mil veintiséis, en la sede de la Extensión Académica San Cristóbal, del Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, los Ciudadanos Doctores: **Carolina Castillo Gallardo**, **Nancy del Mar**, **Isabel Teresa Calderón Carrillo**, **Maidolly Engelhardt Machado** y **Ana Rita Delgado Muñoz** (Tutora), Documentos de Identidad N° V.-11465699, V.-2553181, V.-5023615, V.-10182513 y V.-8989807 respectivamente, jurados designados de conformidad con el Artículo 164, del Reglamento de Estudios de Postgrado, para evaluar la Tesis Doctoral titulada: "**Aproximación teórica sobre la convivencia escolar como pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar**", presentado por el ciudadano: **Wilber Solano Aguillon**, Pasaporte No. **BD164652**, como requisito parcial para optar al título de **Doctor en Ciencias de la Educación**, acuerdan de conformidad con lo estipulado en los Artículos 178 y 179 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, el siguiente veredicto **APROBADO**, por su rigor y originalidad al abordar el acoso escolar en contextos educativos vulnerables en Colombia., en fe de lo cual firmamos.


Carolina Castillo Gallardo
V.-11465699


Nancy del Mar
V.-2553181


Isabel Teresa Calderón Carrillo
V.-5023615




Maidolly Engelhardt Machado
V.-10182513

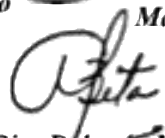

Ana Rita Delgado Muñoz
V.-8989807
Tutora

TABLA DE CONTENIDO

	pp
INTRODUCCIÓN.....	8
SECCIÓN I.....	11
PROBLEMA.....	11
Objetivos de la investigación	14
Objetivo general	14
Objetivos específicos	14
Justificación e importancia de la investigación	15
SECCIÓN II	18
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	18
Fundamentos teóricos	21
Teoría base.....	21
Referentes teóricos.....	25
Convivencia escolar como construcción socioeducativa	25
Clima escolar y bienestar socioemocional como fundamentos de la convivencia	29
Acoso escolar: conceptualización, tipologías y dinámicas relacionales..	30
Mitigación del acoso escolar desde la convivencia escolar.....	33
Bases legales.....	34
SECCIÓN III	37
MARCO METODOLÓGICO	37
Naturaleza de la investigación	37
Fundamentación epistemológica	38
Enfoque.....	39
Método	40
Escenario	41
Actores clave	41
Técnicas e instrumentos de recolección de información	43
Fases de la investigación	45
Análisis de datos	47
Criterios de rigor.....	48
SECCIÓN IV	50
ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	50
Organización y tratamiento de la información	51
Proceso de codificación.....	53

Codificación abierta.....	54
Codificación axial	55
Codificación selectiva.....	55
Construcción de categorías emergentes	59
Análisis e interpretación por categorías.....	61
Convivencia escolar	61
Acoso escolar	66
Rol docente.....	70
Triangulación de la información	73
SECCIÓN V	76
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA.....	76
Síntesis interpretativas de las categorías	77
La convivencia escolar como sistema pedagógico preventivo y restaurativo mediado por la acción docente	78
Aproximación teórica del fenómeno estudiado.....	80
La convivencia escolar como sistema relacional y formativo	80
El acoso escolar como fenómeno multicausal y relacional	81
El rol docente como mediador pedagógico de la convivencia.....	82
La prevención y la restauración como ejes de transformación	82
SECCIÓN VI	84
CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES	84
Conclusiones	84
Recomendaciones	85
Limitaciones del estudio	86
Líneas de investigación futura.....	87
REFERENCIAS	88
ANEXOS	91

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Procesos de análisis de resultados	51
--	----

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Informantes clave	42
Tabla 2	Sistemas de códigos.....	56
Tabla 3	Matriz de categorías emergentes.....	60
Tabla 4	Matriz Axial convivencia escolar	65
Tabla 5	Matriz axial Acoso escolar.....	69
Tabla 6	Matriz axial rol docente.....	72

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA**

**APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE LA CONVIVENCIA ESCOLAR COMO PILAR
FUNDAMENTAL EN LA MITIGACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR**

Tesis Doctoral presentada como requisito para optar al Grado de Doctor en Ciencias de la Educación

Autor: Solano Aguillón Wilber
Tutor^a: Dra. Delgado Muñoz Ana Rita
Fecha: 25 de abril 2026

RESUMEN

La comprensión de la convivencia escolar como un pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar permite identificar estrategias que favorezcan un ambiente educativo armonioso. En este sentido, el objetivo general de la investigación fue generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mejorar la convivencia en la educación básica secundaria de la Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi, en el municipio de Los Patios, Norte de Santander – Colombia. Este estudio adoptó un enfoque cualitativo, basado en el paradigma interpretativo, y utilizó el método fenomenológico, conforme a lo postulado por Husserl (2013), permitiendo así una exploración profunda de la percepción de los actores educativos sobre la convivencia y su impacto en la reducción del acoso escolar. Con 7 informantes clave, docentes de básica secundaria pertenecientes a las dos instituciones. La recopilación de información se realizó mediante entrevistas semi estructuradas y observación directa, herramientas que permitieron reflexionar sobre los hallazgos obtenidos. Además, la investigación garantiza su rigurosidad a través del proceso de triangulación, facilitando la identificación de categorías clave para el análisis e interpretación del fenómeno. Este enfoque integral no solo contribuirá a mejorar la convivencia escolar, sino que también proporcionará herramientas para la mitigación efectiva del acoso escolar, promoviendo un ambiente educativo seguro y saludable.

Descriptores. Acoso escolar, ambiente educativo, convivencia escolar.

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar se ha consolidado en las últimas décadas como un elemento fundamental en la configuración de ambientes educativos que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes. En un contexto marcado por transformaciones sociales, culturales y tecnológicas, las instituciones educativas enfrentan el desafío de promover relaciones basadas en el respeto, la participación y la inclusión, al tiempo que deben responder a problemáticas emergentes como el acoso escolar, el cual afecta significativamente el bienestar emocional, el rendimiento académico y la calidad de las interacciones en el entorno escolar.

El acoso escolar, entendido como una forma de violencia sistemática que se manifiesta a través de conductas repetitivas de agresión física, verbal, psicológica o virtual, constituye una problemática compleja que trasciende el ámbito individual y se inscribe en dinámicas sociales y escolares más amplias. En este sentido, su abordaje requiere una comprensión integral que permita identificar no solo sus manifestaciones, sino también los factores que lo generan y las condiciones que favorecen su mitigación. Frente a esta realidad, la convivencia escolar emerge como un campo de análisis y acción pedagógica que posibilita la construcción de entornos educativos más seguros y saludables.

Desde esta perspectiva, la presente investigación se orienta a generar una aproximación teórica sobre la convivencia escolar como pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar, tomando como contexto de estudio la Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi, ubicados en el municipio de Los Patios, Norte de Santander, Colombia. El interés por abordar esta problemática surge de la necesidad de comprender cómo las prácticas pedagógicas, las relaciones interpersonales y el rol docente inciden en la configuración de la convivencia escolar y en la prevención de situaciones de acoso.

Metodológicamente, el estudio se inscribe en el paradigma interpretativo, el cual permite comprender la realidad social desde la perspectiva de los actores que la viven.

En coherencia con este enfoque, se adopta el método fenomenológico, orientado a explorar las experiencias y significados que los docentes atribuyen a la convivencia escolar y al acoso. La investigación se desarrolló con la participación de siete informantes clave, a quienes se les aplicaron entrevistas y observaciones como técnicas de recolección de información. El proceso analítico se sustentó en la codificación abierta, axial y selectiva, lo que permitió la construcción de categorías emergentes y la interpretación del fenómeno desde una perspectiva comprensiva.

A partir de este proceso, se identificaron tres categorías centrales: convivencia escolar, acoso escolar y rol docente, las cuales, en su interrelación, permitieron comprender las dinámicas que se producen en el contexto educativo. Estas categorías evidencian que la convivencia escolar no se limita a la regulación normativa, sino que se configura como un proceso socioeducativo dinámico, mediado por la acción pedagógica del docente y el apoyo institucional. Asimismo, el acoso escolar se reconoce como un fenómeno multicausal que requiere abordajes integrales, mientras que el rol docente se posiciona como un elemento clave en la prevención, intervención y formación en torno a la convivencia.

En este marco, la investigación aporta una construcción teórica que concibe la convivencia escolar como un sistema pedagógico preventivo y restaurativo, orientado a la mitigación del acoso escolar. Este aporte se fundamenta en la articulación entre los hallazgos empíricos y los referentes teóricos, lo que permite ofrecer una comprensión más amplia del fenómeno y contribuir al campo de la educación desde una perspectiva crítica y propositiva.

Finalmente, la estructura de la tesis se organiza en seis capítulos. En el Capítulo I se presenta el problema de investigación, los objetivos y la justificación del estudio. El Capítulo II desarrolla el marco teórico referencial, incluyendo los fundamentos conceptuales y las bases legales. En el Capítulo III se expone el marco metodológico, donde se describen el enfoque, el método, los participantes y las técnicas de recolección y análisis de la información. El Capítulo IV contiene el análisis e interpretación de los resultados a partir de las categorías emergentes. El Capítulo V presenta la construcción teórica del fenómeno estudiado, mientras que el Capítulo VI recoge las conclusiones, recomendaciones, limitaciones y líneas de investigación futura.

En síntesis, esta investigación busca aportar a la comprensión de la convivencia escolar como un elemento esencial en la formación integral de los estudiantes y en la construcción de ambientes educativos orientados a la prevención del acoso escolar, reconociendo el papel fundamental del docente y la necesidad de fortalecer las prácticas pedagógicas desde una perspectiva formativa, inclusiva y transformadora.

SECCIÓN I

PROBLEMA

La convivencia escolar se ha consolidado como un eje fundamental en la agenda educativa contemporánea, al estar directamente relacionada con el bienestar integral de los estudiantes, la garantía de sus derechos y la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. No obstante, a pesar de los avances en políticas públicas y marcos normativos, el acoso escolar continúa siendo una problemática persistente a nivel global. En este sentido, la UNESCO advierte que “casi uno de cada tres estudiantes en todo el mundo dice haber sido agredido físicamente al menos una vez durante el año” y que “el acoso afecta a uno de cada tres estudiantes” (UNESCO, 2024, p.1) , lo que evidencia que este fenómeno no es aislado, sino estructural dentro de los sistemas educativos.

La presente investigación se sustenta ontológicamente en una perspectiva fenomenológica–constructivista, desde la cual la convivencia escolar es comprendida como una realidad social construida intersubjetivamente a través de las experiencias, interacciones y significados compartidos por los actores educativos en su cotidianidad. En este sentido, la realidad escolar se asume como un proceso dinámico de construcción social mediado por las relaciones humanas, el contexto y la experiencia vivida. Desde esta postura, la convivencia escolar adquiere un carácter relacional, configurándose a partir de las interpretaciones que los actores elaboran sobre sus prácticas y formas de interacción dentro del entorno educativo. Por consiguiente, el fenómeno del acoso escolar se comprende como una manifestación situada de dichas dinámicas relacionales, cuya interpretación exige aproximarse a los significados construidos por los actores desde su experiencia cotidiana.

En el contexto colombiano, el abordaje de la convivencia escolar y el acoso se encuentra respaldado por un conjunto de normativas y políticas públicas que buscan garantizar entornos educativos seguros. Entre ellas se destacan la LEY 1620 DE 2013, que establece el Sistema Nacional De Convivencia Escolar, y el Decreto 1965 DE 2013, que reglamenta las rutas de atención integral para la convivencia escolar. Asimismo, el Sistema De Información Unificado De Convivencia Escolar (SIUCE) se constituye como un mecanismo para el registro y análisis de situaciones de violencia escolar. Según el Ministerio De Educación Nacional (MEN), este sistema permite “la lectura de contexto y el diseño de estrategias que aporten a la prevención de situaciones de riesgo”(Ministerio de Educación Nacional, 2024, p.4), lo cual refleja un avance en la gestión institucional del fenómeno.

Sin embargo, los datos evidencian que, pese a estos marcos normativos, el problema persiste. El Observatorio De Convivencia Escolar señala que Colombia presenta altos niveles de acoso escolar en comparación con otros países de la región, destacando que un porcentaje significativo de estudiantes reporta haber sido víctima de agresiones en el entorno escolar (Observatorio de Convivencia Escolar, 2023). De igual manera, los resultados del programa para la evaluación internacional de los estudiantes (PISA) 2022 evidencian que el 32 % de los estudiantes reportó haber sufrido algún tipo de acoso en su institución educativa, lo que confirma la persistencia del fenómeno en el contexto nacional (Icfes, 2025, p. 12). Estos datos permiten comprender que las estrategias implementadas no han logrado generar transformaciones estructurales en la convivencia escolar.

Desde una perspectiva más amplia, los informes internacionales también evidencian que el acoso escolar tiene profundas repercusiones en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. La UNESCO advierte que las víctimas presentan “el doble de probabilidades de sufrir de soledad severa, insomnio e ideación suicida” (UNESCO, 2024, p. 1), lo que posiciona esta problemática como un asunto no solo educativo, sino también de salud pública. En este sentido, el fortalecimiento de las habilidades sociales y emocionales se convierte en un factor clave para la mitigación del acoso, tal como lo señalan los informes de política educativa asociados a PISA, donde se reconoce que estas habilidades inciden directamente en el desempeño académico y en la calidad de las relaciones escolares (Icfes, 2025, p. 8).

Esta problemática adquiere una connotación particular en contextos territoriales como el municipio de los patios, en el departamento de Norte De Santander, caracterizado por su condición de frontera, dinámicas migratorias y tensiones socioeconómicas que inciden en la vida escolar. En este escenario, las instituciones Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa De Lima” Y El Centro Educativo Nisi constituyen el contexto específico de estudio, donde se ha evidenciado, a partir de la experiencia docente y de las dinámicas institucionales, la presencia de conflictos recurrentes, dificultades en la comunicación interpersonal y manifestaciones de acoso escolar que afectan la convivencia en el aula. La población objeto de estudio está conformada por docentes educativos de básica secundaria, quienes participan activamente en la construcción de las dinámicas de convivencia.

Desde la experiencia del investigador en estos contextos educativos, se observa que, aunque existen manuales de convivencia, protocolos de atención y rutas institucionales, las prácticas pedagógicas frente al acoso escolar suelen centrarse en respuestas reactivas e inmediatas, sin una comprensión profunda de las dinámicas relacionales que lo generan. Asimismo, el uso de herramientas como el Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar (SIUCE) se limita, en muchos casos, al registro de incidentes, sin que se consolide como un insumo pedagógico para la transformación de la convivencia escolar. Esta situación evidencia una desconexión entre la normativa, la gestión institucional y las prácticas cotidianas en el aula.

En consecuencia, se identifica una brecha teórica y praxeológica en la comprensión de la convivencia escolar como un proceso estructural orientado a la mitigación del acoso escolar. La convivencia ha sido abordada principalmente desde enfoques normativos o preventivos, sin profundizar en su dimensión pedagógica y relacional desde la perspectiva de los actores educativos. Esto limita la construcción de marcos interpretativos que permitan comprender cómo las prácticas docentes pueden incidir en la transformación de las dinámicas escolares.

En este sentido, surge la necesidad de generar una aproximación teórica que permita explicar la convivencia escolar como una acción pedagógica orientada a la mitigación del acoso escolar, especialmente en contextos educativos situados como los del municipio de Los Patios, en Norte De Santander. Desde esta perspectiva, el problema de investigación se concreta en la siguiente pregunta central:

¿Cómo generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa De Lima” Y El Centro Educativo Nisi en el municipio de Los Patios, Norte De Santander, Colombia?

De manera complementaria, esta pregunta se desagrega en los siguientes interrogantes orientadores:

- ¿Cómo se describen las experiencias de los docentes en relación con la convivencia escolar y las manifestaciones de acoso escolar en las instituciones objeto de estudio?
- ¿Cuáles son los fundamentos epistemológicos y constructos teóricos que sustentan las concepciones docentes sobre convivencia escolar y acoso escolar desde una perspectiva interpretativa?
- ¿Cómo se caracteriza el contenido de una aproximación teórica sobre la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, a partir de las entrevistas y guías de observación aplicadas a los actores educativos?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Generar una aproximación teórica de la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander, Colombia.

Objetivos específicos

Describir las experiencias de los docentes en relación con la convivencia escolar y las manifestaciones de acoso escolar en la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi para explicar el concepto desde los actores educativos.

Interpretar las concepciones y significados construidos por los docentes de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi, justificando la necesidad de una nueva aproximación desde la perspectiva interpretativa.

Sistematizar el contenido de la aproximación teórica a partir de las entrevistas y las guías de observación, aplicadas a los actores en relación con la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar.

Justificación e importancia de la investigación

Convivencia escolar, un término indispensable al trabajarlo significativamente, mejora las interacciones y relaciones entre los estudiantes, docentes y demás miembros de la comunidad dentro del entorno escolar. Además, tiene una variedad de dinámicas interpersonales y colectivas, juntos a valores, normas y actitudes orientadas dentro de la institución educativa. En el caso de Argüello (2020) caracteriza el acoso escolar como fenómeno presente dentro en varias instituciones especialmente básica secundaria, el cual debe atenderse, mediante aplicación de los reglamentos y protocolos de cada una de las entidades estatales que están comprometidas con los niños, niñas y adolescentes. Siendo, en esencia problema que presenta dificultades en la convivencia dentro de la institución educativa perjudicando su desarrollo.

Por consiguiente, es necesario una convivencia sana para la formulación de ambientes propicios en la enseñanza - aprendizaje, además de facilitar el proceso educativo permite desarrollo integral de los estudiantes. Estableciendo que, la armonía dentro de los salones de clase o aulas reducen el estrés, ansiedad, llevando al enriquecimiento de la autoestima y motivación académica, estos factores aportan al buen rendimiento. Por ende, las prácticas para la solución del problema, es el interés en la investigación permitiendo la reflexión de los docentes e involucrando las cualidades individuales para comprender los entornos contextualizados.

Asimismo, la relevancia de la convivencia escolar presenta desafíos que son barreras para aplicarla debidamente, de acuerdo con Tarazona (2023) indica desde la perspectiva de la pedagogía social, es vital tanto para la escuela como para incluir los valores en los ciudadanos en formación, mediante estrategias pedagógicas que fomenten el respeto, adecuada comunicación, manejo del acoso escolar. Sumando, al

rol del docente el compromiso de ambientes inclusivos y democráticos. Así, participación activa con responsabilidad siendo un eje clave para la transformación social y educativa. Lo expuesto por la autora, también es la necesidad de constante compañía al estudiante que se encuentra en una situación, llámese acosador o acosado.

Para fortalecer la convivencia escolar, existen varias estrategias que se pueden desarrollar como son: mediación en conversaciones y diálogos para prevenir o solucionar el acoso, talleres de habilidades sociales y emocionales, ejercicios fuera del currículo que fomenten la inclusión y respeto mutuo, dentro de otras medidas. Así mismo, la construcción de comunidad educativa donde todos son miembros experimente la valoración y seguridad. Ahora bien, en las prácticas educativas para tratar dicho problema es relevante la observación de los comportamientos en las aulas de clase, zonas institucionales que más frecuentan los estudiantes, estando atentos de la modelación de comportamientos.

Desde una perspectiva epistemológica, el pionero en la definición de acoso escolar fue Olweus (1978) establece sobre las víctimas dentro de la institución educativa, que viene siendo un estudiante que en reiteradas ocasiones está expuesto a malos tratos físicos y/o verbales, es perseguido o acosado durante un tiempo considerable por uno o varios compañeros. Adicionalmente, Farrington (1989) menciona una idea similar al anterior autor respecto a las víctimas, al regir que es la repetición de acciones que ocasionan daño a otro más débil oprimiéndolo.

Esto lleva a, consolidar la convivencia escolar como una forma de solucionar las necesidades, teniendo una naturaleza dinámica y multifacética; con sostenimiento de aspectos sociales, emocionales y éticos. Estableciendo límites, mediante la normatividad y reglas sugeridas por el Estado, Secretarías de Educación Nacional, Departamental y Municipal, adicionalmente, las establecidas en cada institución educativa, para regular los comportamientos entre los miembros de la comunidad, de forma clara y consensuada. Su validez, está principalmente especificada en la posibilidad de tener un clima institucional positivo que contribuya a otros factores, como el rendimiento académico y bienestar general de los estudiantes, con la oportunidad de integrarse en un futuro de forma efectiva y con ética social.

El enfoque metodológico, se basa en el paradigma interpretativo el cual busca la comprensión de los significados encontrados durante la investigación empezando por el objeto de estudio, continuando con las variables e interpretando los fenómenos en la contextualización en básica secundaria, de dos instituciones educativas del municipio de Los Patios Norte de Santander, con enfoque cualitativo, quien reflexiona sobre los acontecimientos, y teniendo un método fenomenológico con apuntes descriptivos, su posterior análisis tomado de la cotidianidad de los actores educativos.

En lo referente a la perspectiva social, la educación conlleva una responsabilidad para transmitir conocimientos, consecuentes con la fomentación de valores indispensables para la cohesión y desarrollo de la sociedad. Por otra parte, la UNESCO (2024) señala que uno de los pilares en el aprendizaje es *vivir juntos*, en un contexto institucional comprendiendo a las demás personas, colaborando en la elaboración de proyectos en común . Este enfoque promueve la cooperación, respeto mutuo y la solidaridad, como factores indispensables para enfrentar los desafíos sociales contemporáneos y fortalecimiento del tejido social.

Desde un enfoque político, los hallazgos de esta investigación pueden respaldar la formulación de políticas orientadas a mejorar la convivencia escolar mediante una perspectiva colaborativa. Estos resultados servirían como base para abogar por cambios en el sistema educativo que garanticen el derecho de todos los estudiantes a recibir una educación de calidad en un entorno libre de discriminación. En este sentido, al alinearse con las líneas de investigación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, la tesis doctoral se encuentra afinidad con los propósitos de la línea de investigación pedagógica enseñanza aprendizaje del convivir con los demás.

SECCIÓN II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

En correspondencia con el objetivo general de generar una aproximación teórica de la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, el presente marco teórico se orienta a fundamentar conceptualmente las categorías centrales del estudio, articulando los aportes teóricos, empíricos y epistemológicos que permiten comprender este fenómeno desde una perspectiva interpretativa. En este sentido, no se trata únicamente de describir la convivencia escolar y el acoso como categorías aisladas, sino de analizar su relación dinámica en el contexto educativo, particularmente en básica secundaria, donde las interacciones sociales adquieren mayor complejidad.

De este modo, el desarrollo teórico se estructura a partir de la revisión de antecedentes investigativos en los ámbitos internacional, nacional y local, así como de referentes conceptuales que permiten explicar cómo la convivencia escolar, entendida como proceso pedagógico y relacional, puede constituirse en una acción orientada a la mitigación del acoso escolar. En coherencia con la pregunta de investigación, este apartado busca ofrecer los fundamentos que sustenten la construcción de la aproximación teórica, integrando las percepciones de los actores educativos, los constructos epistemológicos y las prácticas institucionales, con el propósito de comprender el fenómeno desde su complejidad y aportar a su transformación en contextos educativos situados.

En el contexto internacional, el autor Carey Ortiz (2024) resalta el *modelo teórico desde una visión axiológica para la mitigación de las conductas disruptivas que afectan la convivencia escolar en Venezuela*. Cuyo objetivo general fue: plantear varias teorías sobre convivencia escolar y sus componentes, tomar las reflexiones de los docentes y finalmente caracterizar una teoría. Basado en una metodología cualitativa con método fenomenológico para el reconocimiento de las experiencias de actores educativos

sobre las conductas, la población referida fueron docentes, estudiantes y administrativos. Se concluyó, la necesidad de tener presente para las prácticas educativas la implementación de valores éticos, requeridos dentro de un aprendizaje significativo para reducir comportamientos disruptivos y llegar al fortalecimiento de la convivencia escolar.

Por otra parte, su principal aporte a la investigación es la relevancia de una educación enfocada en valores para la promoción de ambientes escolares saludables, en cuanto la perspectiva axiológica presenta varias teorías que resaltan la formación ética como punto clave para la prevención y solución del acoso escolar. Es más, la integración de los valores de convivencia son el respeto y empatía entre comunidad educativa en general, con su integración se reduce la incidencia del acoso, dirigiendo hacia una cultura de paz que realce la calidad educativa. Estableciendo, la necesidad de trabajar con los docentes para la promoción de valores que permitan reconocer la dignidad humana y el bienestar colectivo.

En México, Fierro y Carbajal (2021) *Modelo de convivencia escolar. Un marco para políticas públicas*. Este trabajo reporta el proceso de análisis documental realizado para responder la solicitud de la Secretaría de Educación de Guanajuato (México) de elaborar un modelo para atender, prevenir y erradicar la violencia escolar. Su finalidad fue realizar un análisis que respondiera a un modelo para atención, prevención y erradicación de la violencia escolar. Con una metodología de análisis documental de política pública, teoría de convivencia. Analiza cada uno de los aspectos y realizando un autodiagnóstico escolar, para diseñar una propuesta de formación de convivencia o desarrollar investigaciones. Sintetiza, en diferentes formas de erradicar los tipos de violencia escolar desarrollados por diferentes teorías y metodologías, para actores educativos, teniendo en cuenta la normatividad pública, organiza el material de tal forma que se pueda visualizar para programas y recursos orientados a mejorar la convivencia.

El aporte realizado a la presente investigación, es la recopilación de información relevante para la convivencia escolar, a partir de la mirada del reconocimiento de acciones que perjudican el bienestar de los estudiantes debido a la falta de conocimiento sobre las normas o medidas a tomar. Establece una problemática, en un contexto internacional que puede refutarse los resultados del presente estudio, a

contrastar con los datos recolectados posteriormente analizados. También, presenta ideas para las reflexiones teóricas y su caracterización sobre el objeto de estudio.

Otra investigación, García Areiza (2023) *Convivencia escolar a la luz de la integración social desde la voz del estudiante, en Colombia*. Aplicada en una institución educativa de Medellín, Antioquia. Cuya finalidad principal fue, una investigación de la convivencia escolar, desde el punto de vista del estudiante acorde a su clima social interno y externo en una institución educativa básica secundaria. Si trabajo con un paradigma interpretativo, enfoque cualitativo y método hermenéutico, con una población de 14 sujetos y la técnica de entrevistas semi estructurada y grupo focal para hacer validada en triangulación de datos, comparando resultados con las teorías. Los resultados plantearon, la influencia de los ámbitos familiar e institucional en los comportamientos de los estudiantes, donde la convivencia escolar se basa en la interacción social de los estudiantes en el contexto compartido, reflejando allí lo adquirido en el hogar.

Por lo cual, el aporte de esta investigación es el reconocimiento teórico de varios autores, como la teoría sociocultural de Vigotsky, teoría social de Bandura, varios fundamentos legales a nivel Nacional; reconociendo los desafíos de la educación actual frente a la problemática de acoso escolar, la cual plantea una solución con la convivencia escolar a partir del compromiso docente para establecer una mejor interacción entre familias y miembros de la comunidad educativa buscando su integración.

A nivel regional, norte de Santander Colombia, Mora (2021) *Construcción teórica sobre la agresividad en la formación escolar en la frontera colombiana desde la perspectiva de Bandura*. Cuyo objetivo fue, construcción de teoría referente a comportamientos agresivos en una institución colombiana de la frontera basado en el aprendizaje social de Bandura. Trabajado con la metodología de enfoque cualitativo, paradigma interpretativo y método fenomenológico con el diseño de campo, la población fue seis miembros de una comunidad educativa entre docentes, estudiantes y otros. Las técnicas e instrumentos para recolección de datos fueron entrevista semi estructurada, con análisis de información a través de la triangulación contrastando las respuestas de los informantes en postulados onto y epistemológicos. Concluyendo, con la teorización derivada de los constructos sobre la realidad palpable del objeto de estudio.

De ese modo, el aporte a la investigación en primer lugar es la identificación del contexto regional cuyas características permite connotar una tendencia de violencia que abarca en zona de frontera. Para el caso, acoso escolar son agresiones repetitivas y deliberadas, pero en los antecedentes se busca mitigación por medio de la convivencia escolar. Reflexiona sobre la teoría de aprendizaje social de Bandura, a partir de lo cual prima, el ambiente familiar en la conducta del estudiante dejando como legado una profundo análisis que permite una mayor comprensión para ser utilizada en espacios educativos.

Fundamentos teóricos

La investigación, se fundamenta en tres teorías de base que permiten comprender la convivencia escolar y la mitigación del acoso escolar desde una perspectiva integral, relacional y contextualizada. En primer lugar, la teoría sociocultural del desarrollo de Lev Vygotsky formulada en 1930 aporta la comprensión del aprendizaje y la conducta como procesos mediados social y culturalmente. En segundo lugar, la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura expuesta en su obra 1974 permite explicar la adquisición y reproducción de conductas, incluida la violencia escolar, a partir de la observación, el modelamiento y el refuerzo social. Finalmente, la teoría bioecológica del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner, en su formulación ampliada PPCT (Proceso–Persona–Contexto–Tiempo) expuesta en 1979, ofrece el marco sistémico para analizar cómo las interacciones cotidianas, sostenidas en distintos niveles ecológicos, configuran tanto prácticas de convivencia como dinámicas de acoso en el contexto escolar.

Teoría base

La primera teoría de base que sustenta esta investigación es la teoría sociocultural de Vigotsky, formulada entre finales de la década de 1920 y comienzos de la de 1930, la cual permite comprender que el desarrollo psicológico no surge de manera aislada ni exclusivamente biológica, sino en la interacción social mediada por la cultura. En esta perspectiva, la relación entre sujeto y realidad no es lineal, sino dialéctica, en tanto el individuo se transforma al tiempo que transforma el mundo social en el que actúa. Chaves Salas, al exponer el fundamento epistemológico vigotskiano, resume que “el problema del conocimiento entre el sujeto y el objeto se resuelve a

través de la dialéctica marxista (S-O), donde el sujeto actúa mediado por la actividad práctica social sobre el objeto transformándolo y transformándose a sí mismo” (Chaves Salas, 2001, p. 60) . Desde esta base, la convivencia escolar deja de entenderse como un simple estado de armonía y pasa a concebirse como una construcción histórico-social que se produce, se media y se resignifica en la relación cotidiana entre los actores educativos.

En la misma lógica, Vygotsky (1978) otorga al signo y al lenguaje un papel central en la regulación de la conducta, porque toda función psíquica superior aparece primero en el plano social y luego en el plano individual. En el documento revisado se recupera una de sus formulaciones más citadas: “el signo siempre es inicialmente un medio de vinculación social, un medio de acción sobre los otros y solo luego se convierte en un medio de acción sobre sí mismo” (Vigotsky, 1978, p. 141, citado en Chaves Salas, 2001, p. 60). Esto permite interpretar que las pautas de respeto, agresión, cooperación, exclusión o solidaridad no nacen en el sujeto como disposiciones cerradas, sino que emergen en la experiencia compartida y luego se internalizan. En consecuencia, la convivencia escolar se constituye primero en el plano interpsicológico, en la interacción con otros, y después en el plano intrapsicológico, cuando dichas relaciones se convierten en modos de autorregulación, tal como también lo sintetizan Carrera y Mazzarella al explicar la Ley Genética General del Desarrollo y la Zona de Desarrollo Próximo .

Desde el punto de vista educativo, esta teoría resulta especialmente pertinente porque ubica a la escuela como espacio privilegiado de mediación cultural y transformación del desarrollo. Carrera y Mazzarella señalan que la Zona de Desarrollo Próximo es “la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz” (Carrera y Mazzarella, 2001, p.43). Llevado al campo de esta tesis, ello significa que la convivencia escolar puede ser enseñada, orientada y fortalecida mediante procesos pedagógicos de mediación, acompañamiento y construcción conjunta de normas relacionales. Así, la mitigación del acoso escolar no dependería únicamente de sanciones o protocolos, sino también de la creación de experiencias formativas donde el estudiante aprenda, con otros y desde otros, formas más complejas de relación social.

La segunda teoría de base corresponde a la teoría del aprendizaje social de Bandura Y Walters, expuesta en su obra de 1963 y publicada en español en 1974, la cual aporta una comprensión decisiva sobre la adquisición de la conducta social. Estos autores sostienen que las explicaciones centradas solo en el estímulo y la respuesta resultan insuficientes para comprender cómo se aprenden comportamientos nuevos en contextos humanos complejos. En su formulación, la imitación y el aprendizaje observacional ocupan un lugar central, pues muchas respuestas se adquieren sin experiencia directa, a partir de la observación de modelos y de las consecuencias que estos reciben. En ese sentido afirman que “hay bastantes pruebas de que puede haber aprendizaje por observación de la conducta de otros, incluso cuando el observador no reproduce las respuestas del modelo durante la adquisición y, por tanto, no recibe refuerzo”(Bandura y Walters, 1974, p. 9) . Esta proposición resulta medular para comprender que muchas formas de violencia y acoso escolar son aprendidas socialmente en escenarios familiares, comunitarios y escolares.

Bandura y Walters desarrollan además la idea de que la conducta social se consolida mediante refuerzo directo, refuerzo vicario, imitación, generalización y castigo, lo cual permite analizar el acoso escolar como una práctica que no solo se ejecuta, sino que también se observa, se tolera, se reproduce o se inhibe en función del contexto relacional. En la obra consultada se afirma que “la mayoría de los niños desarrollan un hábito generalizado de reproducir las respuestas de sucesivos modelos” (Bandura y Walters, 1974, p. 9) y que “como más rápidamente se adquieren las pautas de conducta social es mediante la influencia combinada de los modelos y del refuerzo diferencial” (Bandura y Walters, 1974, p. 10) . Desde esta perspectiva, la convivencia escolar adquiere una dimensión formativa concreta: los estudiantes aprenden a convivir o a agredir según los modelos relacionales que la institución escolar legitime, permita o cuestione. El aula, entonces, no solo transmite contenidos, sino repertorios de interacción que pueden reforzar el respeto o la violencia.

Esta lectura se ve fortalecida por el aporte de Muñoz-Escobar, quien aplica explícitamente la teoría del aprendizaje social al análisis de la violencia escolar y sostiene que “la violencia escolar se sustenta en el abuso de poder y desigualdad, siendo un comportamiento aprendido e intencionado a maltratar y/o controlar” (Muñoz-Escobar, 2023, p. 15) . La importancia de esta formulación para la tesis radica en que desplaza la idea del acoso como reacción espontánea o puramente individual, y lo ubica como práctica socialmente aprendida, reforzada en determinados entornos y

sostenida por climas relacionales desfavorables. Así, la convivencia escolar no puede limitarse a la ausencia de conflicto, sino que debe entenderse como acción pedagógica deliberada orientada a interrumpir circuitos de aprendizaje agresivo, sustituir modelos violentos y promover experiencias relacionales basadas en la cooperación, la empatía y la corresponsabilidad.

La tercera teoría de base es la teoría bioecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner, cuya formulación inicial se consolida en 1979 con *The Ecology of Human Development* y posteriormente se profundiza en la etapa bioecológica mediante el modelo Proceso–Persona–Contexto–Tiempo (PPCT). Su valor para esta investigación reside en que permite comprender la convivencia escolar y el acoso no como fenómenos circunscritos exclusivamente al aula, sino como procesos situados en sistemas interdependientes.

BRONFENBRENNER define la ecología del desarrollo humano como:

“el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos” (Bronfenbrenner, 1979, p. 21).

Esta definición aporta una base clave para sostener que la convivencia escolar no depende únicamente de la voluntad individual, sino de las relaciones recíprocas entre escuela, familia, grupo de pares, comunidad y políticas educativas.

En el desarrollo posterior de esta teoría, Bronfenbrenner coloca en el centro los procesos proximales como motor del desarrollo, y esta precisión es retomada por Esteban-Guitart et al., quienes destacan que dichos procesos constituyen simultáneamente una unidad de análisis y un mecanismo explicativo del aprendizaje y el desarrollo. Según este trabajo, la teoría bioecológica no debe reducirse a una lectura mecanicista de círculos concéntricos, sino a la comprensión de las “interrelaciones entre los individuos y los contextos en los que se sitúan y desarrollan” (Esteban-Guitart et al., 2024, p. 8) . Para esta tesis, ello significa que la convivencia escolar se configura a través de prácticas socioculturales repetidas y significativas, tales como el trato cotidiano, la comunicación entre docentes y estudiantes, las respuestas institucionales al conflicto y las continuidades o discontinuidades entre hogar y escuela. En ese marco,

la mitigación del acoso escolar exige intervenir no solo sobre la conducta visible, sino sobre los sistemas relacionales que la producen y la sostienen.

Este planteamiento se complementa con Gifre Monreal y Esteban-Guitart, quienes subrayan el valor educativo del mesosistema, entendido como las continuidades entre microsistemas, es decir, entre los distintos entornos de vida del estudiante. En el artículo revisado se destaca la necesidad de fomentar relaciones basadas en “la confianza mutua, el intercambio de conocimientos e informaciones y actividades compartidas entre distintos escenarios de crianza” y se rescata, además, el llamado currículum para el cuidado, centrado en cooperación, solidaridad y trato respetuoso (Gifre Monreal y Esteban Guitart, 2012, p. 11) . En consecuencia, desde la teoría bioecológica, la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso exige pensar la institución educativa como un ecosistema relacional y no como un escenario aislado. La eficacia de cualquier acción preventiva o mitigadora dependerá, en gran medida, de la calidad de las relaciones entre los microsistemas que participan en la vida del estudiante.

En conjunto, Vigotsky, Bandura Y Walters, Bronfenbrenner, permiten sostener una base epistemológica coherente con el objeto de estudio. Desde Vigotsky, la convivencia se comprende como construcción sociocultural mediada e internalizada; desde Bandura y Walters, como repertorio conductual aprendido por observación, refuerzo y modelamiento; y desde Bronfenbrenner, como fenómeno situado en sistemas interdependientes que se desarrollan a lo largo del tiempo. Esta articulación teórica fortalece la pretensión de generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, porque permite interpretar el fenómeno desde su complejidad histórica, relacional, pedagógica y contextual, evitando explicaciones reduccionistas y abriendo paso a una comprensión más consistente con la realidad educativa de las instituciones objeto de estudio.

Referentes teóricos

Convivencia escolar como construcción socioeducativa

La convivencia escolar, en el marco de la investigación educativa contemporánea, no puede comprenderse como un fenómeno restringido al control

disciplinario ni a la regulación de comportamientos dentro del aula. Por el contrario, su análisis exige situarla en una perspectiva más amplia, vinculada con la formación integral del sujeto, en tanto persona, ciudadano y futuro profesional que se insertará en la vida social. En este sentido, resulta fundamental trascender la mirada de la educación inmediata para comprender la convivencia como un proceso socioeducativo que configura modos de relación, valores y prácticas que se proyectan más allá del contexto escolar.

Desde el plano conceptual, la convivencia escolar ha estado marcada por una importante ambigüedad teórica. Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2019) advierten que el término ha integrado “diversos y aún contradictorios significados, creando confusión e incluso enfrentando una deliberada ambigüedad en el uso del lenguaje” (p. 2) . Esta dispersión semántica ha dificultado no solo su delimitación conceptual, sino también la construcción de políticas educativas coherentes y prácticas pedagógicas articuladas.

En consecuencia, uno de los principales problemas identificados en la literatura es la reducción de la convivencia escolar a la ausencia de violencia. En este sentido, las autoras señalan que “el estudio de la convivencia esté inundado de investigaciones sobre la violencia” (Fierro-Evans y Carbajal-Padilla, 2019, p. 16) , lo que evidencia un desplazamiento del enfoque formativo hacia una lógica centrada en el control de conductas. Esta visión limitada impide reconocer la convivencia como un proceso activo de construcción social.

Frente a esta problemática, diversas investigaciones han propuesto una comprensión más amplia y compleja del concepto. En esta línea, Canaza y Canaza (2024) sostienen que la convivencia escolar es “un proceso sistemático de construcción social que se construye en función de las características y actitudes de los sujetos educativos” (p. 504). Esta definición resulta clave, ya que posiciona la convivencia como un proceso dinámico, relacional y contextual, en el que los sujetos no son receptores pasivos, sino actores que configuran activamente las relaciones sociales.

Desde esta perspectiva, la convivencia escolar adquiere un carácter profundamente formativo. No se trata únicamente de evitar conflictos o sancionar conductas inapropiadas, sino de generar condiciones para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y éticas que permitan a los sujetos interactuar en diversos contextos sociales. En este sentido, Bustamante y Taboada (2022) afirman que “la

convivencia escolar se fundamenta en las relaciones interpersonales que establecen los actores educativos” (p. 1300) , lo que resalta su naturaleza relacional y su impacto en la formación del sujeto.

Asimismo, la convivencia escolar debe entenderse como un espacio de aprendizaje para la vida en sociedad. En coherencia con ello, Morales y López (Morales y López, 2019) plantean que “todos los integrantes de la sociedad deben construir conjuntamente un camino particular [...] que nos permitan consolidar una identidad al interior para el logro de la convivencia social” (p. 5) . Esta afirmación permite ampliar el horizonte de análisis, al evidenciar que la convivencia escolar no es un fin en sí mismo, sino un medio para la construcción de la convivencia social.

En esta misma línea, la convivencia se vincula directamente con la formación del ciudadano. La escuela, como espacio de socialización, no solo transmite conocimientos académicos, sino que configura formas de interacción, valores democráticos y capacidades para la participación social. En este sentido, aprender a convivir implica desarrollar habilidades como la empatía, el respeto por la diversidad y la resolución pacífica de conflictos, las cuales serán fundamentales en la vida adulta.

Un elemento central en esta construcción socioeducativa es la comprensión del conflicto. Tradicionalmente, el conflicto ha sido abordado desde una perspectiva negativa; sin embargo, desde un enfoque formativo, se reconoce como una oportunidad de aprendizaje. Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2021) plantean que “por conflicto entendemos todas aquellas situaciones en las que se presenta oposición en las percepciones, intereses, necesidades o valores” (p. 18), lo que permite comprenderlo como un fenómeno inherente a la vida social.

En este sentido, el problema no radica en la existencia del conflicto, sino en su gestión. Las autoras señalan que “cuando los conflictos se abordan adecuadamente, es posible llegar a una resolución no violenta” (Carbajal-Padilla y Fierro-Evans, 2021, p. 18), lo que evidencia su potencial formativo. Esta perspectiva resulta fundamental para la formación del sujeto, ya que le permite desarrollar competencias para la vida en sociedad, tales como el diálogo, la negociación y la construcción de acuerdos.

De igual manera, el modelo de convivencia propuesto por Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2021) introduce una perspectiva orientada a la construcción de paz

duradera, al señalar que la convivencia implica “la construcción de una paz duradera” (p. 8). Este enfoque trasciende la idea de paz negativa (ausencia de violencia) y se orienta hacia la transformación de las relaciones sociales, lo que refuerza su carácter formativo y su proyección social.

En el plano institucional, la convivencia escolar también se configura como un eje estratégico de la gestión educativa. Contreras y Cabrera (2025) plantean que “la gestión de la convivencia escolar es aquella parte de la gestión educativa que debe articular las exigencias del marco legal y políticas públicas con los Proyectos Educativos Institucionales” (p. 217) . Esta definición evidencia que la convivencia no es un aspecto aislado, sino un componente estructural de la organización escolar.

Asimismo, los autores destacan que “una apropiada gestión de la convivencia influirá sobre la interacción de los estudiantes y sus resultados de aprendizaje, lo que trasciende el espacio educativo y tiene un impacto a lo largo de sus vidas” (Contreras Bustamante y Cabrera Ramos, 2025, p. 217). Este planteamiento resulta clave para responder a la observación de la tutora, ya que evidencia que la convivencia no se limita al presente escolar, sino que tiene implicaciones en la trayectoria vital de los sujetos.

En consecuencia, la convivencia escolar debe ser entendida como una construcción socioeducativa que articula dimensiones pedagógicas, sociales y éticas. Su impacto no se restringe al aula, sino que incide en la formación de sujetos capaces de participar activamente en la vida social, construir relaciones significativas y contribuir al desarrollo de comunidades más justas e inclusivas.

En síntesis, asumir la convivencia escolar desde esta perspectiva implica reconocer que se trata de un proceso formativo integral que trasciende la educación inmediata. Como construcción socioeducativa, la convivencia configura las bases para la formación de la persona, el ciudadano y el profesional, consolidándose como un eje fundamental en la construcción de una sociedad democrática, pacífica y solidaria

Clima escolar y bienestar socioemocional como fundamentos de la convivencia

En continuidad con el apartado anterior, si la convivencia escolar se entiende como una construcción formativa de relaciones democráticas y gestión pedagógica del conflicto, el clima escolar constituye el “ambiente emocional y normativo” donde esa convivencia se materializa día a día. La literatura coincide en que el clima no es un “telón de fondo”, sino un fenómeno multidimensional que integra percepciones compartidas sobre seguridad, pertenencia, justicia y apoyo docente, dimensiones que, al combinarse, sostienen (o deterioran) las condiciones de bienestar y aprendizaje (Wang y Degol, 2016).

Desde una mirada integradora, Wang y Degol (2016) muestran que el clima escolar funciona como un marco organizador de la experiencia educativa: influye en cómo se construyen las relaciones, cómo se viven las normas y cómo se interpretan las prácticas pedagógicas, repercutiendo tanto en resultados académicos como socioemocionales. En esta línea, el clima escolar no se reduce a disciplina o “buen comportamiento”, sino que expresa la calidad ética y relacional de la escuela: cuánto protege, incluye, escucha y reconoce. Por ello, hablar de convivencia exige, necesariamente, comprender el clima como su soporte.

Algunos autores, refuerzan esta tesis desde perspectivas complementarias; Agüero Ynca (2025), mediante revisión sistemática, identifica que la construcción de un clima escolar positivo se ve impactada por factores institucionales como “el liderazgo docente, la estabilidad institucional, la infraestructura y los recursos educativos” (p.1), además del “apoyo familiar y la satisfacción laboral del profesorado”, los cuales inciden en la percepción de calidad educativa y en la vida cotidiana escolar. Este hallazgo es coherente con el eje de apoyo docente y justicia organizacional: una escuela con condiciones estables, reglas claras y recursos suficientes tiende a producir entornos más seguros y predecibles, reduciendo tensiones que afectan la convivencia.

Ahora bien, el clima escolar también se sostiene en la dimensión emocional de las interacciones. Velasco Panchi et al. (2026) evidencian que la inteligencia emocional, la convivencia y el clima se asocian significativamente con indicadores de calidad educativa. De manera explícita, señalan que “las correlaciones entre las variables (Inteligencia emocional, Convivencia escolar y Clima escolar) y la variable CQE son

estadísticamente significativas con un nivel de confianza del 99%” (p. 12), y reportan una correlación positiva entre clima escolar y calidad educativa ($r = 0.69$, $p < 0.01$) (Velasco Panchi et al., 2026, p.13). En términos formativos, esto sugiere que el clima funciona como un puente entre la convivencia (prácticas relacionales) y los resultados (bienestar, motivación, desempeño).

En la misma dirección, Cauich Uicab et al. (2025) destacan que el bienestar socioemocional es un componente estructural del ambiente escolar saludable y subrayan el papel docente en su producción cotidiana. Para estos autores, “los docentes que poseen un alto nivel de competencia emocional son más capaces de crear un clima escolar positivo, promover el respeto mutuo y abordar los conflictos de manera constructiva” (p. 236). Aquí aparece con fuerza el eje de competencias socioemocionales y convivencia: la regulación emocional, la empatía y la comunicación asertiva no solo previenen escaladas de violencia, sino que crean condiciones para tramitar el conflicto con sentido pedagógico.

Por otra parte, Zambrano Muñoz et al. (Zambrano Muñoz et al., 2026) conectan clima escolar e inclusión educativa, mostrando que un clima positivo se caracteriza por ambientes “seguros, respetuosos y participativos”, donde se fortalece el diálogo y la resolución pacífica de conflictos, favoreciendo pertenencia y cohesión social. Esto enlaza el clima con la justicia y la pertenencia: cuando la escuela garantiza respeto a la diversidad y participación real, la convivencia se vuelve más sostenible.

Finalmente, el clima escolar se vincula con el rendimiento no solo por “mejor disciplina”, sino porque afecta motivación, seguridad emocional y disposición a aprender. En esta línea, evaluaciones internacionales, como PISA, han situado el bienestar y las condiciones escolares como variables relevantes para comprender diferencias en desempeño y experiencia estudiantil. Así, el clima escolar se entiende como un fundamento socioeducativo: cuando hay seguridad, apoyo y justicia, la convivencia deja de ser un ideal declarativo y se convierte en una práctica vivida.

Acoso escolar: conceptualización, tipologías y dinámicas relacionales

El acoso escolar constituye una forma específica de violencia entre pares que debe diferenciarse con claridad del conflicto escolar ocasional. Cano-Echeverri y

Vargas-González (2018) definen el fenómeno como “violencia o maltrato deliberado de uno o más estudiantes sobre otro (violencia o maltrato entre pares), que se realiza de forma sistemática y persistente y crea un desequilibrio de poder en el cual se pueden identificar claramente las condiciones de agresor y víctima” (p. 61). Esta definición condensa los tres criterios centrales que la literatura especializada ha establecido: intencionalidad, repetición y asimetría de poder.

En la misma línea, Hernández y Saravia (2016) señalan que el acoso escolar se caracteriza por ser una conducta agresiva predeterminada, repetitiva y sostenida en el tiempo, dirigida hacia una víctima que tiene dificultades para defenderse. Esta precisión es clave para distinguir el acoso del conflicto, ya que, como advierten los autores, no puede considerarse acoso escolar cuando “se molesta de una forma amigable y juguetona o cuando dos estudiantes con parecidas fuerzas o poder discuten o pelean” (Hernández y Saravia, 2016, p.33).

En el contexto colombiano, la Ley 1620 de 2013 amplía la definición y establece que el acoso escolar es una “conducta negativa, intencional, metódica y sistemática de agresión (...) que se presenta de forma reiterada o a lo largo de un tiempo determinado” (Cano Echeverri y Vargas González, 2018, p. 61). Este marco normativo reafirma el carácter sistemático del fenómeno y su relación con la vida escolar, incluso cuando se extiende fuera de la institución.

En cuanto a sus modalidades, la literatura identifica formas físicas, verbales, relacionales y psicológicas. Cano-Echeverri y Vargas-González (2018), explican que el acoso puede presentarse bajo “modalidades física, verbal, relacional y psicológica”, todas ellas con “efectos negativos de distinta intensidad sobre la víctima” (p. 61). El acoso físico incluye golpes y daños a pertenencias; el verbal comprende insultos y burlas; el relacional opera mediante exclusión y difusión de rumores; y el psicológico busca “minar su autoestima y fomentar su sensación de temor, desamparo e inseguridad” (Cano Echeverri y Vargas González, 2018, p.62).

Kennedy (2020) define el acoso escolar como un “comportamiento agresivo no deseado por parte de otros jóvenes (excluyendo hermanos o parejas sentimentales), que implica un desequilibrio de poder observado o percibido y que se repite en múltiples ocasiones” (p. 2). Dentro de esta categoría general se distinguen cuatro subtipos principales: físico, verbal, relacional y cibernético. El acoso físico comprende

agresiones directas como golpear, empujar o patear; el verbal incluye insultos, amenazas y burlas; el relacional se refiere a formas indirectas de agresión no física como la exclusión social y la difusión de rumores; y el ciberacoso ocurre a través de medios electrónicos, integrando componentes verbales y relacionales. En su meta-análisis, el autor encontró que los programas de prevención tienden a reducir de manera más consistente la victimización física y relacional, mientras que los efectos sobre la victimización verbal son menos robustos, particularmente en los estudios realizados en Estados Unidos, lo que sugiere que no todas las formas de acoso responden de igual manera a las intervenciones preventivas.

Dentro de los actores del acoso escolar, las víctimas suelen experimentar humillación y desprotección; los agresores “buscan el reconocimiento de los demás, ya sea por admiración o por miedo”(Cano Echeverri y Vargas González, 2018, p. 61); y los observadores desempeñan un rol decisivo. Como señalan los autores, “el papel del observador es fundamental frente al acoso escolar, pues la forma como los observadores reaccionen puede generar aumento o disminución de la agresión” (p. 62). Se distinguen observadores agresivos, pasivos y proactivos, lo que demuestra que el acoso no es una relación exclusivamente diádica, sino un fenómeno grupal.

Finalmente, Enríquez Villota y Garzón Velásquez (2015) advierten que el acoso escolar tiene efectos severos en las víctimas, incluyendo ansiedad, aislamiento y deterioro del rendimiento académico, mientras que en los agresores puede consolidar patrones de conducta antisocial. La naturalización del fenómeno, cuando se considera “algo normal entre estudiantes” favorece su reproducción y debilita los esfuerzos institucionales de prevención.

En síntesis, el acoso escolar es una forma específica de violencia relacional caracterizada por intención, repetición y desequilibrio de poder; se expresa en diversas modalidades, involucra múltiples actores y se sostiene en dinámicas grupales que pueden reforzarlo o mitigarlo. Su delimitación conceptual rigurosa constituye condición necesaria para diseñar estrategias efectivas de prevención y transformación institucional.

Mitigación del acoso escolar desde la convivencia escolar

La mitigación del acoso escolar debe comprenderse como un proceso pedagógico sistemático que actúa sobre las condiciones estructurales, relacionales y culturales que posibilitan su emergencia. El acoso escolar no es un hecho aislado, sino una manifestación reiterada de desequilibrios de poder y fallas en los marcos de convivencia. En este sentido, los autores (López et al., 2021) sostienen que la prevención exige acciones pedagógicas intencionadas que transformen las dinámicas de interacción entre los estudiantes, superando enfoques reactivos centrados únicamente en la sanción.

Desde esta perspectiva, las actividades didácticas adquiere un papel estratégico. Los autores afirman que la didáctica, más que una actividad recreativa, es una dimensión del desarrollo humano que favorece la construcción de relaciones basadas en el respeto y la cooperación. La afirmación desplaza la idea de intervención correctiva hacia una propuesta formativa: cuando el aula se convierte en un espacio donde se practican habilidades sociales, empatía y resolución pacífica de conflictos, se reduce la probabilidad de consolidación de dinámicas agresivas. En esa línea, el estudio concluye que las estrategias didácticas inciden en la disminución de conductas agresivas al fortalecer valores y habilidades socioemocionales (López et al., 2021).

Ahora bien, la mitigación también requiere un marco institucional sólido. Gallego et al. (2019) advierten que la convivencia no puede reducirse a la existencia formal de normas, sino que debe cultivarse como práctica cotidiana. Menciona que la convivencia escolar es una construcción cultural que se aprende, se enseña y se ejerce diariamente en las relaciones escolares. Dicha definición permite comprender que el acoso escolar no se previene exclusivamente con reglamentos, sino con procesos formativos que involucren a toda la comunidad educativa.

En el mismo artículo, los autores subrayan que el acoso se vincula con múltiples factores: las manifestaciones de acoso escolar se relacionan con factores personales, familiares y sociales que inciden en la forma como los estudiantes interactúan. El anterior señalamiento refuerza la necesidad de enfoques integrales. No basta intervenir al agresor o proteger a la víctima; es imprescindible revisar el clima institucional, la coherencia en la aplicación de normas y la calidad de las relaciones pedagógicas. De

hecho, Gallego et al. (2019) enfatizan que “reconocer la convivencia escolar y a la democracia como uno de los factores más importantes frente a la prevención y mitigación de la violencia” (p. 168), lo cual conecta directamente con enfoques restaurativos.

Por otra parte, Gregory, Huang y Ward-Seidel (2024) conceptualizan el clima escolar como una experiencia compuesta por apoyo y estructura. Los autores sostienen que “un clima escolar positivo combina apoyo relacional con estructuras claras y justas” (p. 3). El equilibrio es fundamental para la mitigación del acoso, pues contextos con normas inconsistentes o sin respaldo afectivo tienden a favorecer dinámicas de intimidación. El estudio encuentra que los estudiantes que reportan mayor exposición a prácticas restaurativas presentan “percepciones más altas de apoyo y estructura, y menores percepciones de clima de burlas y acoso” (Gregory et al., 2024, p. 8). El hallazgo no solo respalda el enfoque restaurativo, sino que introduce un matiz clave: no es suficiente que la escuela declare implementar estas prácticas; es determinante la exposición real y sostenida del estudiantado.

En síntesis, se puede afirmar que la mitigación del acoso escolar requiere: (1) estrategias pedagógicas formativas como la lúdica intencionada; (2) el cultivo democrático y cultural de la convivencia; (3) prácticas restaurativas que equilibren apoyo y estructura; y (4) intervenciones sistémicas de escuela completa con implementación rigurosa. Así, la convivencia escolar se consolida no como complemento, sino como pilar estructural en la mitigación del acoso escolar, articulando prevención, formación ética y coherencia institucional.

Bases legales

El análisis legal de la educación en Colombia, basado en los artículos 27, 67 y 70 de la Constitución Política, revela un marco normativo que busca garantizar una educación inclusiva y de calidad. El artículo 27 establece la libertad de enseñanza y aprendizaje, lo que es fundamental para crear un entorno educativo diverso donde se respeten las diferentes trayectorias educativas de los estudiantes. Dicha libertad no solo permite a los educadores adoptar enfoques pedagógicos variados, sino que también empodera a los estudiantes para que tomen decisiones sobre su propio proceso educativo. Sin embargo, esta libertad debe ir acompañada de la responsabilidad de las instituciones educativas de asegurar que todos los estudiantes

tengan acceso a una educación equitativa, lo cual es crucial para mitigar situaciones en el ámbito escolar.

El artículo 67 refuerza el derecho a la educación como un pilar fundamental para todos los colombianos, lo que implica que el Estado tiene la obligación de garantizar este derecho sin discriminación. El reconocimiento de este artículo es vital en el contexto actual, donde ciertos grupos pueden enfrentar barreras significativas que limitan su acceso a una educación de calidad. La superación acoso escolar en las aulas debe ser abordada desde políticas públicas efectivas que identifiquen y eliminen estas barreras, asegurando así que todos los estudiantes puedan beneficiarse del sistema educativo. Lo que contribuye al desarrollo individual de cada estudiante, sino que también promueve un ambiente escolar más seguro y respetuoso.

Por tal motivo, superar el problema en contextos educativos requiere una integración efectiva de saberes y experiencias diversas que representen la riqueza cultural colombiana. La educación debe ser vista como un proceso dinámico donde se valoren las distintas identidades y realidades sociales presentes en el aula. Al hacerlo, no solo se fomenta un ambiente más inclusivo y respetuoso, sino que también se prepara a los estudiantes para interactuar con una sociedad pluralista. El marco constitucional colombiano proporciona una base sólida para desarrollar estrategias educativas que aborden tanto el derecho a la educación como la necesidad urgente de mitigar comportamientos agresivos en las instituciones educativas.

Para lograr el objetivo descrito, es fundamental capacitar a los docentes en estrategias inclusivas y proporcionar recursos adecuados que atiendan las necesidades específicas de cada estudiante. La formación continua del profesorado es esencial para desarrollar competencias que les permitan gestionar aulas diversas y abordar situaciones de agresividad con sensibilidad y eficacia. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes directamente sino que también contribuye a crear un ambiente escolar más positivo y colaborativo para todos.

De acuerdo con el contexto, la Ley General de Educación (Ley 115) promulgada por el Congreso de la República de Colombia en 1994 refuerza esta visión al establecer como objetivo primordial el proceso de formación integral del individuo. El artículo 5 de esta ley destaca la importancia de fortalecer la capacidad crítica, reflexiva y analítica del estudiante, lo cual es fundamental para su desarrollo personal y social. Al fomentar

estas habilidades, se busca no solo mejorar la calidad educativa, sino también contribuir al mejoramiento cultural y a la calidad de vida de la población. Así, tanto la Constitución como la Ley General de Educación ofrecen un marco normativo coherente que puede guiar esfuerzos significativos hacia una educación más inclusiva y respetuosa en Colombia.

SECCIÓN III

MARCO METODOLÓGICO

Naturaleza de la investigación

La presente investigación se sustenta en una estructura coherente de carácter epistemológico y metodológico, orientada a la comprensión profunda de los fenómenos educativos desde una perspectiva interpretativa. En este marco, se asume la realidad escolar como una construcción social dinámica, mediada por las interacciones, significados y experiencias de los actores educativos en contextos específicos. Esta postura permite abordar el fenómeno del acoso escolar no como un hecho aislado, sino como una manifestación de las dinámicas relacionales que se configuran en la convivencia escolar.

El estudio tiene como objeto de estudio la convivencia escolar, concebida como un proceso socioeducativo complejo que estructura las relaciones interpersonales dentro del entorno educativo. Desde esta perspectiva, la convivencia no solo regula la interacción entre los sujetos, sino que se constituye en un factor determinante para la prevención, comprensión y abordaje del acoso escolar, especialmente en escenarios de educación básica secundaria.

En correspondencia con lo anterior, el objetivo general de la investigación se orienta a develar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción fundamental para mitigar el acoso escolar en la Institución Educativa Anna Vitiello Hogar Santa Rosa de Lima y el Centro Educativo NIS, ubicados en el municipio de Los Patios, Norte de Santander. Este propósito se articula con la necesidad de comprender las prácticas docentes y las dinámicas escolares que inciden en la construcción de ambientes educativos basados en el respeto y la regulación social.

Asimismo, la investigación se inscribe en la línea de investigación pedagógica enseñanza y aprendizaje del convivir con los demás, la cual enfatiza la formación de sujetos capaces de construir relaciones sociales fundamentadas en el respeto, la autorregulación y el reconocimiento de la diversidad. En este sentido, la convivencia escolar se entiende como un proceso formativo que trasciende lo normativo, configurándose como un eje central en la formación integral del estudiante y en la consolidación de entornos educativos más justos e inclusivos.

Fundamentación epistemológica

La presente investigación se sustenta en el paradigma interpretativo, el cual se orienta a la comprensión de la realidad social a partir de los significados que construyen los sujetos en su interacción cotidiana. Este enfoque reconoce que los fenómenos educativos no pueden explicarse únicamente desde relaciones causales, sino que requieren ser comprendidos desde las experiencias, percepciones y prácticas de los actores involucrados. En este sentido, la investigación cualitativa se posiciona como pertinente en el campo educativo, al centrarse en la interpretación de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes y en su contexto natural.

Desde esta perspectiva, el conocimiento se construye de manera intersubjetiva, a través de procesos de interpretación que vinculan al investigador con los actores en su contexto. El paradigma interpretativo privilegia la comprensión (Verstehen) sobre la explicación, orientándose al análisis de los significados que subyacen a la acción humana. Como lo señala Walker Janzen (2022) “la investigación cualitativa [...] busca las causas de los fenómenos sociales mediante la comprensión (Verstehen) de la conducta humana desde la perspectiva participante del investigador” (p. 17), lo cual resulta fundamental para abordar fenómenos complejos como la convivencia escolar.

Asimismo, esta fundamentación epistemológica se articula con la fenomenología, la cual permite comprender la experiencia vivida de los sujetos desde su propio marco de referencia. En el contexto de esta investigación, la fenomenología implica aproximarse a las percepciones, significados y prácticas de los docentes en relación con la convivencia escolar, reconociendo que estos elementos configuran sus acciones frente al acoso escolar. Este enfoque favorece una comprensión profunda del fenómeno, considerando su carácter dinámico, contextual y construido socialmente.

En coherencia con esta perspectiva, el análisis de la información incorporó procedimientos de organización y categorización temática inspirados en la codificación abierta, axial y selectiva, utilizados como estrategias analíticas complementarias para estructurar los significados emergentes del discurso. Dichos procedimientos no se asumieron desde la lógica estricta de la teoría fundamentada orientada a la generación inductiva formal de teoría, sino como herramientas metodológicas de apoyo para profundizar la interpretación fenomenológica de las experiencias docentes en torno a la convivencia escolar y el acoso escolar. De esta manera, la investigación mantiene coherencia con el enfoque fenomenológico hermenéutico, privilegiando la comprensión de la experiencia vivida y la construcción interpretativa del fenómeno estudiado.

En relación con lo anterior, la investigación asume que la convivencia escolar constituye un proceso socioeducativo que se configura a partir de las relaciones interpersonales y los significados compartidos en el entorno educativo. Desde esta perspectiva, el estudio no busca establecer generalizaciones universales, sino comprender e interpretar las dinámicas que inciden en la mitigación del acoso escolar, generando una aproximación teórica situada. De este modo, la investigación se consolida como un proceso interpretativo que articula la experiencia de los actores con la construcción de conocimiento en contextos educativos específicos.

Enfoque

La presente investigación se orienta desde un enfoque cualitativo, el cual permite comprender la convivencia escolar como pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar, a partir de las experiencias, percepciones y prácticas de los docentes en su contexto educativo. Este enfoque posibilita interpretar cómo se configuran las relaciones interpersonales en el entorno escolar y de qué manera estas inciden en la prevención y abordaje del acoso, reconociendo la complejidad del fenómeno desde una perspectiva contextual y situada. En este sentido, la convivencia escolar es entendida como un proceso socioeducativo dinámico, construido a partir de significados, normas y valores que orientan la interacción cotidiana y que inciden directamente en la construcción de ambientes escolares seguros.

Asimismo, la investigación se apoya en una perspectiva fenomenológica que permite aproximarse a la experiencia vivida de los docentes frente a la convivencia escolar y su relación con la mitigación del acoso. Esto implica comprender cómo los

significados contruidos desde la práctica pedagógica orientan las acciones en el aula, configurando estrategias que favorecen la regulación social y el respeto por las diferencias. De esta manera, el enfoque cualitativo posibilita la construcción de categorías emergentes a partir de las narrativas de los docentes, generando una aproximación teórica situada que contribuye a interpretar la convivencia escolar como eje central en la transformación de las dinámicas asociadas al acoso escolar.

Método

La investigación adoptó un método fenomenológico, según lo postulado por Van Manen (Carabajo, 2008) respecto a este método enfocado acorde a la descripción y análisis de experiencias vividas por los participantes. Entonces, para estudiar la convivencia escolar como mitigación del acoso escolar desde la perspectiva docente de básica primaria, quienes se involucran dando prioridad a sus experiencias subjetivas. Como señala Martínez (2009) puede fundamentarse en fases, esa investigación se desarrolla en tres fases principales: inicialmente la etapa previa, conlleva a la reflexión docente sobre valores y creencias evitando los riesgos y estableciendo un acercamiento inicial al fenómeno. En la segunda etapa denominada descriptiva, aplicando una entrevista sin estructurada obteniendo la cantidad de datos suficientes para enriquecer y detallar el fenómeno. En la tercera etapa estructural, se analizan y categorizan los datos obtenidos, permitiendo la interpretación de los hallazgos desde una perspectiva fenomenológica. Aportando la caracterización teórica objeto de estudio.

En el contexto de la investigación, la elección de la fenomenología hermenéutica se presenta como una estrategia idónea para abordar las experiencias subjetivas de los informantes en el escenario educativo. Este enfoque permite al investigador captar y analizar las vivencias desde la perspectiva de los actores sociales involucrados, lo que resulta esencial para comprender cómo se manifiestan las dinámicas de convivencia escolar y el fenómeno del acoso. Al adoptar este método, se establece un marco que no solo considera la realidad tal como es percibida por los sujetos, sino que también facilita un estudio profundo y matizado de sus experiencias. La fenomenología hermenéutica, al centrarse en el sentido y significado que los individuos atribuyen a sus vivencias, proporciona herramientas valiosas para interpretar la complejidad del fenómeno en cuestión.

Escenario

El escenario de la investigación fue concebido como el contexto en el cual se desarrollaron las interacciones sociales y pedagógicas relacionadas con la convivencia escolar y su incidencia en la mitigación del acoso escolar. En este sentido, el escenario no solo representó el espacio físico donde tuvo lugar el fenómeno de estudio, sino también el entramado de relaciones, significados y experiencias construidas por los actores educativos. Tal como señalan Bogdan y Taylor (2000), el escenario constituye un componente fundamental en la investigación cualitativa, en tanto permite comprender el fenómeno desde el contexto donde ocurre, integrando a los sujetos informantes y sus vivencias como elementos clave para la construcción del conocimiento.

La investigación se desarrolló en la Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo NIS, ubicados en el municipio de Los Patios, departamento de Norte de Santander, caracterizados por atender población de estratos socioeconómicos 1 y 2. En este contexto, el estudio se centró en el nivel de básica secundaria, conformado por estudiantes cuyas edades oscilaron entre los 11 y 16 años aproximadamente, etapa en la que se intensificaron las interacciones sociales y pueden emerger con mayor frecuencia situaciones asociadas al acoso escolar. Este escenario resultó pertinente para el desarrollo de la investigación, ya que permitió analizar la convivencia escolar desde la experiencia docente en un entorno educativo diverso, favoreciendo la comprensión de las dinámicas que inciden en la construcción de ambientes escolares orientados al respeto y la regulación social.

Actores clave

Los informantes clave de la investigación estuvieron conformados por siete (7) docentes de educación básica secundaria pertenecientes a la Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y al Centro Educativo NIS, ubicados en el municipio de Los Patios, Norte de Santander. En la primera institución participaron cuatro docentes que orientaban los grados sexto, séptimo y noveno, mientras que en el Centro Educativo NIS se contó con la participación de tres docentes de los grados sexto y séptimo. Todos los informantes eran profesionales en educación, con formación

en licenciaturas afines a las áreas de desempeño y con experiencia docente que oscilaba entre los 3 y 15 años en el nivel de básica secundaria, lo cual les otorgaba un conocimiento significativo sobre las dinámicas de convivencia escolar y las manifestaciones del acoso en el contexto educativo.

En cuanto a su perfil, los docentes participantes se caracterizaban por desempeñar funciones directas en el aula, siendo responsables de la orientación pedagógica y del acompañamiento formativo de los estudiantes en edades comprendidas entre los 11 y 16 años. Asimismo, algunos de ellos habían participado en procesos institucionales relacionados con la convivencia escolar, tales como comités de convivencia, implementación de manuales de convivencia y estrategias de mediación escolar, lo que fortalecía su perspectiva frente al fenómeno estudiado. Este perfil permitió acceder a información relevante, situada y experiencial sobre la convivencia escolar como eje de regulación social dentro del aula.

La selección de los informantes se realizó mediante un muestreo intencional, considerando criterios como la experiencia en educación básica secundaria, el contacto directo con estudiantes en edades donde se presentan con mayor frecuencia situaciones de acoso escolar y su participación en dinámicas de convivencia institucional. En este sentido, los docentes fueron elegidos por su capacidad de aportar información significativa sobre el objeto de estudio, en tanto actores que vivencian y gestionan cotidianamente las relaciones escolares. De esta manera, su elección respondió a la necesidad de comprender la convivencia escolar desde la práctica pedagógica, permitiendo construir una aproximación teórica fundamentada en la experiencia real de los contextos educativos analizados.

Tabla 1
Informantes clave

Informante	Institución educativa	Grado que orienta	Rol en la convivencia escolar	Experiencia
Docente 1	I.E. Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”	6°	Orientación de grupo y mediación de conflictos en aula	5 años
Docente 2	I.E. Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”	7°	Aplicación de normas de convivencia y	12 años

			seguimiento a estudiantes	
Docente 3	I.E. Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”	9°	Participación en comité de convivencia y acompañamiento formativo	8 años
Docente 4	I.E. Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”	6°	Estrategias pedagógicas para la regulación de la convivencia	6 años
Docente 5	Centro Educativo NIS	6°	Mediación escolar y fortalecimiento de habilidades socioemocionales	4 años
Docente 6	Centro Educativo NIS	7°	Implementación del manual de convivencia y resolución de conflictos	7 años
Docente 7	Centro Educativo NIS	7°	Participación en comité de convivencia y acompañamiento formativo	10 años

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para la recolección de la información, se emplearon técnicas e instrumentos coherentes con el paradigma interpretativo, el enfoque cualitativo y el método fenomenológico, en correspondencia con el objeto de estudio centrado en la convivencia escolar como pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar. En este sentido, se utilizaron la entrevista semiestructurada y la observación participante, las cuales permitieron acceder a las experiencias, significados y prácticas de los docentes en su contexto natural de desempeño. Estas técnicas posibilitaron comprender el fenómeno desde una perspectiva situada, reconociendo la complejidad de las dinámicas escolares y la construcción social de la convivencia en el entorno educativo.

La técnica principal empleada fue la entrevista semiestructurada, aplicada a los siete docentes seleccionados como informantes clave, con el propósito de comprender sus percepciones, experiencias y estrategias frente a la convivencia escolar y el acoso escolar. Esta técnica permitió que los participantes narraran libremente sus vivencias, garantizando al mismo tiempo la orientación temática mediante un guion previamente

estructurado. Según Taylor y Bogdan (2000), la entrevista es “una conversación, verbal, cara a cara y tiene como propósito conocer lo que piensa o siente una persona con respecto a un tema en particular” (p. 64). De igual manera, Albert Gómez (2007) la define como “una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información a otra (entrevistado/informante) para obtener datos sobre un problema determinado” (p. 242), lo que la convierte en un recurso fundamental para la comprensión de fenómenos educativos complejos.

El instrumento utilizado para esta técnica fue una guía de entrevista semiestructurada, conformada por preguntas abiertas orientadas a indagar aspectos relacionados con las prácticas pedagógicas para la convivencia escolar, las percepciones sobre el acoso escolar, los factores que inciden en su aparición y el rol docente en su prevención e intervención. Este guion permitió mantener el enfoque en los objetivos de la investigación, al tiempo que brindó flexibilidad para profundizar en las respuestas de los informantes, favoreciendo la obtención de información rica, contextualizada y significativa para el análisis interpretativo. De esta manera, se garantizó la coherencia entre las categorías de análisis y los datos recolectados.

Posteriormente, los instrumentos fueron socializados con los docentes participantes antes de su aplicación definitiva, con el propósito de explicar los objetivos de la investigación, aclarar el alcance de las preguntas y fortalecer las condiciones éticas del proceso investigativo. Esta socialización permitió generar confianza, resolver inquietudes y realizar ajustes menores asociados al lenguaje y comprensión contextual de algunos ítems.

De manera complementaria, se empleó la técnica de observación participante, la cual permitió al investigador involucrarse en el contexto educativo para registrar de manera directa las prácticas pedagógicas, las dinámicas de interacción y las situaciones relacionadas con la convivencia escolar. Esta técnica facilitó la comprensión del fenómeno desde la realidad vivida, permitiendo contrastar la información obtenida en las entrevistas con las prácticas observadas en el aula. En consecuencia, se fortaleció el proceso de triangulación de la información, lo que contribuyó a una interpretación más profunda y contextualizada del fenómeno estudiado.

El instrumento correspondiente a esta técnica fue una guía de observación participante, estructurada a partir de unidades de análisis como las prácticas pedagógicas para la convivencia escolar y las nociones sobre el acoso escolar. Esta guía permitió realizar descripciones minuciosas de las situaciones observadas, así como su posterior interpretación, considerando aspectos como las estrategias metodológicas implementadas, la aplicación de normas de convivencia, la gestión de conflictos y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Asimismo, se incluyeron criterios orientados a analizar factores relevantes como el clima escolar, la participación de la comunidad educativa y el rol docente en la mediación de conflictos.

La observación participante se desarrolló en el contexto natural del aula, considerando momentos clave del desarrollo de la práctica pedagógica, tales como el inicio, desarrollo y cierre de la clase, así como situaciones no estructuradas donde emergen dinámicas de interacción entre los estudiantes. Estas observaciones se realizaron por cada informante, con el propósito de comprender de manera situada las prácticas docentes relacionadas con la convivencia escolar y su incidencia en la mitigación del acoso escolar. Este procedimiento permitió identificar tanto las acciones intencionadas del docente como las interacciones espontáneas de los estudiantes, favoreciendo un análisis integral del fenómeno.

En el desarrollo del trabajo de campo se realizaron un total de siete observaciones de aula, distribuidas entre los docentes participantes de ambas instituciones educativas. Cada observación tuvo una duración aproximada de 60 a 90 minutos, permitiendo registrar dinámicas de convivencia escolar, interacciones entre estudiantes y estrategias pedagógicas empleadas por los docentes frente a situaciones asociadas al acoso escolar. Las observaciones fueron desarrolladas en distintos momentos de la jornada académica con el propósito de obtener una comprensión amplia y contextualizada del fenómeno estudiado.

Fases de la investigación

Las fases de la investigación son fundamentales para la correcta aplicación del método fenomenológico, ya que proporcionan un marco estructurado que guía al investigador a lo largo del proceso. Según Martínez (2009):

La primera fase, denominada "Etapa Previa", se centra en la clarificación de valores, creencias y conceptos relacionados con el tema de estudio. Esta etapa es crucial porque permite al investigador reflexionar sobre sus propias experiencias y sesgos, estableciendo así un acercamiento inicial que facilita el reconocimiento de los elementos que configuran la realidad del fenómeno investigado. Al abordar esta fase con una mente abierta y crítica, el investigador puede identificar las influencias que su propia perspectiva puede tener en la interpretación de los datos, lo cual es esencial para mantener la objetividad y la validez del estudio. Esta etapa será alcanzada desde la construcción inicial de la intención investigativa donde se asumen los conocimientos obtenidos de la experiencia para dar paso al desarrollo de la investigación.

En segundo lugar, se tiene la "Etapa Descriptiva" sigue a la previa y tiene como objetivo ofrecer una descripción completa del objeto de estudio. Esta fase implica tres pasos clave: la elección de la técnica de recolección de información, la realización y aplicación del instrumento, y el registro del fenómeno observado. En este contexto, se opta por utilizar entrevistas semiestructuradas como herramienta principal para obtener información rica y detallada sobre las experiencias de los informantes. Este tipo de entrevista permite al investigador profundizar en aspectos esenciales de la realidad desde diversas perspectivas, lo que resulta fundamental para sustentar el problema investigativo desde una base práctica. La calidad de los datos recolectados en esta etapa influirá directamente en el análisis posterior, por lo que es vital llevar a cabo este proceso con rigor y atención. Esta investigación será alcanzada desde la consolidación y aplicación de la entrevista con la idea precisas de asumir la realidad que se gesta en el contexto de estudio.

En tercer lugar, emerge la "Etapa Estructural" representa un momento crítico en el proceso investigativo, ya que implica un tratamiento sistemático de la información recolectada. En esta fase, se inicia con una revisión exhaustiva de los datos obtenidos durante las entrevistas, seguida por un proceso de identificación y categorización. La codificación inicial permite agrupar las respuestas en subcategorías y categorías más amplias que reflejan las interpretaciones específicas derivadas de las experiencias compartidas por los informantes. Este enfoque estructural no solo organiza los hallazgos, sino que también facilita su socialización con los sujetos de estudio, promoviendo un diálogo enriquecedor entre el investigador y los participantes. De esta manera, se construye una nueva comprensión colectiva sobre el fenómeno investigado.

Esta fase será alcanzada con la interpretación de los hallazgos y la teorización a fin de comprender elementos indispensables de la realidad educativa actual.

Análisis de datos

El proceso de recolección de información a través de entrevistas semi-estructuradas es fundamental para obtener una comprensión profunda de las perspectivas de los sujetos informantes. Este enfoque permite establecer categorías iniciales que sistematizan los elementos significativos de la investigación, facilitando así la organización y análisis posterior de los datos. El diseño del instrumento, basado en estas categorías y dimensiones, asegura que las preguntas formuladas sean pertinentes y alineadas con los objetivos del estudio. La aplicación del instrumento requiere el consentimiento informado de los participantes, lo que no solo respeta su autonomía, sino que también establece un marco ético para la investigación. La grabación de las entrevistas es crucial, ya que permite una extracción precisa de los datos emergentes, asegurando que las voces de los informantes sean representadas fielmente en el análisis.

Una vez recopilada la información, el procesamiento se convierte en un paso esencial que implica varias etapas críticas: contrastación de realidades, codificación, triangulación y análisis e interpretación de hallazgos. Este proceso no solo busca cumplir con los objetivos trazados, sino también integrar todos los elementos necesarios para alcanzar el propósito global del estudio. La categorización y codificación son fundamentales en esta fase, ya que permiten organizar conceptos, opiniones y experiencias expresadas por estudiantes y docentes. Esta estructura analítica proporciona un marco claro para interpretar los datos y desarrollar nuevas construcciones teóricas basadas en las evidencias recolectadas.

La postura crítica adoptada durante la categorización y codificación es vital para guiar el análisis hacia resultados significativos. Como señala Martínez (2009), este proceso implica asignar categorías o clases significativas y rediseñar constantemente elementos destacados a medida que surgen nuevos hallazgos. Las categorías iniciales deben estar en cohesión con los objetivos del estudio, pero también deben ser flexibles para permitir la aparición de categorías emergentes y subcategorías a partir de las respuestas obtenidas en las entrevistas. Este enfoque dinámico no solo enriquece el

análisis, sino que también contribuye a una comprensión más completa del fenómeno estudiado, permitiendo al investigador adaptarse a nuevas realidades y perspectivas que pueden surgir durante el proceso investigativo.

Criterios de rigor

Los criterios de rigor en la investigación cualitativa, especialmente en el contexto del método fenomenológico según Martínez (2009), son fundamentales para garantizar la validez y la credibilidad de los hallazgos. A diferencia de los enfoques cuantitativos que se centran en la objetividad y la generalización, la investigación cualitativa busca comprender las experiencias subjetivas de los individuos. En este sentido, el rigor se manifiesta a través de la autenticidad y la profundidad con que se abordan las vivencias de los participantes. La fenomenología, al centrarse en la esencia de las experiencias humanas, exige un compromiso ético y metodológico por parte del investigador para captar fielmente las percepciones y significados que los informantes atribuyen a sus vivencias.

Uno de los principales criterios de rigor es la credibilidad, que se refiere a la confianza que se puede depositar en los hallazgos del estudio. Para lograrla, es esencial que el investigador establezca una relación de confianza con los participantes, lo que facilita una comunicación abierta y honesta. Esto implica una descripción rica y densa del contexto en el que se lleva a cabo la investigación, así como de las características demográficas y culturales de los participantes. De esta manera contextos (Martínez, 2009), otros pueden determinar si las conclusiones obtenidas tienen relevancia en sus propios

El rigor metodológico de los instrumentos se garantizó mediante un proceso de validación por juicio de expertos, orientado a verificar la coherencia, pertinencia y claridad de las preguntas formuladas en la entrevista semiestructurada y en la guía de observación. Los especialistas evaluaron la correspondencia entre los objetivos de investigación, las categorías de análisis y los ítems diseñados, permitiendo realizar ajustes relacionados con precisión conceptual, redacción y profundidad interpretativa.

Los criterios de rigor en la investigación cualitativa con método fenomenológico son esenciales para asegurar que las experiencias subjetivas sean capturadas con precisión y respeto. La credibilidad, transferibilidad, dispensabilidad, conformabilidad y compromiso ético son componentes interrelacionados que contribuyen a fortalecer tanto la calidad como la validez del estudio. Al adherirse a estos principios rigurosos, los investigadores pueden ofrecer contribuciones significativas al entendimiento profundo de fenómenos humanos complejos desde una perspectiva fenomenológica.

SECCIÓN IV

ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

El presente capítulo tiene como propósito central exponer el proceso de análisis e interpretación de la información recolectada en el desarrollo de la investigación, orientada a comprender la convivencia escolar como pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar. Desde una perspectiva cualitativa e interpretativa, se busca develar los significados construidos por los informantes clave, reconociendo sus experiencias, percepciones y prácticas en el contexto educativo estudiado. En este sentido, el análisis no se limita a la descripción de los datos, sino que procura una comprensión profunda del fenómeno, atendiendo a su complejidad y a las dinámicas sociales que lo configuran. De esta manera, el capítulo se constituye en un espacio de diálogo entre la realidad empírica y la construcción interpretativa del investigador.

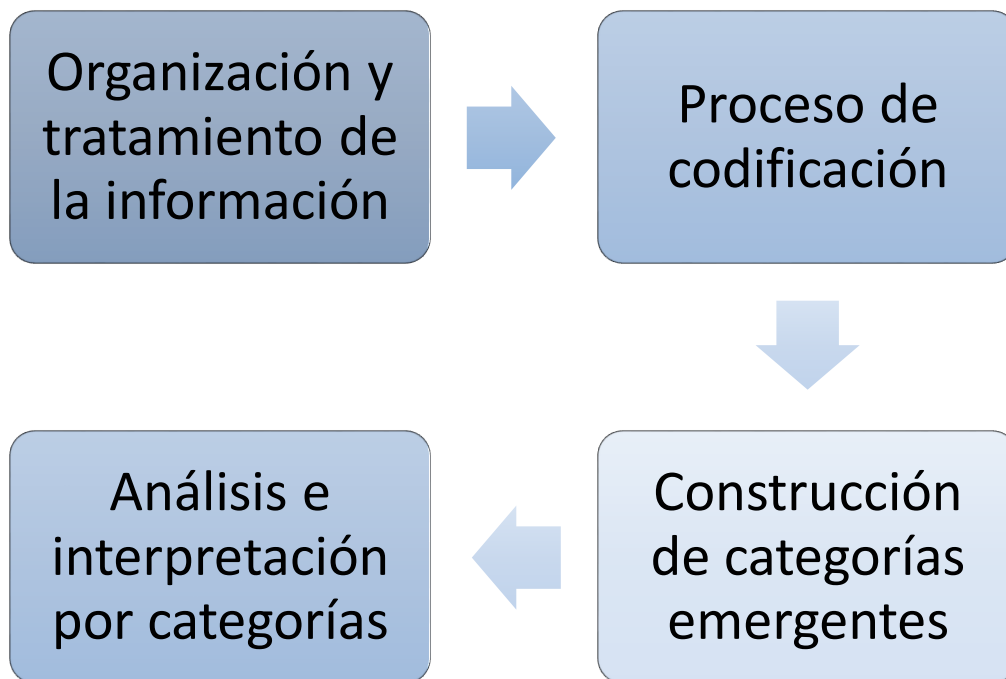
En correspondencia con el enfoque asumido, la información obtenida mediante entrevistas semiestructuradas y observaciones de campo fue sometida a un proceso riguroso de organización, sistematización y análisis. Dicho proceso implicó la transcripción detallada de los discursos, la revisión minuciosa de los registros de observación y la conformación de un corpus analítico coherente. Posteriormente, se desarrolló la codificación de la información siguiendo las fases de la teoría fundamentada: abierta, axial y selectiva, lo que permitió identificar unidades de significado, establecer relaciones entre los datos y consolidar categorías emergentes. Este procedimiento favoreció una aproximación progresiva y estructurada al fenómeno investigado.

Asimismo, el análisis se sustentó en la articulación entre los datos empíricos y los referentes teóricos que orientan la investigación, lo cual permitió enriquecer la interpretación y dotarla de mayor consistencia académica. En este sentido, cada categoría emergente fue examinada a la luz de los aportes teóricos pertinentes, permitiendo contrastar, complementar y profundizar los hallazgos obtenidos. Este

ejercicio interpretativo contribuye a la comprensión integral del fenómeno de la convivencia escolar, reconociendo tanto sus dimensiones prácticas como sus implicaciones pedagógicas y sociales dentro del contexto educativo.

Finalmente, el capítulo se estructura en una serie de secciones que presentan de manera ordenada el proceso analítico desarrollado. Se inicia con la organización y tratamiento de la información, seguido del proceso de codificación en sus diferentes niveles, la construcción de categorías emergentes y el análisis interpretativo de las mismas. El capítulo culmina con la triangulación de la información, entendida como un ejercicio de integración entre fuentes, métodos y teoría, que fortalece la validez y credibilidad de los resultados. Esta estructura permite dar cuenta de un proceso investigativo sistemático, coherente y rigurosamente fundamentado.

Figura 1
Procesos de análisis de resultados



Organización y tratamiento de la información

La organización y tratamiento de la información constituyen una fase fundamental dentro del proceso analítico de la investigación, en tanto permiten

estructurar de manera sistemática los datos recolectados y garantizar su adecuada interpretación. En el marco del enfoque cualitativo asumido, esta etapa se orientó a transformar la información obtenida en un corpus analítico coherente, susceptible de ser examinado en profundidad. Para ello, se partió del reconocimiento de la riqueza discursiva de los informantes clave, cuyas experiencias y percepciones en torno a la convivencia escolar y el acoso constituyen el eje central del estudio. En consecuencia, la organización de la información no se limitó a un proceso técnico, sino que implicó una aproximación comprensiva y reflexiva frente a los datos.

En primer lugar, se procedió a la transcripción detallada de las entrevistas semiestructuradas realizadas a los docentes participantes. Este proceso se desarrolló respetando fielmente las expresiones, matices y particularidades del discurso de cada informante, con el propósito de conservar la autenticidad de la información. Asimismo, se incorporaron elementos paralingüísticos relevantes, tales como pausas, énfasis o reiteraciones, en aquellos casos en que aportaban significado al contenido expresado. La transcripción se realizó de manera manual y apoyada en herramientas digitales, lo que permitió asegurar precisión y claridad en la construcción del material textual que serviría de base para el análisis posterior.

De manera complementaria, se llevó a cabo la sistematización de la información derivada de las observaciones de campo, registradas mediante fichas previamente diseñadas. Estas observaciones permitieron captar dinámicas, interacciones y prácticas pedagógicas relacionadas con la convivencia escolar en el contexto natural donde se desarrolla el fenómeno. Para su tratamiento, se organizaron los registros en categorías preliminares, atendiendo a aspectos recurrentes y situaciones significativas observadas durante el desarrollo de las actividades escolares. Este ejercicio facilitó la integración de la mirada del investigador con las narrativas de los informantes, enriqueciendo la comprensión del fenómeno estudiado.

Posteriormente, se consolidó el corpus de análisis mediante la integración de las transcripciones y los registros de observación, conformando un conjunto de datos estructurado y organizado. Este corpus fue revisado de manera exhaustiva, identificando unidades de información relevantes y depurando elementos redundantes o poco significativos para los propósitos de la investigación. En esta fase, se realizó una primera aproximación analítica, orientada a reconocer patrones, recurrencias y elementos emergentes en los discursos y prácticas observadas. Este proceso permitió

preparar la información para su posterior codificación, garantizando coherencia y pertinencia en el análisis.

Finalmente, es importante señalar que el tratamiento de la información se apoyó en el uso de herramientas digitales especializadas para el análisis cualitativo, específicamente el software Dedoose, el cual facilitó la organización, clasificación y recuperación de los datos. A través de esta herramienta, se logró estructurar la información en segmentos analizables, asignar códigos iniciales y visualizar relaciones entre los distintos elementos del corpus. No obstante, el uso del software se concibió como un apoyo técnico al proceso interpretativo, siendo el investigador quien, desde su postura epistemológica, orientó la construcción de sentido y la comprensión del fenómeno. De esta manera, se garantiza que el análisis responda a criterios de rigor, sistematicidad y coherencia con el enfoque metodológico asumido.

Proceso de codificación

El proceso de codificación constituye el eje central del análisis cualitativo en la presente investigación, en tanto permite descomponer, organizar e interpretar la información recolectada a partir de las entrevistas y observaciones de campo. Desde la perspectiva de la teoría fundamentada, la codificación se concibe como un procedimiento sistemático orientado a la construcción de significados a partir de los datos empíricos, mediante un ejercicio constante de comparación, reflexión y abstracción. En este sentido, el análisis desarrollado no se limitó a una clasificación descriptiva de la información, sino que implicó una reconstrucción progresiva del fenómeno estudiado, sustentada en la interacción permanente entre los datos y la interpretación del investigador.

En coherencia con este enfoque, el proceso analítico se apoyó en el método comparativo constante, entendido como una estrategia que permite generar teoría a partir de la comparación sistemática de los datos. Al respecto, se asume que este método “se basa en la construcción de teoría a partir de la constante comparación para analizar los datos y buscar similitudes y diferencias” (García, 2019, p. 34). Esta lógica permitió contrastar de manera continua los fragmentos de información obtenidos, identificando patrones, regularidades y divergencias en los discursos de los informantes. De esta forma, el análisis se desarrolló en espiral, integrando de manera

simultánea la recolección, organización y reinterpretación de los datos, lo que favoreció una comprensión progresiva y profunda del fenómeno de la convivencia escolar y el acoso escolar.

A partir de este fundamento metodológico, se desarrollaron tres fases de codificación: abierta, axial y selectiva, las cuales se implementaron de manera articulada y progresiva. Cada una de estas fases permitió avanzar desde una aproximación inicial centrada en los significados particulares de los discursos, hacia niveles más complejos de integración conceptual. Este proceso se apoyó en el método comparativo constante como principio orientador, lo que implicó revisar continuamente los códigos construidos, contrastarlos entre sí y ajustarlos en función de los nuevos hallazgos emergentes. De esta manera, se garantizó la coherencia interna del análisis y su correspondencia con la naturaleza inductiva del enfoque cualitativo.

Codificación abierta

La codificación abierta constituyó la primera fase del proceso analítico, orientada a fragmentar la información en unidades de significado y asignar códigos iniciales que representaran las ideas centrales expresadas por los informantes. En esta etapa, se realizó un examen minucioso de las transcripciones y registros de observación, identificando segmentos relevantes que aportaran al cumplimiento de los objetivos de la investigación. Cada fragmento fue analizado de manera independiente, procurando captar su sentido esencial desde la perspectiva de los actores, sin imponer categorías preconcebidas. Este proceso permitió generar una amplia diversidad de códigos iniciales, estrechamente vinculados al lenguaje y a las experiencias de los participantes.

El método comparativo constante estuvo presente desde esta fase inicial, en tanto los códigos fueron contrastados de manera permanente entre sí, permitiendo identificar similitudes, diferencias y posibles agrupaciones. Asimismo, se emplearon códigos in vivo en aquellos casos en que las expresiones de los informantes reflejaban de manera directa el significado del fenómeno estudiado. Este ejercicio favoreció la preservación de la riqueza discursiva y permitió construir una base analítica sólida para las fases posteriores. La revisión continua de los códigos permitió depurar redundancias y afinar la precisión conceptual de los mismos.

Codificación axial

La codificación axial representó la segunda fase del análisis, centrada en establecer relaciones entre los códigos generados en la etapa anterior y organizar la información en torno a subcategorías y categorías emergentes. En esta fase, el proceso comparativo adquirió mayor profundidad, permitiendo identificar patrones recurrentes y estructuras de significado que trascienden los fragmentos individuales de información. Los códigos abiertos fueron agrupados en función de su afinidad conceptual, lo que dio lugar a la construcción de subcategorías que representan dimensiones específicas del fenómeno estudiado.

Este proceso implicó analizar las condiciones, interacciones y consecuencias presentes en los discursos de los informantes, permitiendo comprender el fenómeno desde una perspectiva relacional. La comparación constante entre los datos facilitó la identificación de conexiones significativas, así como la diferenciación entre categorías con características similares. De esta manera, la codificación axial permitió avanzar hacia una organización más estructurada de la información, consolidando un sistema categorial coherente y fundamentado en los datos empíricos.

Codificación selectiva

La codificación selectiva constituyó la fase final del proceso analítico, orientada a integrar y refinar las categorías emergentes en torno a núcleos de sentido que permiten explicar el fenómeno investigado. En esta etapa, se realizó una revisión exhaustiva del sistema categorial construido, identificando aquellas categorías que presentan mayor densidad teórica y relevancia empírica. Este proceso condujo a la consolidación de categorías centrales, las cuales articulan los diferentes hallazgos y orientan la comprensión global de la convivencia escolar como elemento clave en la mitigación del acoso escolar.

El método comparativo constante continuó operando en esta fase, permitiendo integrar los diferentes niveles de análisis en una estructura conceptual coherente. La comparación entre categorías, subcategorías y códigos posibilitó establecer relaciones más amplias, configurando un sistema interpretativo que da cuenta de la complejidad del fenómeno estudiado. De esta manera, la codificación selectiva sienta las bases para la construcción teórica que será desarrollada en el capítulo siguiente,

garantizando que dicha teorización emerja de manera rigurosa y fundamentada en los datos.

A continuación, se presenta el sistema de codificación construido y utilizado en el software Dedoose, el cual organiza jerárquicamente los códigos, subcódigos y categorías emergentes derivadas del proceso de análisis. Este sistema permitió estructurar la información de manera coherente, facilitando la identificación de patrones, relaciones y núcleos de sentido en los discursos de los informantes.

Tabla 2
Sistemas de códigos

Categoría	Código	Subcódigo	Subcódigo específico	Descripción analítica
Convivencia escolar- CE	CE-GPA Manejo del acoso escolar en el aula	CE-GPA-INT	Intervención inmediata	Acciones pedagógicas desplegadas por el docente de manera oportuna ante situaciones de acoso o conflicto dentro del aula.
		CE-GPA-MED	Mediación pedagógica	Uso del diálogo, la escucha y la orientación formativa para atender tensiones y promover acuerdos entre los estudiantes.
		CE-GPA-SEG	Seguimiento y control	Acciones posteriores al hecho orientadas a monitorear el caso, verificar compromisos y prevenir su repetición.
		CE-GPA-RC	Resolución de conflictos	Estrategias utilizadas por el docente para transformar el conflicto en oportunidad de aprendizaje convivencial.
	CE-VNE Valores y de normativas de enseñanza	CE-VNE-RES	Promoción del respeto	Prácticas orientadas a fomentar relaciones basadas en el reconocimiento del otro, el trato digno y la sana convivencia.
		CE-VNE-NOR	Normas de convivencia	Construcción, apropiación y aplicación de acuerdos, reglas o pautas que regulan la interacción escolar.
		CE-VNE-EMP	Desarrollo de la empatía	Acciones pedagógicas dirigidas a fortalecer la comprensión emocional y la sensibilidad frente a las vivencias de los demás.
		CE-VNE-TOL	Tolerancia y diversidad	Reconocimiento y valoración de las diferencias individuales,

				culturales o sociales dentro del escenario escolar.
	CE-AIC Apoyo institucional para convivencia escolar	CE-AIC-RUT	Rutas de atención	de Protocolos institucionales y procedimientos establecidos para responder ante situaciones de acoso escolar.
		CE-AIC-ORI	Orientación escolar	Acompañamiento brindado por profesionales o instancias institucionales para atender casos asociados a convivencia y acoso.
		CE-AIC-FAM	Participación familiar	Vinculación de la familia en la prevención, atención y seguimiento de situaciones que afectan la convivencia escolar.
		CE-AIC-GES	Gestión directiva	Acciones de liderazgo, acompañamiento y toma de decisiones institucionales orientadas al fortalecimiento de la convivencia.
	CE-CLIMA Clima de aula	CE-CLIMA-REL	Relaciones interpersonales	Calidad de los vínculos entre estudiantes y entre estos y sus docentes en el contexto del aula.
		CE-CLIMA-AMBI	Ambiente de respeto	Percepción de un espacio seguro, ordenado y respetuoso que favorece el aprendizaje y la interacción positiva.
		CE-CLIMA-CONF	Confianza docente-estudiante	Nivel de cercanía, apertura y credibilidad presente en la relación entre el docente y los estudiantes.
		CE-CLIMA-PART	Participación estudiantil	Grado en que los estudiantes intervienen activamente en la dinámica del aula y en la construcción de la convivencia.
Acoso escolar-AE	AE-PER Percepción del acoso escolar	AE-PER-DEF	Definición del acoso	Concepciones que poseen los docentes sobre el significado, alcance y características del acoso escolar.
		AE-PER-ID	Identificación de casos	Formas en que los docentes reconocen, detectan o diferencian conductas asociadas al acoso escolar.
		AE-PER-NORM	Normalización del acoso	Creencias o prácticas que minimizan, justifican o naturalizan conductas de agresión entre estudiantes.
	AE-FAC Factores que inciden en el acoso escolar	AE-FAC-FAM	Factores familiares	Condiciones del entorno familiar que pueden influir en la aparición o mantenimiento de situaciones de acoso.

		AE-FAC-SOC	Factores sociales	Elementos del contexto comunitario o sociocultural que impactan las dinámicas de agresión escolar.
		AE-FAC-ESC	Factores escolares	Aspectos institucionales o pedagógicos que favorecen, contienen o transforman el acoso escolar.
		AE-FAC-TEC	Influencia de medios digitales	Incidencia de redes sociales, mensajería y otros entornos virtuales en la extensión o intensificación del acoso.
AE-TIP Tipos de acoso escolar		AE-TIP-VER	Acoso verbal	Manifestaciones de agresión por medio de insultos, burlas, amenazas o expresiones humillantes.
		AE-TIP-FIS	Acoso físico	Conductas de agresión corporal directa, empujones, golpes o daños a pertenencias.
		AE-TIP-PSI	Acoso psicológico	Acciones de intimidación, manipulación o exclusión que afectan emocionalmente a la víctima.
		AE-TIP-CIB	Ciberacoso	Prácticas de hostigamiento realizadas mediante medios digitales o plataformas virtuales.
AE-IMP Impacto del acoso escolar		AE-IMP-EMO	Afectación emocional	Consecuencias psicológicas y emocionales del acoso en los estudiantes involucrados.
		AE-IMP-ACA	Impacto académico	Efectos del acoso en el rendimiento, la motivación y la permanencia escolar.
		AE-IMP-SOC	Aislamiento social	Procesos de retraimiento, exclusión o debilitamiento de vínculos entre pares como consecuencia del acoso.
		AE-IMP-CONV	Deterioro de la convivencia	Repercusiones del acoso en el clima escolar y en las relaciones colectivas dentro de la institución.
Rol docente RD	RD-PREV Prevención del acoso escolar	RD-PREV-ESTR	Estrategias pedagógicas	Acciones preventivas desarrolladas en la práctica de aula para anticipar situaciones de acoso.
		RD-PREV-ACT	Actividades formativas	Talleres, reflexiones, campañas o experiencias pedagógicas dirigidas a fortalecer la convivencia.
		RD-PREV-SENS	Sensibilización	Procesos de concientización sobre el respeto, la empatía y la prevención del acoso escolar.
	RD-INT	RD-INT-DIA	Uso del diálogo	Empleo del diálogo como mecanismo central para atender

Intervención docente			hechos de acoso y promover comprensión mutua.
	RD-INT-ACU	Acuerdos pedagógicos	Construcción de compromisos, pactos o medidas restaurativas concertadas con los estudiantes.
	RD-INT-SAN	Sanción vs restauración	Tensiones entre medidas punitivas y enfoques restaurativos en la respuesta docente frente al acoso.
RD-FORM Formación docente	RD-FORM-CAP	Capacitación	Oportunidades formativas recibidas por los docentes para comprender y atender el acoso escolar.
	RD-FORM-EXP	Experiencia docente	Aprendizajes construidos desde la práctica y la trayectoria profesional en relación con la convivencia escolar.
	RD-FORM-NEC	Necesidades formativas	Demandas, vacíos o requerimientos de formación identificados por los docentes frente al tema estudiado.

Construcción de categorías emergentes

La construcción de categorías emergentes constituyó una fase clave dentro del proceso de análisis cualitativo, en tanto permitió organizar, integrar y dotar de sentido a la información derivada de las entrevistas y observaciones de campo. Este proceso se desarrolló a partir de los resultados obtenidos en las fases de codificación abierta, axial y selectiva, mediante las cuales se identificaron patrones recurrentes, relaciones significativas y núcleos de sentido en los discursos de los informantes. En este sentido, las categorías no fueron definidas de manera previa, sino que emergieron progresivamente del contacto directo con los datos, en coherencia con los principios de la teoría fundamentada.

A partir del método comparativo constante, se realizó un ejercicio sistemático de agrupación y refinamiento de los códigos, lo que permitió consolidar subcategorías y, posteriormente, categorías de mayor nivel de abstracción. Este proceso implicó no solo identificar similitudes entre los datos, sino también reconocer tensiones, contradicciones y particularidades que enriquecen la comprensión del fenómeno estudiado. De esta manera, las categorías emergentes reflejan las experiencias,

percepciones y prácticas de los docentes en relación con la convivencia escolar y el acoso escolar, configurando una estructura analítica sólida y coherente.

En consecuencia, se definieron tres grandes categorías emergentes: Convivencia escolar, Acoso escolar y Rol docente, las cuales agrupan un conjunto de subcategorías que permiten comprender el fenómeno desde una perspectiva integral. Cada una de estas categorías articula dimensiones específicas del análisis, evidenciando la complejidad del objeto de estudio y su carácter multidimensional. A continuación, se presenta la matriz de categorías emergentes, en la cual se sintetiza el sistema categorial construido, junto con sus respectivos códigos, subcategorías, indicadores y preguntas orientadoras.

Tabla 3
Matriz de categorías emergentes

Objetivo específico	Categoría	Código	Subcategoría	Indicadores	Pregunta orientadora
Analizar las prácticas docentes en la gestión de la convivencia escolar	Convivencia escolar	CE-GPA	Manejo del acoso escolar en el aula	Estrategias de intervención, uso del diálogo, seguimiento de casos	¿Qué acciones realiza para abordar situaciones de acoso en el aula?
		CE-VNE	Valores y normativas de enseñanza	Promoción del respeto, normas de convivencia, empatía	¿Cómo fomenta valores que favorezcan la convivencia?
		CE-AIC	Apoyo institucional	Rutas de atención, orientación escolar, apoyo directivo	¿Qué apoyo recibe de la institución frente a casos de acoso?
		CE-CLIMA	Clima de aula	Relaciones interpersonales, ambiente de respeto, participación.	¿Cómo describe el ambiente de convivencia en su aula?
Comprender las percepciones sobre el acoso escolar	Acoso escolar	AE-PER	Percepción del acoso	Definición, identificación de casos, normalización	¿Qué entiende por acoso escolar?
		AE-FAC	Factores asociados	Familiares, sociales, escolares, tecnológicos	¿Qué factores considera que

					influyen en el acoso escolar?
		AE-TIP	Tipos de acoso	Verbal, psicológico, ciberacoso	¿Qué tipos de acoso ha identificado en su contexto?
		AE-IMP	Impacto del acoso	Emocional, académico, social	¿Qué consecuencias genera el acoso en los estudiantes?
Interpretar el rol docente en la prevención del acoso	Rol docente	RD-PREV	Prevención	Estrategias pedagógicas, sensibilización	¿Qué acciones preventivas implementa?
		RD-INT	Intervención	Diálogo, acuerdos, sanción/restauración	¿Cómo interviene ante situaciones de acoso?
		RD-FORM	Formación docente	Capacitación, experiencia, necesidades formativas	¿Se siente preparado para abordar el acoso escolar?

La matriz de categorías emergentes evidencia la articulación entre los datos empíricos y el proceso analítico desarrollado, permitiendo estructurar el fenómeno estudiado desde una perspectiva comprensiva e interpretativa. En este sentido, las categorías construidas no solo organizan la información, sino que también posibilitan la identificación de relaciones significativas entre la convivencia escolar, el acoso escolar y el rol docente. Esta estructura categorial constituye la base para el análisis interpretativo que se desarrollará en las siguientes secciones, así como para la posterior construcción teórica del fenómeno.

Análisis e interpretación por categorías

Convivencia escolar

La categoría Convivencia escolar se configura como un eje central en el proceso interpretativo, al representar el escenario donde se entrelazan las prácticas pedagógicas, las relaciones interpersonales y las dinámicas institucionales que inciden en la mitigación del acoso escolar. Desde el marco teórico desarrollado, la convivencia es comprendida como un proceso social complejo que trasciende la regulación normativa, orientándose hacia la construcción de relaciones basadas en el respeto, la

participación y el reconocimiento del otro. En este sentido, no se concibe únicamente como la ausencia de conflicto, sino como una construcción permanente mediada por la interacción y la intencionalidad pedagógica del docente. Esta perspectiva permite entender que las dinámicas de aula no son neutras, sino espacios donde se configuran significados, valores y prácticas que impactan directamente en el clima escolar. Así, la convivencia se posiciona como un componente estructural en la formación integral del estudiante y en la prevención de situaciones de acoso.

En relación con la subcategoría manejo del acoso escolar en el aula (CE-GPA), los discursos docentes evidencian la implementación de acciones inmediatas, mediación pedagógica y estrategias de seguimiento como mecanismos fundamentales de intervención. En este sentido, uno de los participantes señala que “se interviene de manera inmediata cuando ocurre una situación” (DOC1HS), lo cual refleja la importancia de la respuesta oportuna frente a los conflictos emergentes. De igual manera, se destaca el uso del diálogo como herramienta formativa, al afirmar que “uso el diálogo para que los estudiantes reflexionen” (DOC4HS), lo que sugiere una orientación hacia la resolución pedagógica del conflicto. No obstante, aunque se identifican acciones de seguimiento, estas no siempre se desarrollan de manera sistemática, lo que limita la continuidad de los procesos y su impacto en la transformación de las conductas. Esta situación evidencia una tensión entre la intención formativa del docente y las condiciones reales de intervención en el aula.

Desde la perspectiva teórica, estas prácticas se articulan con la teoría del aprendizaje social de Bandura (1986), quien plantea que los comportamientos se adquieren mediante la observación e imitación de modelos significativos, lo que posiciona al docente como referente clave en la construcción de formas de interacción. Asimismo, los enfoques restaurativos, como los planteados por Gregory et al. (2024), proponen que el conflicto debe ser asumido como una oportunidad de aprendizaje, promoviendo el diálogo, la responsabilidad y la reparación del daño. En este sentido, la mediación pedagógica identificada en los discursos docentes se alinea con una perspectiva formativa que busca transformar las relaciones en el aula. Sin embargo, la falta de sistematicidad en el seguimiento de los casos evidencia la necesidad de fortalecer las prácticas docentes para garantizar procesos más efectivos en la prevención del acoso escolar.

En cuanto a la subcategoría valores y normativas de enseñanza (CE-VNE), se evidencia que los docentes promueven el respeto, la empatía y la construcción de normas como elementos esenciales para la convivencia escolar. En este sentido, se afirma que “promuevo el respeto y la sana convivencia” (DOC4HS) y que “trabajamos normas concertadas con los estudiantes” (DOC1HS), lo cual refleja una intención de construir acuerdos colectivos que regulen la interacción en el aula. Sin embargo, la observación participante permite identificar que, aunque las normas están presentes, su apropiación por parte de los estudiantes es desigual, lo que sugiere la necesidad de fortalecer procesos pedagógicos que favorezcan su internalización. Esta situación evidencia que la convivencia no se garantiza únicamente con la existencia de normas, sino con la construcción de sentido en torno a ellas.

Desde el marco teórico, esta subcategoría se sustenta en la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1978), quien plantea que el aprendizaje se construye en la interacción social y que los valores y normas se interiorizan a través de procesos mediadores. En este sentido, la formación en valores implica no solo la transmisión de contenidos, sino la generación de experiencias significativas que permitan a los estudiantes comprender y asumir el respeto, la empatía y la tolerancia como principios orientadores de su comportamiento. De igual manera, la educación socioemocional se configura como un componente fundamental en la construcción de la convivencia, al favorecer el reconocimiento de las emociones propias y ajenas. No obstante, los hallazgos evidencian que estas prácticas no siempre se desarrollan de manera sistemática, lo que limita su impacto en la transformación de las relaciones escolares.

En relación con la subcategoría apoyo institucional para la convivencia escolar (CE-AIC), los docentes reconocen la existencia de rutas de atención, orientación escolar y acompañamiento directivo como elementos clave en la gestión de la convivencia. Al respecto, se menciona que “se siguen los protocolos institucionales” (DOC1HS) y que “se remiten los casos a orientación” (DOC2HS), lo cual evidencia la presencia de mecanismos institucionales para atender situaciones de acoso escolar. Sin embargo, la observación sugiere que estas acciones tienden a ser reactivas, activándose principalmente cuando el conflicto ya se ha manifestado, lo que limita su potencial preventivo. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer estrategias institucionales orientadas a la anticipación y prevención de las problemáticas de convivencia.

Este hallazgo se articula con el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1994), el cual plantea que el desarrollo humano está influenciado por múltiples sistemas interrelacionados, entre ellos la familia, la escuela y el contexto social. En este sentido, la convivencia escolar no puede ser comprendida de manera aislada, sino como un fenómeno que requiere la articulación de diferentes actores y niveles de intervención. Asimismo, el liderazgo directivo emerge como un elemento clave para garantizar la coherencia institucional y la sostenibilidad de las acciones orientadas a la convivencia. La participación de la familia, aunque reconocida como importante, se presenta de manera limitada, lo que constituye un desafío para la construcción de estrategias integrales.

Finalmente, la subcategoría clima de aula (CE-CLIMA) permite comprender cómo se materializan las dinámicas de convivencia en las interacciones cotidianas. Los docentes describen ambientes generalmente positivos, señalando que “hay buena relación entre los estudiantes” (DOC4HS); sin embargo, la observación evidencia que estas relaciones no son homogéneas y que existen tensiones que afectan el ambiente de aula. En este sentido, la confianza entre docente y estudiantes se configura como un elemento fundamental, al facilitar la comunicación, la participación y la intervención pedagógica oportuna. No obstante, la participación estudiantil se presenta de manera desigual, lo que limita la construcción de una convivencia verdaderamente inclusiva.

Desde el sustento teórico, el clima de aula se relaciona con los estudios sobre clima escolar, los cuales destacan su influencia en el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes. Un ambiente basado en el respeto, la confianza y la participación favorece la construcción de relaciones positivas y reduce la probabilidad de conductas asociadas al acoso escolar. Por el contrario, cuando estas condiciones no se consolidan, se generan escenarios propicios para la exclusión y el conflicto. En este sentido, el clima de aula se configura como un indicador clave de la efectividad de las prácticas docentes en relación con la convivencia escolar.

En síntesis, la categoría Convivencia escolar se comprende como un proceso complejo que integra dimensiones pedagógicas, normativas e institucionales, las cuales inciden directamente en la mitigación del acoso escolar. La articulación entre el manejo del conflicto, la formación en valores, el apoyo institucional y el clima de aula permite evidenciar que la convivencia no es un estado estático, sino una construcción permanente que requiere intencionalidad pedagógica, coherencia institucional y

participación de todos los actores educativos. Las tensiones identificadas entre el discurso y la práctica evidencian la necesidad de fortalecer procesos formativos que permitan consolidar ambientes escolares más inclusivos, democráticos y protectores.

Tabla 4
Matriz Axial convivencia escolar

Subcategoría	Código	Subcódigo	Propiedad /Indicador	Evidencia (Entrevista)	Evidencia (Observación)	Interpretación
Manejo del acoso escolar en el aula	CE-GPA	CE-GPA-INT	Intervención inmediata	“se interviene de manera inmediata...” (DOC1HS)	Intervenciones puntuales	Respuesta clave pero dependiente del contexto
		CE-GPA-MED	Mediación pedagógica	“uso el diálogo...” (DOC4HS)	Resolución mediante diálogo	Conflicto como oportunidad formativa
		CE-GPA-SEG	Seguimiento y control	“se hace seguimiento...” (DOC1HS)	Registros y llamados	Seguimiento o irregular
		CE-GPA-RC	Resolución de conflictos	“se busca acuerdos...” (DOC4HS)	Conciliación	Intención formativa no estructurada
Valores y normativas de enseñanza	CE-VNE	CE-VNE-RES	Promoción del respeto	“promuevo el respeto...” (DOC4HS)	Interacciones respetuosas	Apropiación desigual
		CE-VNE-NOR	Normas de convivencia	“normas concertadas...” (DOC1HS)	Normas visibles	Internalización variable
		CE-VNE-EMP	Empatía	“trabajamos empatía...” (DOC1HS)	Actividades reflexivas	No sistemático
		CE-VNE-TOL	Tolerancia y diversidad	“se respeta la diferencia...” (DOC3NISI)	Inclusión parcial	Gestión limitada
Apoyo institucional	CE-AIC	CE-AIC-RUT	Rutas de atención	“protocolos...” (DOC1HS)	Aplicación parcial	Ejecución limitada
		CE-AIC-ORI	Orientación escolar	“se remiten casos...” (DOC2HS)	Intervención orientación	Reactivo
		CE-AIC-FAM	Participación familiar	“se involucra familia...” (DOC1HS)	Citaciones	Participación limitada
		CE-AIC-GES	Gestión directiva	“coordinación apoya...” (DOC4HS)	Presencia directiva	Influencia variable

Clima de aula	CE-CLIMA-REL	Relaciones interpersonales	“buena relación...” (DOC4HS)	Interacción variable	Oscila entre cooperación y conflicto
	CE-CLIMA-AMBI	Ambiente de respeto	“ambiente sano...” (DOC1HS)	Diferencias entre grupos	Depende del docente
	CE-CLIMA-CONF	Confianza docente-estudiante	“confían en el docente...” (DOC3HS)	Cercanía	Favorece intervención
	CE-CLIMA-PART	Participación estudiantil	“participan activamente ...” (DOC4HS)	Participación desigual	No homogénea

Acoso escolar

La categoría Acoso escolar emerge como una construcción compleja que integra percepciones docentes, factores contextuales, manifestaciones específicas e impactos en los estudiantes, configurándose como un fenómeno multicausal que trasciende el aula y se articula con dimensiones sociales, familiares e institucionales. Desde el marco teórico desarrollado en la investigación, el acoso escolar es comprendido como una forma de violencia sistemática caracterizada por la intencionalidad, repetición y desequilibrio de poder, elementos que permiten diferenciarlo de otras formas de conflicto escolar. En este sentido, su comprensión no solo depende de su manifestación observable, sino de la interpretación que los actores educativos hacen de estas dinámicas, lo cual influye directamente en su identificación e intervención.

En relación con la subcategoría percepción del acoso escolar (AE-PER), se evidencia que los docentes construyen definiciones del fenómeno basadas en su experiencia cotidiana, destacando su carácter repetitivo y su impacto emocional. En este sentido, un participante señala que “es una conducta repetitiva que afecta emocionalmente al estudiante” (DOC2HS), lo cual se aproxima a las definiciones teóricas del acoso escolar. No obstante, la identificación de casos se fundamenta principalmente en signos visibles como cambios de comportamiento o aislamiento, tal como se expresa en “se identifican cambios de comportamiento en los estudiantes” (DOC3HS), lo que evidencia una detección reactiva más que preventiva. Asimismo, se identifican procesos de normalización, donde algunas conductas son percibidas como juegos, al afirmarse que “a veces lo ven como juego entre compañeros” (DOC2NISI), lo cual dificulta su reconocimiento como problema.

Desde el sustento teórico, esta situación puede interpretarse a la luz de los planteamientos de Bandura (1986), quien señala que las conductas agresivas pueden ser aprendidas y normalizadas en contextos sociales donde no son reguladas adecuadamente. Asimismo, los aportes teóricos revisados en la investigación destacan que la percepción del acoso escolar por parte de los docentes es un factor determinante en su abordaje, ya que influye en la forma en que se identifican y gestionan estas situaciones. En este sentido, la normalización del acoso constituye una barrera significativa para su intervención, al invisibilizar prácticas que afectan el bienestar de los estudiantes.

En cuanto a la subcategoría factores que inciden en el acoso escolar (AE-FAC), los docentes reconocen la influencia de múltiples elementos que interactúan en la configuración del fenómeno. Se destaca la incidencia del entorno familiar, al señalar que “la familia influye mucho en el comportamiento del estudiante” (DOC1HS), lo cual se articula con la idea de que las dinámicas familiares pueden actuar como factores de riesgo o protección. De igual manera, se reconoce la influencia del contexto social, donde ciertas prácticas pueden ser replicadas en el entorno escolar. Asimismo, se identifican factores escolares asociados a la gestión del aula y la supervisión docente, así como la influencia creciente de los medios digitales, evidenciada en afirmaciones como “el acoso también se da por redes sociales” (DOC2HS).

Este hallazgo se sustenta en el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1994), el cual plantea que el comportamiento humano está determinado por la interacción de múltiples sistemas, entre ellos la familia, la escuela y el entorno social. En este sentido, el acoso escolar se configura como un fenómeno que no puede ser comprendido de manera aislada, sino en relación con los contextos que lo producen y reproducen. Asimismo, la inclusión de los medios digitales como factor emergente permite reconocer la transformación del acoso en entornos virtuales, ampliando su alcance y complejidad.

En relación con la subcategoría tipos de acoso escolar (AE-TIP), los docentes identifican diversas formas de manifestación, entre las que se destacan el acoso verbal, físico, psicológico y ciberacoso. En este sentido, se menciona que “insultos y burlas entre estudiantes” (DOC4HS) constituyen una de las formas más frecuentes, lo cual coincide con la literatura que señala el acoso verbal como el más común en contextos escolares. Asimismo, se reconocen manifestaciones físicas como “empujones o

agresiones” (DOC1HS), así como formas menos visibles pero de alto impacto, como la exclusión social y la intimidación psicológica. De igual manera, el ciberacoso emerge como una extensión del fenómeno, evidenciando la influencia de las tecnologías en las dinámicas de interacción estudiantil.

Desde el marco teórico, estas manifestaciones pueden ser comprendidas como expresiones diversas de una misma problemática, cuya gravedad no depende únicamente de su visibilidad, sino de su impacto en los estudiantes. En este sentido, los estudios revisados en la investigación destacan que el acoso psicológico y el ciberacoso suelen tener efectos más prolongados debido a su carácter persistente y difícil de detectar. Esta diversidad de manifestaciones plantea la necesidad de desarrollar estrategias diferenciadas de intervención que permitan abordar el fenómeno en toda su complejidad.

Finalmente, la subcategoría impacto del acoso escolar (AE-IMP) permite evidenciar las consecuencias que este fenómeno genera en los estudiantes y en el entorno escolar. Los docentes reconocen afectaciones emocionales significativas, señalando que “afecta la autoestima y genera miedo” (DOC3NISI), así como repercusiones en el rendimiento académico, evidenciadas en el desinterés y la disminución del desempeño escolar. Asimismo, se identifican procesos de aislamiento social, donde los estudiantes afectados tienden a retraerse de sus pares, lo cual debilita sus vínculos y su participación en el aula. De igual manera, se reconoce el deterioro del clima escolar, al afirmarse que “afecta el ambiente del aula” (DOC4HS).

Estos hallazgos se articulan con los planteamientos teóricos que señalan que el acoso escolar tiene efectos multidimensionales, afectando no solo a las víctimas, sino al conjunto de la comunidad educativa. En este sentido, el impacto emocional, académico y social del acoso evidencia la necesidad de abordarlo desde una perspectiva integral que contemple tanto la prevención como la intervención. Asimismo, el deterioro de la convivencia escolar reafirma la relación directa entre ambas categorías, evidenciando que el acoso no solo es un problema individual, sino un fenómeno que afecta la dinámica colectiva.

En síntesis, la categoría Acoso escolar se configura como un fenómeno complejo que integra percepciones, factores, manifestaciones e impactos, los cuales se interrelacionan en la configuración de las dinámicas escolares. La comprensión del

acoso desde la perspectiva docente evidencia avances en su reconocimiento, pero también limitaciones asociadas a su normalización y a la falta de sistematicidad en su identificación. En este sentido, se hace necesario fortalecer procesos formativos y estrategias institucionales que permitan abordar el acoso escolar de manera integral, contribuyendo a la construcción de ambientes educativos más seguros y protectores.

Tabla 5
Matriz axial Acoso escolar

Subcategoría	Código	Subcódigo	Propiedad / Indicador	Evidencia (Entrevista)	Evidencia (Observación)	Interpretación
Percepción del acoso escolar	AE-PER	AE-PER-DEF	Definición del acoso	“conducta repetitiva que afecta emocionalmente” (DOC2HS)	Conductas reiterativas	Comprensión parcial del fenómeno
		AE-PER-ID	Identificación de casos	“cambios de comportamiento” (DOC3HS)	Aislamiento	Identificación basada en signos visibles
		AE-PER-NORM	Normalización del acoso	“lo ven como juego” (DOC2NISI)	Burlas toleradas	Normalización dificulta intervención
Factores	AE-FAC	AE-FAC-FAM	Factores familiares	“la familia influye” (DOC1HS)	Conductas externas	Factor de riesgo/protección
		AE-FAC-SOC	Factores sociales	“contexto influye” (DOC3NISI)	Reproducción social	Influencia sociocultural
		AE-FAC-ESC	Factores escolares	“falta de control” (DOC1HS)	Débil supervisión	Incidencia institucional
		AE-FAC-TEC	Medios digitales	“redes sociales” (DOC2HS)	Uso celular	Extensión del acoso
Tipos de acoso	AE-TIP	AE-TIP-VER	Verbal	“insultos y burlas” (DOC4HS)	Lenguaje agresivo	Más frecuente
		AE-TIP-FIS	Físico	“empujones” (DOC1HS)	Juegos bruscos	Menos visible
		AE-TIP-PSI	Psicológico	“exclusión” (DOC3HS)	Aislamiento	Alto impacto
		AE-TIP-CIB	Ciberacoso	“mensajes ofensivos” (DOC2HS)	Redes	Expansión digital
Impacto	AE-IMP	AE-IMP-EMO	Emocional	“afecta autoestima” (DOC3NISI)	Retraimiento	Impacto psicológico
		AE-IMP-ACA	Académico	“bajo rendimiento” (DOC2HS)	Desinterés	Afecta aprendizaje

AE-IMP-SOC	Social	“aislamiento” (DOC1HS)	Poca interacción	Debilita vínculos
AE-IMP-CONV	Convivencia	“afecta ambiente” (DOC4HS)	Clima tenso	Impacto institucional

Rol docente

La categoría Rol docente, se configura como un componente fundamental en la comprensión del fenómeno del acoso escolar, al posicionar al docente como actor clave en los procesos de prevención, intervención y formación en convivencia escolar. Desde el marco teórico de la investigación, el rol docente trasciende la transmisión de contenidos, situándose como mediador social, orientador y agente transformador de las dinámicas relacionales en el aula. En este sentido, el docente no solo responde a situaciones de conflicto, sino que tiene la responsabilidad de anticiparlas y generar condiciones pedagógicas que favorezcan ambientes seguros. Esta concepción se articula con la perspectiva sociocultural, en la cual la interacción y la mediación son elementos esenciales en la construcción de aprendizajes y comportamientos sociales.

En relación con la subcategoría prevención del acoso escolar (RD-PREV), los docentes evidencian la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a anticipar situaciones de conflicto y fortalecer la convivencia. En este sentido, se expresa que “realizo actividades para prevenir conflictos” (DOC1HS), lo cual refleja una intención preventiva desde la práctica de aula. Asimismo, se mencionan actividades formativas como talleres y reflexiones, al señalar que “se hacen talleres de convivencia” (DOC4HS), evidenciando la incorporación de acciones institucionales orientadas a la sensibilización. Sin embargo, la observación permite identificar que estas estrategias no siempre se desarrollan de manera sistemática, lo que limita su impacto en la transformación de las dinámicas escolares. De igual manera, la sensibilización se presenta como una práctica relevante, aunque en muchos casos depende de la iniciativa individual del docente.

Desde el sustento teórico, estas prácticas se relacionan con los planteamientos de Vygotsky (1978), quien sostiene que el aprendizaje se construye a través de la mediación social, lo que implica que las acciones preventivas del docente contribuyen a la formación de comportamientos prosociales. Asimismo, los enfoques contemporáneos sobre convivencia escolar destacan la importancia de la prevención como estrategia

central para reducir la aparición de conductas de acoso. En este sentido, la sensibilización y las actividades formativas permiten generar conciencia en los estudiantes, aunque su efectividad depende de su continuidad y articulación con el currículo.

En cuanto a la subcategoría intervención docente (RD-INT), se evidencia que el diálogo constituye la principal estrategia utilizada para abordar situaciones de acoso escolar. Así, un docente afirma que “primero dialogo con los estudiantes” (DOC4HS), lo cual refleja una orientación hacia la comprensión del conflicto desde una perspectiva formativa. De igual manera, se destacan los acuerdos pedagógicos como mecanismo de resolución, al señalar que “se establecen compromisos con los estudiantes” (DOC1HS), lo que evidencia la construcción de soluciones concertadas. No obstante, también se identifican tensiones entre enfoques sancionatorios y restaurativos, ya que en algunos casos se recurre a medidas punitivas dependiendo de la gravedad de la situación.

Este hallazgo se articula con los planteamientos de Bandura (1986), quien señala que los modelos de comportamiento influyen en la forma en que los individuos responden a situaciones sociales. En este sentido, el uso del diálogo y los acuerdos pedagógicos favorece el desarrollo de habilidades sociales y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, los enfoques restaurativos, abordados en el marco teórico, plantean la necesidad de superar las prácticas punitivas y orientar la intervención hacia la reparación del daño y la reconstrucción de las relaciones. La coexistencia de ambos enfoques en la práctica docente evidencia un proceso de transición en la manera de abordar el acoso escolar.

En relación con la subcategoría formación docente (RD-FORM), los hallazgos evidencian que, aunque los docentes reconocen la importancia de su rol en la gestión del acoso escolar, existen limitaciones en términos de formación y capacitación. En este sentido, se señala que “no siempre hay capacitaciones sobre estos temas” (DOC2NISI), lo cual refleja una falta de oportunidades formativas institucionales. No obstante, se reconoce que la experiencia docente constituye una fuente importante de aprendizaje, al afirmarse que “la experiencia ayuda a manejar estos casos” (DOC3HS), evidenciando un proceso de construcción de saberes desde la práctica. A pesar de ello, los docentes identifican la necesidad de fortalecer su formación, al expresar que “se necesita más preparación para abordar estos temas” (DOC1HS).

Desde el marco teórico, esta situación se relaciona con la necesidad de fortalecer la formación docente en competencias socioemocionales y gestión de la convivencia, aspectos fundamentales para abordar el acoso escolar de manera efectiva. La literatura revisada en la investigación destaca que la formación continua permite a los docentes desarrollar estrategias más pertinentes y coherentes con enfoques pedagógicos actuales. En este sentido, la falta de formación específica puede limitar la capacidad de intervención y generar respuestas poco sistemáticas frente al fenómeno.

En síntesis, la categoría Rol docente permite comprender que el docente es un actor clave en la prevención y atención del acoso escolar, cuya acción se desarrolla en tres dimensiones fundamentales: la anticipación de situaciones de riesgo, la intervención pedagógica frente al conflicto y la formación continua para fortalecer su práctica. No obstante, los hallazgos evidencian que estas dimensiones no siempre se desarrollan de manera articulada, lo que genera tensiones entre la intención formativa y las condiciones reales del contexto educativo. En este sentido, se hace necesario fortalecer los procesos de formación docente y promover enfoques pedagógicos coherentes que permitan consolidar prácticas orientadas a la construcción de una convivencia escolar más inclusiva y transformadora.

Tabla 6
Matriz axial rol docente

Subcategoría	Código	Subcódigo	Propiedad /Indicador	Evidencia (Entrevista)	Evidencia (Observación)	Interpretación
Prevención del acoso escolar	RD-PREV	RD-PREV-ESTR	Estrategias pedagógicas	“realizo actividades para prevenir conflictos” (DOC1HS)	Actividades grupales	Prevención depende de iniciativa docente
		RD-PREV-ACT	Actividades formativas	“se hacen talleres de convivencia” (DOC4HS)	Jornadas institucionales	Acciones formativas no sistemáticas
		RD-PREV-SENS	Sensibilización	“se sensibiliza sobre el respeto” (DOC3NISI)	Reflexiones en aula	Conciencia preventiva presente pero limitada
Intervención docente	RD-INT	RD-INT-DIA	Uso del diálogo	“primero dialogo con los estudiantes” (DOC4HS)	Conversaciones guiadas	Diálogo como estrategia central
		RD-INT-ACU	Acuerdos pedagógicos	“se establecen compromisos” (DOC1HS)	Pactos en aula	Enfoque restaurativo emergente

		RD-INT-SAN	Sanción vs restauración	“a veces se sanciona según el caso” (DOC2HS)	Aplicación de normas	Tensión entre castigo y formación
Formación docente	RD-FORM	RD-FORM-CAP	Capacitación	“no siempre hay capacitaciones” (DOC2NISI)	Escasa formación institucional	Limitaciones formativas
		RD-FORM-EXP	Experiencia docente	“la experiencia ayuda a manejar estos casos” (DOC3HS)	Prácticas consolidadas	Aprendizaje desde la práctica
		RD-FORM-NEC	Necesidades formativas	“se necesita más formación” (DOC1HS)	Vacíos en intervención	Demanda de formación especializada

Triangulación de la información

La triangulación de la información en la presente investigación se constituye como un proceso analítico fundamental que permite integrar y contrastar los hallazgos obtenidos a partir de las entrevistas a docentes, la observación participante y el sustento teórico desarrollado en el marco referencial. Este proceso no solo posibilita validar la consistencia de los datos, sino también profundizar en la comprensión del fenómeno estudiado, reconociendo sus múltiples dimensiones y significados. En este sentido, la triangulación se orienta a identificar convergencias, divergencias y complementariedades entre las fuentes, permitiendo construir una visión más amplia y rigurosa de la convivencia escolar como pilar en la mitigación del acoso escolar. De esta manera, se supera una lectura fragmentada de los datos, avanzando hacia una interpretación integrada que articula lo empírico con lo teórico.

En relación con la categoría convivencia escolar, se evidencia una convergencia significativa entre los discursos docentes y los planteamientos teóricos, en tanto ambos reconocen la importancia del diálogo, la mediación pedagógica y la construcción de normas como elementos centrales para la regulación de las relaciones en el aula. Los docentes expresan que “uso el diálogo para que los estudiantes reflexionen” (DOC4HS) y que se establecen acuerdos de convivencia, lo cual se articula con la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1978), quien plantea que el aprendizaje y la construcción de normas se desarrollan en la interacción social. No obstante, la observación participante permite identificar divergencias, en la medida en que estas prácticas no siempre se implementan de manera sistemática, evidenciándose momentos en los que la convivencia se reduce al control disciplinario. Esta tensión sugiere que, aunque existe

una intención formativa, su aplicación se ve limitada por condiciones contextuales y prácticas no consolidadas.

En cuanto a la categoría acoso escolar, la triangulación permite evidenciar que los docentes poseen una comprensión general del fenómeno, reconociendo su carácter repetitivo y su impacto emocional, lo cual se alinea con los planteamientos teóricos sobre violencia escolar. Sin embargo, se identifican divergencias importantes en relación con la normalización de ciertas conductas, ya que algunos docentes manifiestan que “a veces lo ven como juego entre compañeros” (DOC2NISI), mientras que la observación evidencia la persistencia de prácticas de burla y exclusión que no siempre son intervenidas. Esta situación se puede interpretar a la luz de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1986), la cual explica cómo las conductas agresivas pueden ser reproducidas y legitimadas en contextos donde no se regulan adecuadamente. Asimismo, se identifican complementariedades en cuanto a los factores asociados al acoso, donde docentes, observación y teoría coinciden en señalar la influencia de variables familiares, sociales, escolares y digitales.

Por otra parte, en la categoría rol docente, la triangulación evidencia que el docente se reconoce como actor clave en la prevención e intervención del acoso escolar, lo cual se refleja en la implementación de estrategias como el diálogo, la sensibilización y la construcción de acuerdos. En este sentido, se afirma que “primero dialogo con los estudiantes” (DOC4HS), lo cual se alinea con enfoques pedagógicos centrados en la mediación. Sin embargo, la observación permite identificar que estas estrategias no siempre se desarrollan de manera articulada, evidenciándose una coexistencia entre prácticas formativas y acciones de carácter sancionatorio. Esta tensión se relaciona con los enfoques restaurativos abordados en el marco teórico, los cuales proponen superar las prácticas punitivas y promover procesos de reparación y reconstrucción de las relaciones. Asimismo, se identifican vacíos en la formación docente, lo que limita la implementación de estrategias más sistemáticas.

De manera integrada, la triangulación de las tres categorías permite evidenciar que la convivencia escolar, el acoso escolar y el rol docente no pueden ser comprendidos de manera aislada, sino como dimensiones interdependientes de un mismo fenómeno educativo. En este sentido, la convivencia se configura como el escenario donde se manifiesta el acoso escolar, mientras que el rol docente actúa como mediador que puede potenciar o transformar dichas dinámicas. Sin embargo, las

tensiones identificadas entre el discurso, la práctica y los referentes teóricos evidencian la existencia de brechas en la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a la mitigación del acoso escolar. Estas brechas se manifiestan en la falta de sistematicidad, en la normalización de ciertas conductas y en las limitaciones formativas del docente.

Finalmente, la triangulación permite concluir que la mitigación del acoso escolar no depende exclusivamente de acciones aisladas, sino de la articulación coherente entre prácticas pedagógicas, formación docente y condiciones institucionales. En este sentido, se hace necesario fortalecer los procesos de formación en convivencia escolar, promover enfoques restaurativos y consolidar estrategias preventivas que permitan anticipar las situaciones de acoso. Asimismo, se evidencia la importancia de generar coherencia entre el discurso docente y la práctica pedagógica, de manera que las acciones implementadas respondan de manera efectiva a las necesidades del contexto educativo. Esta comprensión integrada del fenómeno constituye la base para la construcción teórica que se desarrollará en el capítulo siguiente.

SECCIÓN V

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA

El presente capítulo tiene como propósito desarrollar la construcción teórica derivada del proceso de análisis e interpretación de la información realizado en el capítulo anterior. En este sentido, se transita de una fase descriptiva e interpretativa hacia un nivel de abstracción superior, orientado a la comprensión integral del fenómeno estudiado, en el cual la convivencia escolar se configura como un pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar. A partir de las categorías emergentes construidas durante el proceso de codificación convivencia escolar, acoso escolar y rol docente, así como de sus respectivas subcategorías, se logra identificar un entramado de relaciones significativas que permiten explicar las dinámicas que se producen en el contexto educativo. Dichas categorías no solo organizaron la información, sino que posibilitaron la comprensión de las interacciones, percepciones y prácticas pedagógicas que inciden en la configuración del clima escolar y en la aparición o mitigación de situaciones de acoso.

Desde esta perspectiva, la construcción teórica que se presenta en este capítulo se fundamenta en la articulación entre los hallazgos empíricos y los referentes teóricos abordados, permitiendo generar una aproximación interpretativa del fenómeno desde una mirada comprensiva. En consecuencia, se busca aportar un marco explicativo que dé cuenta de cómo la convivencia escolar, mediada por la acción pedagógica del docente y el apoyo institucional, puede constituirse en un elemento clave para la prevención y transformación de las dinámicas de acoso en el ámbito escolar. De este modo, el capítulo se estructura en torno a la síntesis interpretativa de las categorías emergentes, la identificación de una categoría central y la formulación de una aproximación teórica que integra los elementos más significativos del estudio, consolidando así el aporte investigativo en el campo de la educación y la convivencia escolar.

Síntesis interpretativas de las categorías

La síntesis interpretativa de las categorías emergentes constituye un proceso de integración analítica que permite comprender el fenómeno estudiado desde una perspectiva holística, superando la fragmentación inicial derivada del proceso de codificación. En este sentido, las categorías convivencia escolar, acoso escolar y rol docente no se presentan como unidades aisladas, sino como dimensiones interrelacionadas que configuran un sistema dinámico dentro del contexto educativo.

En primer lugar, la categoría convivencia escolar se posiciona como el eje estructurante del fenómeno, en tanto representa el escenario donde se configuran las interacciones sociales, las prácticas pedagógicas y las dinámicas institucionales. Desde esta perspectiva, la convivencia no se limita a la regulación normativa del comportamiento, sino que se comprende como una construcción socioeducativa mediada por valores, relaciones y procesos formativos que inciden directamente en el clima de aula. Esta categoría evidencia que las condiciones de respeto, participación y reconocimiento del otro son fundamentales para prevenir la aparición de conductas asociadas al acoso escolar.

Por su parte, la categoría acoso escolar emerge como una manifestación compleja y multicausal que se inscribe en las dinámicas relacionales de la escuela. A partir de las percepciones de los docentes, se identifican diversas formas de acoso verbal, físico, psicológico y mediado por tecnologías, así como factores asociados de orden familiar, social y escolar. Asimismo, se evidencian impactos significativos en el bienestar emocional, el rendimiento académico y la interacción social de los estudiantes. Esta categoría permite comprender que el acoso no es un hecho aislado, sino el resultado de múltiples condiciones que se entrelazan en el contexto escolar, lo que exige abordajes integrales para su mitigación.

En este entramado, la categoría rol docente adquiere una relevancia fundamental, al posicionarse como un elemento mediador entre la convivencia escolar y el acoso. Los hallazgos evidencian que el docente no solo interviene ante situaciones de conflicto, sino que también desarrolla acciones preventivas y formativas orientadas a la construcción de ambientes de aprendizaje seguros. En este sentido, las prácticas pedagógicas basadas en el diálogo, la sensibilización y la resolución de conflictos se constituyen en estrategias clave para la regulación de las dinámicas de aula. No

obstante, también se identifican tensiones relacionadas con la formación docente y la falta de sistematicidad en algunas acciones, lo que limita el alcance de las intervenciones.

De igual manera, el apoyo institucional y el clima de aula se configuran como elementos transversales que potencian o debilitan la relación entre las categorías principales. La existencia de rutas de atención, orientación escolar y acompañamiento directivo fortalece las acciones docentes, mientras que un clima de aula basado en relaciones positivas contribuye a la disminución de conductas de acoso. En contraste, la ausencia de estos elementos genera vacíos en la atención de los casos y dificulta la consolidación de una convivencia escolar efectiva.

A partir de esta articulación, se logra evidenciar que la convivencia escolar, el acoso escolar y el rol docente conforman un sistema relacional en el que cada elemento influye y es influido por los demás. En consecuencia, la mitigación del acoso escolar no puede entenderse como una acción aislada o reactiva, sino como un proceso continuo que implica la construcción intencionada de ambientes educativos basados en la convivencia, la participación y la mediación pedagógica.

En síntesis, las categorías emergentes permiten comprender que la convivencia escolar no solo actúa como un contexto donde ocurre el acoso, sino como un factor determinante en su prevención y transformación. A su vez, el rol docente se configura como un agente clave que, a través de su práctica pedagógica, puede incidir significativamente en la configuración de estas dinámicas, mientras que el acoso escolar se presenta como un fenómeno que refleja las condiciones relacionales y estructurales del entorno educativo. Esta comprensión integrada constituye el punto de partida para la construcción de la categoría central y la aproximación teórica del fenómeno en los apartados siguientes.

La convivencia escolar como sistema pedagógico preventivo y restaurativo mediado por la acción docente

Esta categoría central se configura como un constructo teórico que permite explicar cómo las dinámicas de convivencia en el contexto escolar no solo constituyen el escenario donde se manifiestan las relaciones entre los actores educativos, sino

también un sistema intencionado de prácticas pedagógicas orientadas a la prevención y mitigación del acoso escolar.

Desde esta perspectiva, la convivencia escolar trasciende su comprensión tradicional asociada a la normatividad y el control disciplinario, para situarse como un proceso pedagógico dinámico, en el que el docente desempeña un papel fundamental como mediador, orientador y transformador de las interacciones sociales en el aula. En este sentido, las acciones preventivas, las estrategias de sensibilización y las prácticas de intervención basadas en el diálogo y la restauración de relaciones emergen como elementos clave dentro de este sistema.

Asimismo, la dimensión preventiva de la convivencia escolar se evidencia en la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a la formación en valores, el fortalecimiento de la empatía y la promoción de ambientes de respeto y participación. Estas acciones no solo buscan anticiparse a la aparición de situaciones de acoso, sino también generar condiciones que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes en un entorno seguro y acogedor.

Por otra parte, la dimensión restaurativa se manifiesta en las formas de intervención que los docentes desarrollan frente a situaciones de conflicto, privilegiando el diálogo, la reflexión y la reconstrucción de las relaciones interpersonales por encima de enfoques exclusivamente sancionatorios. Esta orientación permite comprender el conflicto no como una ruptura, sino como una oportunidad pedagógica para el aprendizaje social y la transformación de las conductas.

En este entramado, el acoso escolar se comprende como una expresión de desequilibrios en las dinámicas de convivencia, influenciados por factores individuales, sociales e institucionales. En consecuencia, su mitigación no depende únicamente de acciones reactivas, sino de la consolidación de un sistema de convivencia escolar que integre la prevención, la intervención pedagógica y el acompañamiento institucional.

De igual manera, el rol docente se configura como un eje articulador dentro de la categoría central, en tanto su práctica pedagógica incide directamente en la configuración del clima de aula y en la gestión de las relaciones interpersonales. Sin embargo, los hallazgos también evidencian la necesidad de fortalecer los procesos de formación docente, con el fin de dotar a los educadores de herramientas conceptuales

y metodológicas que les permitan abordar de manera más efectiva las situaciones de acoso escolar.

En síntesis, la categoría central propuesta permite comprender la convivencia escolar como un sistema complejo, dinámico e intencionado, en el que convergen prácticas pedagógicas, relaciones sociales y estructuras institucionales orientadas a la construcción de ambientes educativos seguros. Esta perspectiva no solo amplía la comprensión del fenómeno, sino que también establece las bases para la construcción de una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como un pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar.

Aproximación teórica del fenómeno estudiado

La aproximación teórica del fenómeno se configura como un proceso de abstracción que permite integrar los hallazgos empíricos con los referentes conceptuales, dando lugar a una comprensión ampliada de la convivencia escolar como pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar. En este sentido, la teoría emergente no se limita a la reproducción de marcos existentes, sino que se construye a partir de la articulación entre las experiencias de los actores educativos y los fundamentos teóricos que orientan la interpretación del fenómeno.

Desde esta perspectiva, la convivencia escolar se comprende como un sistema relacional dinámico, en el que confluyen prácticas pedagógicas, interacciones sociales y estructuras institucionales que configuran el clima de aula y las formas de relación entre los estudiantes. Esta visión se sustenta en la teoría sociocultural, la cual plantea que el desarrollo humano es inseparable del contexto social en el que ocurre. En palabras de Vygotsky (1978), “toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero, a nivel social, y luego, a nivel individual” (p. 57), lo que permite entender que las formas de interacción en el aula inciden directamente en la construcción de comportamientos y significados.

La convivencia escolar como sistema relacional y formativo

La convivencia escolar, desde la teoría emergente, se configura como un sistema relacional que trasciende la simple coexistencia entre sujetos, para constituirse en un espacio de formación integral. En este sistema, las relaciones interpersonales se

convierten en el eje articulador de los procesos educativos, en tanto permiten la construcción de valores, normas y significados compartidos.

Los hallazgos del estudio evidencian que un clima de aula basado en el respeto, la participación y la confianza favorece la consolidación de relaciones positivas, lo que incide directamente en la disminución de conductas asociadas al acoso escolar. En este sentido, la convivencia se posiciona como un componente estructural del proceso educativo, cuya intencionalidad pedagógica radica en la formación de sujetos capaces de interactuar de manera ética y responsable.

Este planteamiento coincide con lo expuesto por Ortega-Ruiz y Del Rey (2004), quienes señalan que la convivencia escolar no se limita a la ausencia de conflicto, sino que implica la construcción activa de relaciones sociales basadas en el respeto mutuo y la participación democrática. De esta manera, la convivencia se convierte en un proceso formativo que impacta tanto el desarrollo académico como el socioemocional de los estudiantes.

El acoso escolar como fenómeno multicausal y relacional

El acoso escolar, en el marco de esta aproximación teórica, se entiende como un fenómeno complejo que emerge de la interacción de múltiples factores de orden individual, familiar, social e institucional. No se trata de una conducta aislada, sino de una manifestación de desequilibrios en las dinámicas de convivencia, donde intervienen relaciones de poder, procesos de exclusión y patrones de interacción aprendidos.

Desde la teoría del aprendizaje social, Bandura (1986) sostiene que gran parte del comportamiento humano se adquiere a través de la observación y la imitación de modelos significativos. En este sentido, las conductas agresivas pueden ser aprendidas y reforzadas en contextos donde no existen referentes adecuados de regulación social o donde las prácticas pedagógicas no promueven la reflexión crítica sobre las acciones.

Asimismo, Olweus (1998) define el acoso escolar como una conducta negativa, repetitiva e intencional que implica un desequilibrio de poder entre agresor y víctima, lo que permite comprender la complejidad del fenómeno y la necesidad de abordarlo desde una perspectiva integral. En coherencia con los hallazgos, el acoso escolar

genera efectos significativos en el bienestar emocional, el rendimiento académico y la interacción social de los estudiantes, lo que refuerza la importancia de su mitigación desde enfoques preventivos y formativos.

El rol docente como mediador pedagógico de la convivencia

Dentro de esta construcción teórica, el docente se posiciona como un agente mediador fundamental en la configuración de la convivencia escolar. Su rol trasciende la transmisión de contenidos, implicando la orientación de procesos formativos que inciden en la regulación de las relaciones interpersonales y en la construcción de ambientes de aprendizaje seguros.

Los hallazgos evidencian que las prácticas docentes basadas en el diálogo, la reflexión y la resolución pacífica de conflictos constituyen estrategias efectivas para la prevención y mitigación del acoso escolar. En este sentido, el docente actúa como modelo de comportamiento, lo que se articula con los planteamientos de Bandura (1986), quien afirma que los individuos aprenden no solo por experiencia directa, sino también observando el comportamiento de otros.

De igual manera, la mediación pedagógica del docente se relaciona con la capacidad de generar espacios de participación, promover la empatía y orientar procesos de convivencia desde una perspectiva formativa. Sin embargo, también se evidencian limitaciones asociadas a la formación docente, lo que sugiere la necesidad de fortalecer las competencias profesionales en torno a la gestión de la convivencia escolar y el abordaje del acoso.

La prevención y la restauración como ejes de transformación

La aproximación teórica permite identificar la prevención y la restauración como ejes fundamentales en la mitigación del acoso escolar. La prevención se orienta hacia la anticipación de situaciones de conflicto mediante la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan valores como el respeto, la empatía y la convivencia pacífica.

Por su parte, la restauración se centra en la intervención pedagógica frente a situaciones de acoso, privilegiando el diálogo, la reflexión y la reconstrucción de las

relaciones interpersonales. Este enfoque se distancia de modelos exclusivamente punitivos, proponiendo una visión del conflicto como oportunidad de aprendizaje.

En este sentido, Gregory et al. (2024) plantean que las prácticas restaurativas permiten fortalecer el sentido de comunidad y responsabilidad compartida, favoreciendo la reparación del daño y la reconstrucción de los vínculos sociales. Esta perspectiva se alinea con los hallazgos del estudio, en los cuales el diálogo y la mediación emergen como estrategias centrales en la intervención docente.

SECCIÓN VI

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES

Conclusiones

El desarrollo de la presente investigación permitió generar una comprensión profunda de la convivencia escolar como un pilar fundamental en la mitigación del acoso escolar, a partir de las percepciones y experiencias de los docentes participantes. En este sentido, los hallazgos evidencian que la convivencia escolar no puede ser entendida únicamente como un conjunto de normas o regulaciones institucionales, sino como un proceso socioeducativo dinámico, en el cual se configuran las relaciones interpersonales, las prácticas pedagógicas y las condiciones del entorno escolar.

En relación con el objetivo general, se logró construir una aproximación teórica que explica la convivencia escolar como un sistema pedagógico preventivo y restaurativo, mediado por la acción docente y el apoyo institucional. Esta comprensión permitió identificar que la convivencia escolar actúa no solo como un escenario donde se manifiestan las dinámicas de interacción, sino como un mecanismo intencionado que, cuando es gestionado de manera adecuada, contribuye significativamente a la disminución del acoso escolar.

En cuanto a la categoría convivencia escolar, se concluye que esta se configura como el eje estructurante del clima de aula, en tanto las relaciones basadas en el respeto, la participación y la empatía favorecen entornos educativos más seguros. Sin embargo, se evidencian debilidades en la sistematicidad de las acciones pedagógicas orientadas a fortalecer la convivencia, lo que limita su impacto en la transformación de las dinámicas escolares.

Respecto a la categoría acoso escolar, se identificó que este fenómeno presenta un carácter multicausal, influenciado por factores familiares, sociales y escolares. Asimismo, se evidenció que el acoso adopta diversas formas verbal, física, psicológica y

virtual, generando consecuencias significativas en el bienestar emocional, el rendimiento académico y las relaciones sociales de los estudiantes. Esto reafirma la necesidad de abordajes integrales que trasciendan las acciones reactivas.

En relación con el rol docente, se concluye que este constituye un elemento clave en la prevención e intervención del acoso escolar. Los docentes desarrollan estrategias basadas en el diálogo, la sensibilización y la resolución de conflictos; no obstante, se identifican limitaciones asociadas a la formación y a la falta de acompañamiento institucional, lo que incide en la efectividad de sus prácticas.

De manera general, la investigación permitió establecer que la mitigación del acoso escolar depende de la articulación entre la convivencia escolar, la acción pedagógica del docente y el respaldo institucional. En este sentido, la convivencia escolar se consolida como un componente esencial en la formación integral de los estudiantes y en la construcción de ambientes educativos orientados al respeto y la inclusión.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos, se plantean las siguientes recomendaciones orientadas a fortalecer la convivencia escolar y contribuir a la mitigación del acoso escolar en los contextos educativos:

En el ámbito institucional, se recomienda fortalecer las rutas de atención frente al acoso escolar, garantizando su aplicación sistemática y el acompañamiento permanente por parte del equipo directivo y de orientación escolar. Asimismo, es necesario promover políticas institucionales que integren la convivencia escolar como eje transversal del currículo, favoreciendo la articulación entre las diferentes áreas del conocimiento.

En relación con los docentes, se sugiere implementar procesos de formación continua enfocados en la gestión de la convivencia escolar, la resolución pacífica de conflictos y la aplicación de enfoques restaurativos. Estas acciones permitirán fortalecer las competencias pedagógicas necesarias para abordar de manera efectiva las situaciones de acoso escolar.

En el ámbito pedagógico, se recomienda diseñar e implementar estrategias didácticas orientadas a la formación en valores, la empatía y la convivencia pacífica, incorporando actividades que promuevan la participación activa de los estudiantes y la reflexión sobre sus comportamientos. De igual manera, se sugiere fomentar espacios de diálogo en el aula que permitan la construcción colectiva de normas de convivencia.

A nivel de política educativa, se considera pertinente que las entidades gubernamentales fortalezcan los programas de convivencia escolar, brindando recursos, orientaciones y acompañamiento a las instituciones educativas, especialmente en contextos vulnerables.

Finalmente, se recomienda involucrar a las familias en los procesos de formación en convivencia escolar, promoviendo estrategias de articulación entre la escuela y el hogar que contribuyan a la prevención del acoso escolar desde una perspectiva integral.

Limitaciones del estudio

En el desarrollo de la investigación se identificaron algunas limitaciones que es importante reconocer para contextualizar los alcances de los resultados obtenidos.

En primer lugar, el estudio se centró en un número reducido de informantes clave, específicamente docentes de dos instituciones educativas, lo que limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros contextos educativos. No obstante, esta característica es coherente con el enfoque cualitativo adoptado, el cual privilegia la profundidad sobre la amplitud.

En segundo lugar, la investigación se desarrolló en un contexto específico del municipio de Los Patios, Norte de Santander, lo que implica que las dinámicas de convivencia y acoso escolar pueden variar en otros entornos con características socioculturales diferentes.

Asimismo, se identificaron limitaciones relacionadas con el acceso a información institucional y la disponibilidad de tiempo de los participantes, lo que pudo influir en la amplitud de las respuestas obtenidas durante el proceso de recolección de información.

Finalmente, al tratarse de un estudio basado en percepciones docentes, los resultados reflejan una visión particular del fenómeno, lo que sugiere la necesidad de incorporar en futuras investigaciones la perspectiva de otros actores educativos, como estudiantes y familias.

Líneas de investigación futura

A partir de los resultados obtenidos, se proponen algunas líneas de investigación que pueden contribuir a ampliar la comprensión del fenómeno estudiado.

En primer lugar, se sugiere desarrollar estudios que incorporen la perspectiva de los estudiantes, con el fin de contrastar las percepciones docentes y enriquecer el análisis del acoso escolar desde una mirada más integral.

En segundo lugar, resulta pertinente realizar investigaciones de carácter comparativo entre diferentes contextos educativos, tanto rurales como urbanos, que permitan identificar similitudes y diferencias en las dinámicas de convivencia escolar y acoso.

Asimismo, se propone el diseño y evaluación de programas de intervención basados en el modelo teórico emergente planteado en esta investigación, con el objetivo de validar su efectividad en la mitigación del acoso escolar.

Finalmente, se considera relevante explorar el impacto de las tecnologías digitales y las redes sociales en la configuración de nuevas formas de acoso escolar, especialmente en relación con el ciberacoso, como fenómeno emergente en los contextos educativos actuales.

REFERENCIAS

- Aguero Ynca, M. L. (2025). Impacto de la calidad educativa en el clima escolar: una revisión sistemática. *Revista Invecom*, 1–14. <https://orcid.org/0000-0001-6786-5701>
- Albert Gómez, M. J. (2007). *La investigación educativa: claves teóricas* (McGraw-Hill, Ed.; 1st ed.).
- Arguello Hernández, O. (2020). *El acoso escolar: su detección y su atención en la escuela secundaria*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Bandura, A., & Walters, R. H. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad* (Alianza Editorial, Ed.).
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano* (Ediciones Paidós, Ed.).
- Bustamante Lecca, I. M., & Taboada Marin, H. M. (2022). Convivencia escolar: una revisión bibliográfica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 1291–1304. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1579
- Canaza Zapata, S. M., & Canaza Zapata, E. (2024). Convivencia escolar: Revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 8(32), 497–510. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.740>
- Cano Echeverri, M. M., & Vargas González, J. E. (2018). Artículo de revisión: Actores del acoso escolar. *Revista Méd. Risaralda*, 23(1), 61–63.
- Carabajo, R. A. (2008). LA METODOLOGÍA FENOMENOLÓGICO-HERMENÉUTICA DE M. VAN MANEN EN EL CAMPO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA. POSIBILIDADES Y PRIMERAS EXPERIENCIAS. In *R/E* (Vol. 26, Number 2).
- Carbajal-Padilla, P., & Fierro-Evans, C. (2021). Modelo de convivencia escolar. Un marco para políticas públicas, formación e investigación. *Sinéctica*, (57), 1–24. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2021\)0057-011](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2021)0057-011)
- Carey Ortiz, L. (2024). *Modelo teórico desde una visión axiológica para la mitigación de las conductas disruptivas que afectan la convivencia escolar*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *educere*, 5(13), 41–44.
- Cauich Uicab, M. C., Reyes Pinzón, M. E., & Paredes Reyes, M. de J. (2025). Desarrollo socioemocional de docentes y estudiantes: estrategias para un ambiente escolar saludable. In Pie Rojo Ediciones (Ed.), *Sinergias en investigación: tejiendo redes para la transformación educativa* (1st ed., pp. 231–263).
- Chaves Salas, A. L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de vigotsky. *Revista Educación*, 25(2), 59–65.

- Contreras Bustamante, A. Y., & Cabrera Ramos, J. F. (2025). Estrategia formativa participativa para la mejora de la convivencia escolar en un establecimiento educativo chileno. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 24(54), 215–232. <https://doi.org/10.21703/rexe.v24i54.2844>
- D P Farrington. (1989). Early predictors of adolescent aggression and adult violence. *Violence and victims*, 4(2), 79–100.
- Enríquez Villota, M. F., & Garzón Velásquez, F. (2015). El acoso escolar. *Saber, Ciencia y Libertad*, 10(1), 219–233.
- Esteban-Guitart, M., Sierralta, A., Searle, D., & Subero, D. (2024). Aportes de la teoría bioecológica de Bronfenbrenner a la investigación e intervención educativa. *Innovación Educativa*, (34), 1–13. <https://doi.org/10.15304/ie.34.9638>
- Fierro-Evans, C., & Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas, individuo y sociedad*, 18(1), 1–19. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1>
- Gallego Henao, A. M., Agudelo Torres, J. F., Vásquez, O. C., Restrepo, M. C., & Gálvez, A. (2019). El cultivo de la convivencia: una oportunidad para prevenir situaciones de acoso escolar. *Infancias Imágenes*, 18(2), 159–170. <https://doi.org/10.14483/16579089.14025>
- García Areiza, O. H. (2023). *Convivencia escolar a la luz de la interacción social desde la voz del estudiante*. Universidad Simón Bolívar.
- García, P. D. (2019). El método comparativo constante y sus potencialidades para el estudio de políticas educativas para la escuela secundaria en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 10(15), 27–43.
- Gifre Monreal, M., & Esteban Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de las perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos Educativos*, (15), 79–92.
- Gregory, A., Huang, F. L., & Ward-Seidel, A. R. (2024). Adolescent Exposure to Restorative Practices and Their Perceptions of Support, Structure, and Bullying in the School Climate. *AERA Open*, 10, 23328584241288524. <https://doi.org/10.1177/23328584241288525>
- Hernández, R. M., & Saravia, M. Y. (2016). Generalidades del acoso escolar: Una revisión de conceptos. *Revista de investigación apuntes psicológicos*, 1(1), 30–41.
- Icfes. (2025). *Habilidades sociales y emocionales en el contexto PISA 2022: un enfoque para la política educativa en Colombia*.
- Kennedy, R. S. (2020). A meta-analysis of the outcomes of bullying prevention programs on subtypes of traditional bullying victimization: Verbal, relational, and physical. *Aggression and Violent Behavior*, 55, 101485. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101485>
- López, J. C., Monterrosa Pérez, E. B., & García Rodríguez, S. C. (2021). La lúdica como estrategia pedagógica para la prevención y mitigación del acoso escolar. *Revista Historia de La Educación Colombiana*, (26–27), 177–201. <https://doi.org/10.22267/rhec.212626.93>

- Martínez Miguelé, M. (2009). *Nuevos paradigmas en la investigación* (2da ed.). Editorial Alfa.
- Ministerio de Educación Nacional. (2024). *Informe Anual SIUCE 2024*.
- Mora Garnica, G. (2021). *Construcción teórica sobre la agresividad en la formación escolar en la frontera colombiana desde la perspectiva de Bandura*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Morales, M., & López, V. (2019). Convivencia escolar policies in latin america: Four perspectives for comprehension and action. *Education Policy Analysis Archives*, 27. <https://doi.org/10.14507/epaa.27.3800>
- Muñoz-Escobar, C. (2023). Influencia de la violencia escolar en el desarrollo de aprendizajes: análisis desde la teoría del aprendizaje social de Bandura. *Revista de inclusión Educativa y Diversidad*, 1(1), 15. <https://www.ried.website/actual/issue1-view-2>
- Observatorio de Convivencia Escolar. (2023). *El hostigamiento escolar en las instituciones educativas de Bogotá*.
- Olweus, D. (1978). Aggression in the schools: Bullies and whipping boys. In *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Hemisphere.
- Tarazona, C. (2023). *Construcción teórica sobre la convivencia escolar y su incidencia en la formación desde la perspectiva de la pedagogía social*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Ediciones Paidós, Ed.; tercera).
- UNESCO. (2024). *Violencia y acoso escolar: la UNESCO reclama una mejor protección de los estudiantes* (pp. 1–3). www.unesco.org
- Velasco Panchi, J. M., Lita Heredia, K. L., Paucar Doicela, J. M., Rueda Valdez, A. C., Tigmasa Tulcán, N. J., & Allauca Araujo, P. A. (2026). Inteligencia emocional y convivencia escolar como indicadores de calidad educativa. *Prosperus*, 3(1), 448–466. <https://doi.org/10.63535/hj2m8m87>
- Walker Janzen, W. (2022). Una síntesis crítica mínima de las portaciones de los paradigmas interpretativo y sociocrítico a la investigación educacional. *Enfoques*, XXXIV(2), 13–33.
- Wang, M.-T., & Degol, J. L. (2016). School Climate: a Review of the Construct, Measurement, and Impact on Student Outcomes. *Educational Psychology Review*, 28(2), 315–352. <https://doi.org/10.1007/s10648-015-9319-1>
- Zambrano Muñoz, T. J., Encarnación Bravo, H. S., Ríos Pangay, C. E., Ruiz Ordoñez, M. E., & Amaya Camacho, M. E. (2026). Inclusión educativa y clima escolar: relaciones entre convivencia, participación y respeto a la diversidad. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 10(1), 4066–4088.

ANEXOS

Anexo A. Autorización rectores institución

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
EXTENSIÓN ACADÉMICA SAN CRISTÓBAL
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

Los Patios, 12 de Enero de 2026

Miriam Solano Fernández
Rectora
CENTRO EDUCATIVO NISI

Estimada Rectora

Me dirijo a usted con el fin de solicitar permiso para realizar una entrevista de investigación con los profesores seleccionados de la institución que usted dirige. La entrevista se realizará de manera individual y tendrá una duración aproximada de una (1) hora. La información recopilada será utilizada exclusivamente para fines de investigación y se garantizará la confidencialidad de los participantes.

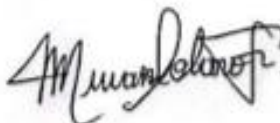
A continuación, se detallan los aspectos relevantes de la investigación:

- Título de la investigación: APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE LA CONVIVENCIA ESCOLAR COMO PILAR FUNDAMENTAL EN LA MITIGACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR.
- Objetivo: Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello "Hogar Santa Rosa de Lima" y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander, Colombia.
- Metodología: Entrevista individual con grabación auditiva con los docentes pertenecientes al comité de convivencia.
- Duración: Estimado de 1 hora.
- Participantes: Profesores pertenecientes al comité de convivencia.
- Confidencialidad: La información compilada será confidencial y se utilizará exclusivamente para fines de investigación sin evidencia de nombres ni imágenes solo como ejercicio académico.

Agradezco su consideración y permiso para realizar esta entrevista. Si requiere más información, estaré a disposición para proporcionarla.

Atentamente,


WILBER SOLANO AGUILLÓN
Docente Investigador
Wilber.wyf@gmail.com



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
EXTENSIÓN ACADÉMICA SAN CRISTÓBAL
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

Los Patios, 12 de Enero de 2026

Sor Carmen Muñoz
Rectora
INSTITUCIÓN EDUCATIVA MADRE ANNA VITIELLO

Estimada Rectora

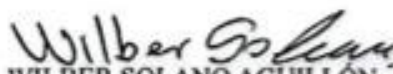
Me dirijo a usted con el fin de solicitar permiso para realizar una entrevista de investigación con los profesores seleccionados de la institución que usted dirige. La entrevista se realizará de manera individual y tendrá una duración aproximada de una (1) hora. La información recopilada será utilizada exclusivamente para fines de investigación y se garantizará la confidencialidad de los participantes.

A continuación, se detallan los aspectos relevantes de la investigación:

- Título de la investigación: APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE LA CONVIVENCIA ESCOLAR COMO PILAR FUNDAMENTAL EN LA MITIGACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR.
- Objetivo: Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello "Hogar Santa Rosa de Lima" y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander, Colombia.
- Metodología: Entrevista individual con grabación auditiva con los docentes pertenecientes al comité de convivencia.
- Duración: Estimado de 1 hora.
- Participantes: Profesores pertenecientes al comité de convivencia.
- Confidencialidad: La información compilada será confidencial y se utilizará exclusivamente para fines de investigación sin evidencia de nombres ni imágenes solo como ejercicio académico.

Agradezco su consideración y permiso para realizar esta entrevista. Si requiere más información, estaré a disposición para proporcionarla.

Atentamente,


WILBER SOLANO AGUILLÓN
Docente Investigador
Wilber.wyf@gmail.com



Anexo B. Constancia de validación por expertos

CONSTANCIA DE VALORACIÓN

Quien suscribe, Isabel Calderón con título de Dr. en Educación: a través de la presente, manifiesto que he validado el(los) instrumento(s): dos guiones de entrevista y un guion de observación diseñados por Wilber Solano Aguillón, estudiante del Doctorado Ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, cuyo Proyecto de Tesis Doctoral tiene como objetivo Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello "Hogar Santa Rosa de Lima" y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander – Colombia.

De acuerdo con la revisión de los instrumentos y a las observaciones incorporadas, los instrumentos aquí presentados reúnen los requisitos de: claridad, pertinencia y relevancia; por tanto, son considerados válidos para los fines aquí descritos.

En San Cristóbal, a los 13 días del mes de Septiembre 2025



Dra. Isabel Calderón

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN/VALORACIÓN

Quien suscribe, MAIDOLLY ENGELHARDT, de profesión doctora en educación, por medio de la presente, hago constar como validador científico que he revisado con fin académico los instrumentos (guion de entrevista y guion de observación) presentados para efectos de aplicación por el participante WILBER SOLANO AGUILLÓN estudiante de doctorado en educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, cuyo trabajo tiene por título: “APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE LA CONVIVENCIA ESCOLAR COMO PILAR FUNDAMENTAL EN LA MITIGACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR”

Considero que los instrumentos presentados reúnen los siguientes requisitos: el instrumento cumple con lo exigido para su aplicación, sin embargo, se sugieren mejoras en los aspectos señalados al margen del texto. Docente de la institución educativa “ANNA VITIELLO HOGAR SANTA ROSA DE LIMA” con el fin de recabar información de datos para la comprobación del problema en función de obtener el título de doctor en ciencias en la educación.

Con relación a las observaciones y sugerencias pertinentes, se formula las apreciaciones siguientes:

- ✓ **Claridad:** Los ítems están redactados de manera adecuada y en congruencia con las unidades de análisis y categorías.
- ✓ **Pertinencia:** Los instrumentos se corresponden con el contexto en que se desarrolla el proyecto y la temática de estudio.
- ✓ **Relevancia:** La forma en que se construyeron los ítems, permite que los hallazgos contribuyan a abordar espáticamente la convivencia y el acoso escolar.

En la ciudad de Rubio, a los 20 días del mes de septiembre, de 2.025



MAIDOLLY ENGELHARDT
Validador

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN/VALORACIÓN

Quien suscribe, **Carolina Castillo Gallardo**, de profesión Psicóloga con Doctorado en Pedagogía, por medio de la presente, hago constar como validador científico que he revisado con fin académico el instrumento guiones de entrevistas, presentados en efectos de aplicación por el participante WILBER SOLANO AGUILLÓN estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, cuyo trabajo tiene por título: “APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE LA CONVIVENCIA ESCOLAR COMO PILAR FUNDAMENTAL EN LA MITIGACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR”

Considero que los instrumentos cumplen con lo exigido para su aplicación, en cuanto a claridad, pertinencia y relevancia, una vez se atiendan las sugerencias descritas previamente.

En la ciudad de San Cristóbal, a los 20 días del mes de septiembre, de 2.025



Dra. Carolina Castillo Gallardo

C. I. N° V- 11.465.699

Validador

Anexo C. Entrevistas a informantes clave

Preguntas	DOC1HS	DOC2HS	DOC3HS	DOC4HS	DOC1NISI	DOC2NISI	DOC3NISI
¿Qué estrategia se utiliza para abordar el acoso escolar en el aula?	Inicialmente se hace una observación permanente con diálogo inmediato y personalizado. Además, pues hago el seguimiento del manual según las pautas y los protocolos establecidos en el mismo.	Desde el punto de vista del trabajo con el acoso escolar, se tienen varias estrategias. Por ejemplo, el hecho de hablar con los estudiantes, explicarles qué significa acoso escolar, motivar el trabajo en equipo, motivar el respeto hacia los chicos y entre ellos mismos, y lo más importante, que ellos sepan que el respeto se da en todos los entornos de nuestra institución.	En la institución se deben establecer protocolos claros contra el acoso, conocidos por docentes, estudiantes y familias. También existe la capacitación docente, detectar señales tempranas y actuar con rapidez. También existe educación emocional en valores, respeto, diversidad, resolución pacífica de conflictos. También los canales seguros de denuncia confidenciales y accesibles, la observación en recreos y espacios no supervisados donde suele ocurrir más acoso. Para quien sufre acoso, romper el silencio, hablar con un adulto de confianza, el docente, el orientador y la familia. Registrar lo que ocurre, anotar fechas, lugares y	Fomento una educación en valores, implemento el trabajo colaborativo y genero espacios seguros para mis estudiantes	Pues las estrategias que utilizo es el diálogo, establezco normas claras y realizo seguimiento de los casos	Pues utilizo un modelo de prevención universal y selectiva. Una de las estrategias es la primera, pues la detección temprana y observación estructurada. Implemento registros de observación para identificar dinámicas y cambios en el clima socioemocional y roles de observadores pasivos. También existe otro rol de liderazgo positivo, que es la que se, en la que asigno roles que promuevan la cohesión grupal y la mediación entre pares para que los estudiantes se conviertan en agentes de cambios activos contra el acoso	Bueno, respecto a la pregunta, son varias las estrategias que se utilizan desde el aula para el abordaje del acoso escolar, iniciando desde las reflexiones grupales, reflexiones individuales, apoyados también en las herramientas TIC, a través de videos, de instructivos, de guías y reflexiones que permitan consolidar un ambiente adecuado dentro del aula.

			qué pasó, ayuda a intervenir mejor. También fortalecer habilidades sociales y emocionales, autoestima, asertividad, manejo de emociones, red de apoyo como las amistades, grupos escolares y actividades extracurriculares. Y para quien acosa debe existir la intervención educativa, no solo castigo, trabajar en empatía, autocontrol y responsabilidad. También seguimiento psicológico si hay conductas repetidas o agresivas. También están los límites claros y consecuencias consistentes. Considero que la estrategia más efectiva de la prevención, crear climas escolares seguros con relaciones basadas con el respeto y la empatía. El acoso no se resuelve solo con sanciones, sino con educación, acompañamiento y coherencia.				
--	--	--	--	--	--	--	--

¿Qué hace para que el aula sea un ambiente seguro?	Arrancamos nuestras jornadas con la construcción de un pacto de aula que es concertado entre los estudiantes y la profesora que luego es publicado en el salón y el cual recordamos y recalamos cada día para tener en cuenta sobre todo la equidad, el respeto y motivando a los chicos a la participación cooperativa.	En nuestra institución se enmarcan nuestros momentos, nuestras zonas de aprendizaje, apoyados desde la parte de psicoorientación y rectoría. El aula se manejan espacios amplios, se maneja trabajo en equipo, trabajo individual, y lo más importante, el pacto de aula que los estudiantes, en la mayoría de aspectos, están enfocados a tratar el acoso escolar.	Para que el aula sea un ambiente seguro, el docente y la comunidad educativa debe trabajar intencionalmente tanto el clima emocional como las normas de convivencia. Dentro del aula se establecen los acuerdos de convivencia con todos los estudiantes. Además, trabajar la educación emocional, dedicar tiempo a identificar y expresar emociones, enseñar habilidades como empatía, autocontrol y resolución pacífica de conflictos. También usar dinámicas de grupos como juego de roles o debates guiados, fomentar el respeto y la confianza, escuchar activamente sin ridiculizar ni minimizar, validar emociones, promover el respeto por la diversidad como las opiniones culturales y capacidades.	Desde un principio, cuando se inicia el proceso escolar, establezco reglas claras de comunicación y dentro de esas reglas establezco que sea primordial la inclusión y la empatía como uno de los índices claros de de los espacios de los estudiantes.	Promuevo el respeto, la confianza y el cumplimiento de normas consensuadas	Pues dentro del aula debe ser un entorno de aprendizaje seguro y un espacio de evaluación emocional. Esto se logra mediante un establecimiento de normas participativas, mediante círculos de diálogos, mediante fomento de pertenencia.	Yo creería que la principal herramienta que tenemos para lograr un ambiente seguro es fomentar en los estudiantes la confianza, la conciencia y el carácter crítico que les permitan identificar su rol dentro del aula y asimismo contribuir a un ambiente sano y de convivencia desde su criterio personal y desde el cumplimiento de los roles y los deberes que como estudiante debe cumplir dentro del aula. Y obviamente desde el ámbito docente facilitando un ambiente tranquilo, un ambiente ordenado, unas organizaciones bien definidas que contribuyen a que las situaciones dentro del aula sean favorables para el aprendizaje.
--	--	---	--	---	--	--	---

¿Cuáles considera que son los principales desafíos que enfrentan la enseñanza de valores y normas de convivencia ?	Difícil en estos momentos a través de las redes sociales hay muchas cosas que se normalizan. Eso es un reto para nosotros. Asimismo la falta de coherencia de los valores que se manejan en la escuela, del discurso y la acción que se maneja en la escuela con lo que ven y manejan los estudiantes desde las casas.	En la actualidad, uno de los principales problemas para trabajar valores y convivencia es el uso de la tecnología y el rango familiar. El uso de la tecnología por el hecho de que ellos, desde el celular, están viendo o queriendo imitar situaciones en las que se maneja el irrespeto hacia los demás. Y en la casa, si los padres de familia no fomentan el respeto, la igualdad, es difícil que los chicos lo hagan en el colegio.	Considero que el acompañamiento en la casa, que las familias tengan una comunicación abierta y sin juicios, escuchar antes de reaccionar, no minimizar ni normalizar el acoso, son cosas de niños, colaborar con la escuela, no confrontar desde la rabia, modelar conductas respetuosas en casa.	Bueno, creo que la normalidad ante eventos de violencia, la ausencia de una certidumbre en la comunicación y factores externos como por ejemplo los entornos familiares y sociales donde los estudiantes se ven inmersos en sus diarios.	Pues considero que los principales desafíos es la falta de apoyo de la familia y la adversidad de conductas.	Pues considero que los principales desafíos son la inconsistencia del entorno, la asociación entre los valores enseñados en la escuela y los modelos de comportamiento observados en el entorno familiar o los medios de comunicación. También está la resistencia a la adolescencia. Esta etapa implica una búsqueda de autonomía y cuestionamiento de la autoridad, lo que a veces se traduce en resistencia a las normas o en la normalización de conductas de riesgo. También está la brecha en la transferencia, lograr que el aprendizaje moral se traduzca en conducta efectiva y autorregulación fuera del contexto directo del aula.	Bueno, al respecto considero que el principal desafío no solo está en la escuela, sino está también en casa. Desde esa primera o inicial formación en valores que deben tener los estudiantes por parte de su familia o su núcleo principal. Creo que en este momento logramos evidenciar las falencias que desde casa están llegando sobre todo en aspectos esenciales como los valores, la educación inicial, fundamentada en el respeto, en la equidad, en la tolerancia para que asimismo sea replicada dentro del aula.
¿Qué importancia le da al trabajo	Claro, sí, este trabajo es fundamental debido a que la convivencia	Muy importante, ya que cuando el docente, el docente de aula, el	Considero que no es un completo sino un pilar que da coherencia y	Genera una red de apoyo y esta red de apoyo efectivamente	Lo considero fundamental para lograr acciones	Pues existe un sistema que es fundamental, es un pilar de la	Creo que este aspecto es fundamental. Es importante

colaborativo entre docentes y directivos para mejorar la convivencia escolar?	escolar amerita acciones articuladas entre todos para que promovamos y tengamos estrategias efectivas en cuanto a la convivencia.	psicoorientador y los directivos trabajan por el mismo camino, por las mismas estrategias, por las mismas herramientas, la convivencia escolar, el acoso escolar, se trabajan de la mejor forma	claridad para generar confianza y seguridad, permite prevenir y no solo reaccionar ante las situaciones y mejora la toma de decisiones vistas desde diferentes roles.	da un espacio donde se pueda unificar las estrategias, donde el ambiente sea exclusivo y seguro de tal manera que creo que el trabajo colaborativo tiene que ir de la mano con la pedagogía.	coherentes y efectivas	gestión de la convivencia, que es la colaboración. También la coherencia de mensajes. Asegura que las normas y la respuesta en los conflictos sean homogéneos y coherentes en toda la institución, evitando la fragmentación de la intervención. También existe la intervención transversal. Permite el diseño e implementación de programas de prevención integral que abarquen todas las áreas curriculares y los espacios no académicos. También existe el soporte emocional y técnico. Los directivos debemos ser líderes que proporcionan los recursos y tiempo electivo, y la capacitación necesaria para la práctica docente efectiva en temas de convivencia.	empezar a generar lazos y redes que permitan abordar las situaciones de convivencia en pro de mejorar el ambiente escolar, en pro de seleccionar o identificar las estrategias que mejor dan resultado y replicarlas en diversos contextos. Importante poder hacer trabajo en equipo y colaborativo para poder analizar los contextos desde una visión más amplia y poder brindar opciones y herramientas a los docentes y a los mismos directivos que permitan establecer una hoja de ruta que facilite y posibilite un buen ambiente escolar.
¿Cómo percibe la	Cuando ellos se les hace partícipes de la	En la mayoría de los casos, se	En un principio se sienten importantes	Se percibe como esa estrategia,	Pues en general la respuesta es	En general la percibo como	Los estudiantes son receptivos a

respuesta de los estudiantes ante las estrategias que emplea para fortalecer la convivencia en el aula?	construcción de estas estrategias es muy positivo. Entonces, como el pacto de aula se coordina con ellos y se hace con ellos, esta participación hace que sea positiva la acción de ellos.	percibe un buen recibimiento de estas estrategias, de estos métodos. En algunos casos, al inicio del trabajo, el chico o la chica siente que se le está tapando, cerrando un hecho que él o ella quieren continuar haciendo, cuando quieren ir a respetar o molestar a un compañero, pero con el tiempo se dan a entender o entienden que es la mejor forma para poder convivir en comunidad.	y algunos muestran resistencia pero entienden que se les está tomando en cuenta sus opiniones y emociones. Con el tiempo ellos transmiten mayor sensación de seguridad en el momento de manejar los conflictos, se observa más participación y compromiso y desarrollan habilidades sociales.	como esa técnica para generar cambios y poder motivar la convivencia de su espacio, de su entorno.	positiva y participativa.	positiva y perceptiva, aunque con matices. Aceptación de la participación. Los estudiantes responden bien a las estrategias que le dan voz. También la resistencia inicial. Puede haber una resistencia pasiva inicial, especialmente en temas de denuncia, ruptura del código del silencio del grupo, por temor a la represalia o a ser estigmatizados como soplones.	las estrategias que se plantean. En algunos casos presentan inquietudes, presentan algunas preguntas, situaciones en donde de pronto por el contexto familiar no les es tan similar lo que se les aborda, pero son receptivos y aplican las instrucciones que se determinan dentro de las estrategias, así como los trabajos o la asociación entre pares para desarrollar un buen ambiente de aula.
En su práctica docente, ¿qué estrategias utiliza para facilitar la comunicación y la interacción entre los estudiantes fomentando la comprensión y el respeto mutuo?	En el aula de clase trabajo cooperativo, trabajo colaborativo que hace que los estudiantes a través de sus equipos de trabajo manejen lo que es el diálogo, la reflexión y sobre todo también se hacen actividades, talleres con actividades socioemocionales.	Desde el área de inglés, el área permite el trabajo en diálogos, conversaciones, trabajo en grupo. Es un idioma extranjero y obligatoriamente se debe interactuar con los demás. Es una de las formas que más se utiliza o que más utilizo para que el trabajo en equipo, la	Se establecen los acuerdos de convivencia en cada grupo, se incorpora momentos de diálogo o escucha donde los jóvenes puedan expresar sus ideas y emociones aprendiendo a escuchar y respetando la opinión de los miembros.	En pregunta anterior hablábamos de cómo generar un ambiente seguro. Esta pregunta se complementa y lo puedo decir que generando un entorno de confianza y empatía, una comunicación clara y la búsqueda de una ayuda mutua. Este es	La estrategia es trabajo en equipo, dinámicas grupales y espacios de diálogo.	Como estrategia principal está el aprendizaje cooperativo, en la cual utilizo la interdependencia positiva para que el éxito académico dependa de la colaboración y la valoración de las habilidades diversas. También está el ejercicio de ponerse en el lugar de otro. Implemento simulaciones,	Bueno, indiscutiblemente en este caso la primera estrategia es el respeto. Creo que continuando con este es la adecuada organización y planificación para poder determinar esos procesos de comunicación y que sobre todo esas comunicaciones

		convivencia, la charla, el buen trato se puedan desarrollar de la mejor manera.		un desarrollo social que el niño tiene que verse inmerso día a día cada vez que entra a la institución.		juego de roles y análisis de casos para desarrollar la empatía cognitiva y afectiva. También están las sesiones de comunicación no violenta. Enseño el modelo de observación, sentimiento, necesidad y petición para que los estudiantes aprendan a expresar sus conflictos y necesidades sin recurrir a la agresión verbal o a la acusación.	sean de forma asertiva, de forma amable, de forma respetuosa, con un pensamiento crítico, una escucha activa en todo momento para que los muchachos puedan replicar estos mismos instrumentos en su cotidianidad y en su quehacer pedagógico a la par de nosotros los maestros.
¿Qué tipo de apoyo recibe por parte de la institución para desarrollar acciones pedagógicas enfocadas en la convivencia ?	Contamos con la ayuda y la participación de la orientadora escolar, asimismo de psicólogas que vienen a hacer prácticas y desde la gobernación contamos con una profesional de apoyo en psicología que nos da tips y capacitaciones para abordar estos temas.	Desde la institución tenemos la oficina de psicoorientación, tenemos nuestra psicóloga y desde rectoría, nuestra rectora trata de brindarnos las herramientas necesarias para poder guiar, enseñar y motivar a los estudiantes en una sana convivencia. Y desde los chicos, ellos querer trabajar en equipo, trabajar en conjunto, ser amables, ser	La institución promueve el mejoramiento del clima escolar, por esta razón considero que tengo autonomía para realizar estas estrategias, incluso se han implementado jornadas de apoyo con especialistas en psicología que ayudan a mejorar la convivencia en el aula.	Inicialmente pues la entrega oficial de circulares donde nos permiten mallas guiones donde están establecidos los recursos pedagógicos y detrás de ello tenemos espacios donde hay cuentos, guías pedagógicas elaboradas, libroS.	En la institución pues recibimos orientaciones, talleres y acompañamientos institucionales.	Como apoyo de la institución, cuento con el departamento de orientación y un comité de convivencia.	Desde la institución se recibe apoyo desde el nivel directivo y organizativo en relación con la estructura del abordaje de los planes de aulas, desde la misma orientación curricular que permite abordar en cada una de las sesiones de clase elementos y estrategias que aporten a la construcción de un ambiente de aula adecuado

		respetuosos, permiten que todo esto sea un conjunto o un trabajo en equipo.					para la formación de los estudiantes.
¿Cómo apoya usted a los estudiantes en el proceso de aprendizaje de habilidades sociales, valores y actitudes que contribuyen a una convivencia sana y pacífica?	Para llevarlos a ese tipo de convivencia sana y pacífica, pues inicialmente el ejemplo y asimismo con actividades de resolución de conflictos, de diálogo reflexivo, de autorregulación emocional y de empatía en el aula.	Se apoyan desde tener claro lo que ellos quieren y lo que ellos muestran en sus trabajos, tanto en equipo, individual, en su convivencia en el salón de clase y cuando hay conflictos, saber llevar los protocolos, saber llevar las pautas para poder llegar a un arreglo claro y que ambas partes tengan la herramienta para dejar esa situación de conflicto o de acoso en una buena, en un buen arreglo.	Durante mi jornada del aula en los momentos pedagógicos siempre trato de incluir una actividad donde se promueve el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, además en el grupo donde soy titular se establece la caja de fórmulas para la convivencia donde se encuentran elementos como pelotas, antiestrés, espirales, popes, peluches, mandalas, cubos, rugby, entre otros elementos antiestrés	Siempre he pensado que somos personas primero y nos vamos robando profesionalmente y por ello la palabra pacificadora, el respeto, la determinación hacen la diferencia y esto permite promover un trabajo que integra, un trabajo que desarrolla, un trabajo guiado.	Se apoya modelando conductas y reforzando actitudes positivas.	Mi apoyo se centra en la modelización y la retroalimentación constructiva, la modelización docente. Soy un modelo de rol en el manejo de mi propio estrés, la resolución de mis conflictos en el estudiantado y la demostración del respeto incondicional. También en el enfoque en las fortalezas. Utilizo la psicología positiva para identificar y reforzar las habilidades sociales existentes, celebrando los comportamientos prosociales. También las habilidades, descompongo habilidades complejas, la negociación en pasos manejables, proporcionando un andamiaje	El apoyo se da desde diferentes aristas, desde la escucha activa, desde la comunicación asertiva, desde la orientación, desde el acompañamiento en los procesos pedagógicos, desde el acompañamiento en las situaciones de tipo disciplinario y convivencial, desde el seguimiento que se da a los estudiantes en cada uno de los procesos, desde la reflexión y la retroalimentación de cada una de las situaciones de convivencia que se puedan presentar durante el desarrollo de las actividades, tomando estas como un elemento de reflexión y crítica en lo que está bien y lo que se debe mejorar para construir lo

						constante hasta que el estudiante logre la autonomía de la ejecución.	que todos deseamos dentro del aula.
En su práctica docente, ¿qué estrategias utiliza para intervenir de manera constructiva en situaciones de conflicto buscando soluciones pacíficas y promoviendo el diálogo?	Exactamente, a través de la mediación, interviniendo con los dos estudiantes mediadores de aulas que son los interlocutores entre los estudiantes para así motivar a una escucha activa participativa, siempre buscando la reparación y las prácticas restaurativas.	Desde mi papel como docente, lo primero es la charla, escuchar o conocer la situación y obviamente en nuestra institución educativa existe un protocolo, el cual tiene sus formatos, tiene las diferentes pautas y lo más importante, siempre tratando de llegar a una solución pacífica y que sea de beneficio para las dos partes.	Primero que todo debe existir la escucha y el diálogo guiado con cada una de las partes. Asume un rol de mediador acompañando al estudiante para que identifique el problema, exprese emociones, asuma responsabilidades, además trato de fortalecer el reconocimiento y la regulación emocional.	Bueno, lo voy a decir en cuatro palabras. Utilizo la introspección, el insight y esto se da a través de la comunicación asertiva y acuerdos claros.	Aplico mediación, diálogos y búsqueda de acuerdos pacíficos.	Mediante la estructurada, mediante la mediación estructurada, utilizo protocolos de mediación de conflictos con etapas claras. También utilizo identificación de sentimientos y necesidades, búsqueda de soluciones conjuntas y de acuerdos.	Definitivamente lo primero es el diálogo y poder dar la oportunidad a los estudiantes de que expresen sus puntos de vista, sus pensamientos y que ante una situación tengan la posibilidad de iniciar con un diálogo que permita esclarecer las situaciones y que posibilite una solución mediada por el respeto, por la tolerancia y las acciones restaurativas en pro de consolidar los valores y la convivencia estudiantil.
¿Qué cambios o mejoras considera necesarios que la institución debe incorporar en los procesos de capacitación docente para fortalecer la	Sí, es necesario que como docentes manejemos una formación de educación emocional que sepamos abordar mejor la situación de manejo de conflictos, todo lo relacionado con acosos, con maltratos, para tener nosotros dentro de nuestra	Desde la parte docente, aunque hemos tenido información, capacitaciones en línea, pero aún nos hace falta tener mayor conocimiento por expertos sobre qué hacer ejemplo en una situación tipo 3, en una situación donde gracias a Dios no	Considero que se debe realizar un plan de capacitación docente que esté definido a inicio del año escolar, teniendo en cuenta las situaciones que afectan, la convivencia más repetitivos para definir los objetivos de cada una de las capacitaciones	Debemos enfocarnos en el desarrollo de habilidades, escucha y fortalecer y articular con los padres de familia y docentes este tipo de estrategia para formarlos.	Considero mayor formación de convivencia escolar y resolución de conflictos.	Está dentro de la capacitación especializada en neurociencia, formación sobre la neurobiología de la adolescencia y la gestión de la reactividad emocional en el aula. Está en el entrenamiento en detección de	Definitivamente este es un punto de inflexión, es importante que se ahonden los esfuerzos en capacitar a los docentes cada día más en este tipo de situaciones. Muchas veces las herramientas no son las suficientes ni las necesarias para abordar las

convivencia escolar?	serie de manera ágil el enfoque restaurativo hacia los estudiantes.	ha sucedido, pero donde ya pase a proceso de policía de infancia y adolescencia o llevar a un hospital, llevar a una situación donde la situación obligue a los docentes a salir del entorno en el que estamos. En ese caso sí veo necesario que la institución busque herramientas como capacitación, herramientas físicas y formas que nos faciliten afrontar esos problemas.				riesgo, capacitación práctica en el reconocimiento de indicadores de victimación y comportamiento agresivo. Está la supervisión y coaching continuo. No basta con recursos puntuales, se requiere un acompañamiento pedagógico continuo para aplicar las estrategias de disciplina positiva y mediación en situaciones reales del aula.	situaciones, pero creo que si a nivel directivo y organizativo se planea y se proyecta un plan de formación y capacitación, vamos a tener muchas más herramientas para abordar las situaciones en el aula.
¿Qué estrategias ha implementado la institución para prevenir el acoso escolar?	Inicialmente a los estudiantes se les han dado charlas, se hace la prevención, asimismo como en las escuelas de padres se les dice a todos sus acudientes y se hace el protocolo de atención dependiendo de la situación que se viva en el momento en el aula o dentro de la institución.	Desde la institución se tiene el protocolo, se tienen los protocolos formales, se tienen las instancias, la psicóloga o la parte de psicoorientación maneja las situaciones en la forma correcta y las situaciones que han tenido campo a nivel 3, situaciones nivel 3, la institución las ha sabido llevar o las ha sabido	Se realiza la promoción y prevención de situaciones como el acoso con charlas o capacitaciones con los estudiantes. Se socializan los protocolos de atención para la atención a situaciones que afectan la convivencia. Se realiza el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los momentos pedagógicos.	Bueno, la institución al inicio del año establece un cronograma donde desarrolla varios proyectos y estos proyectos son integrales, no solamente se desarrollan en un solo momento, se desarrollan en constante de una vida diaria, de situaciones de que ellos están inmersos a vivir.	Las estrategias que se han implementado son charlas formativas, normas de convivencia y protocolos de actuación.	Dentro de los programas está el anti-bullying. El comité de convivencia se reúne regularmente para analizar el mapa de riesgos y proponer ajustes al manual. Está la campaña de sensibilización, campañas periódicas que involucran a toda la comunidad educativa para desnaturalizar el acoso y promover	A nivel institucional son varias las estrategias o los abordajes que se han realizado que permiten abordar las situaciones dentro del aula y fuera de ellas. Como por ejemplo un espacio determinado dentro de la semana para la reflexión tanto individual como grupal, un análisis de los casos o situaciones que se presentan a nivel

		manejar hasta donde deben llegar.		Se ven también en la transversalidad de las asignaturas en cada una de las temáticas y se hace una correlación, es constante.		la denuncia segura.	de cada uno de los grupos, analizando los contextos, los elementos de valor y las situaciones que pueden aportar positiva y los elementos que pueden generarse de forma negativa dentro del espacio del aula.
¿Cómo evalúa la efectividad de estas estrategias ?	Se nota en el clima escolar, en cómo se maneja el aula, en el desarrollo de actividades dentro y fuera del aula, sobre todo cuando es trabajo en equipo.	Yo le daría una evaluación de sobresaliente, ya que como decía hace unos minutos en otra pregunta, el colegio ha podido sobrepasar, ha sabido cómo llevar a buen término las situaciones que se han presentado durante este año académico, aunque un punto negativo sería la capacitación a la parte docente.	Se realiza la autoevaluación institucional, analizando el clima escolar, entre otros.	Sin duda alguna se debe crear una cultura de valores y esa cultura viene desde nuestra filosofía de los vitelinos y se implementan protocolos que igual se ejecutan. Allí yo podría evidenciarlos, podría mirar su efectividad.	Observando la disminución de conflictos y la mejora del clima escolar.	Las evalúa mediante grupos focales con estudiantes y docentes para recopilar narrativas sobre la percepción de seguridad y la eficacia de los protocolos. También mediante el análisis de reportes, seguimiento a la tasa de resolución de los casos reportados y la reincidencia de los agresores.	En muchos de los casos cada estrategia o cada herramienta que se aplica va asociada hacia una rubrica de evaluación que permite determinar qué nivel de afianzamiento de los procesos se logró y también se implementan unas acciones de seguimiento y mejora continua a cada uno de los procesos.
¿Cómo percibe el concepto de acoso escolar?	Bueno, acoso escolar es una conducta repetitiva y sistemática que vulnera o atenta contra los derechos de los estudiantes, afectándolos de manera emocional, incluso académicamente.	El concepto es muy grande, el concepto en forma general es una situación donde a un estudiante se le vulneran sus derechos sea físico, mental, psicológico y se puede dar por	Percibo el acoso escolar como una problemática grave y compleja que va más allá de conflictos aislados entre estudiantes. Se trata de una forma de violencia reiterada e intencional en la que	Una afectación del bienestar emocional, físico, psicológico, donde directamente se ve inmersa la autoestima, la confianza y la salud mental.	Como una forma de violencia repetitiva y sistemática.	Percibo el acoso escolar como una forma de violencia caracterizada por la intencionalidad, la repetición y el desequilibrio de poder. No es un conflicto puntual, sino un	Bueno, sin duda es un concepto bastante amplio, sobre todo en los muchachos genera muchas inquietudes, pero yo creería que se percibe como la presión constante hacia un PAR

		muchos aspectos, malas palabras, golpes, situaciones dentro del salón o fuera del salón en los cuales el niño o los niños sufren acoso de sus compañeros o por qué no de los docentes y en la actualidad a uno que está entrando y que se maneja muchísimo el ciber acoso que desafortunadamente ya está catalogado como situación tipo 3 por la gravedad al usar al usar redes o usar whatsapp, facebook, twitter, cosas o herramientas tecnológicas que no se deben usar para estas situaciones. ¿Cómo perciben los motivos, las situaciones o los ambientes que puedan favorecer que ocurra el acoso? En esta pregunta el docente o en el caso mío personal se debe observar en todo momento el salón de clase.	existe un desequilibrio de poder y que afecta profundamente el bienestar emocional, social y académico de quienes lo padecen. No es una broma, ni una etapa normal del crecimiento, sino una vulneración de derechos. Tiene consecuencias a corto y largo plazo, como ansiedad, baja autoestima, aislamiento, desmotivación escolar e incluso abandono educativo. Involucra a toda la comunidad educativa, estudiantes, docentes, directivos y familias, ya que sea como protagonistas, observadores o responsables de la intervención.			patrón de hostigamiento sistemático que impacta gravemente el bienestar psicosocial de la víctima y el clima institucional en general.	dentro de un espacio de formación que en este caso es el aula dentro de la institución educativa.
--	--	--	---	--	--	---	--

¿Cómo perciben los motivos, las situaciones o los ambientes que puedan favorecer que ocurra el acoso?	Cuando no se hace una supervisión minuciosa, detallada o cuando no se establecen límites claros, eso permite que los estudiantes lleguen a ese extremo del acoso. Asimismo, cuando hay niños o estudiantes con baja autoestima o han sido objetos de agresión, ellos lo transmiten a sus compañeros.	Al ver que a un chico lo rechazan, al ver que a una niña por ejemplo su vestuario no la permiten o no le permiten participar de una actividad, que utilizan un vulgarismo o una grosería para hacer referencia a un compañero.	Considero que no responden a una sola causa, sino a una combinación de factores individuales, grupales e institucionales. En la parte individual, se pueden mencionar dificultades en el manejo de emociones, como la ira, la frustración o la inseguridad. Necesidad de ejercer poder o buscar reconocimiento dentro del grupo, baja empatía y escasas habilidades sociales. En el grupo, se busca la normalización de burlas, apodosos o exclusiones, pasividad de los testigos por miedo o falta de herramientas para intervenir, presión del grupo y búsqueda de aceptación. En la institución, falta de normas claras o aplicación inconsistente de las mismas, escasa supervisión en recreos, pasillos o espacios virtuales,	Lo percibo desde el clima escolar, cómo se crean estos ambientes de miedo, de inseguridad y de desconfianza.	Como un ambiente permisivo y falta de supervisión adulta	Los motivos y ambientes los percibo como complejos y multifactoriales. Los motivos, búsqueda de estatus social y de dominación dentro del grupo. Necesidad de afirmación e identidad a través de la exclusión de diferentes y falta de empatía y regulación emocional. También está mediante la cultura de la indiferencia o el sálvese quien pueda. Ineficacia de los protocolos de denuncia y un clima de aula autoritario o permisivo.	Bueno, en ese caso creo que cuando no hay un plan claro en relación a este tema del acoso escolar, los estudiantes no van a tener una hoja de ruta ni un rumbo sobre el cual orientarse. Y así mismo los docentes, es importante que los establecimientos educativos sumen esfuerzos por generar unas metodologías y unos planes bien definidos y con todos los procesos establecidos para que el docente y los estudiantes tengan las herramientas suficientes y puedan construir y mejorar los procesos de acoso escolar que se presenten en las aulas.
---	---	---	--	---	---	---	--

			clima de aula donde no se fomente el diálogo ni la participación en las familias, nuevos modelos de comunicación violentos o autoritarios, falta de acompañamiento emocional, exposición a contenidos que naturalizan la violencia o la discriminación.				
¿Cuáles creen que son las principales causas del acoso escolar?	Esa falta de atención en las familias, problemas en las familias, también falta de habilidades sociales, socioemocionales en los estudiantes y por supuesto la normalización en las situaciones de acoso que los estudiantes observan en su entorno externo a la escuela y lo normalizan acá mismo.	Las principales causas para el acoso escolar yo diría que son primero que en casa no motiven a los chicos, a los estudiantes al respeto mutuo y en el colegio que se dé por pasar por alto las situaciones no dándole la importancia que debe tener cada situación de acoso escolar.	Las principales causas del acoso escolar suelen ser multifactoriales, es decir, surgen de la interacción entre factores individuales y familiares, escolares y sociales. Se pueden describir así, factores individuales en la necesidad de controlar a otro, baja empatía, problemas de autoestima, los factores escolares como la falta de normas claras o su aplicación inconsistente que genera impunidad y la escasa supervisión en recreos, pasillos y internos virtuales, los factores familiares, modelo de comunicación	Los problemas emocionales, esa parte de la asertividad y de la emocionalidad donde se está saliendo de las manos y se está normalizando situaciones que no son correctas, creo que allí está la clave.	Quizá las principales causas son los problemas emocionales, sociales y de convivencia.	Considero que las principales causas radican en la intersección de factores psicológicos, como el factor individual, que la baja inteligencia emocional, déficit de habilidades sociales en agresores y víctimas, y sesgo cognitivo en atribución óptima. También está el factor familiar, que son los estilos de crianza negligentes o autoritarios. Exposición a la violencia intrafamiliar y modelos parentales agresivos.	Definitivamente creo que una de las principales es la falta de formación en valores, la falta de apreciar al compañero como otro individuo con las mismas capacidades y sentimientos que uno de nosotros. El tema de subestimar lo que pueda sentir el otro y solo centrarse en el bien propio y definitivamente el apoyo en casa, la formación en casa en los primeros años de vida, en valores, en respeto y en tolerancia debe ser fundamental y debe ser un

			violentos o autoritarios en casa, falta de acompañamiento emocional, límites claros o supervisión del comportamiento, normalización de conductas agresivas o discriminatorias.			También está el factor sociocultural, la limitación social de la violencia y la discriminación por género, raza, orientación, promovida por los medios y la cultura.	aspecto que se debe retomar como orientación desde la escuela hacia la casa.
¿Cómo cree que influye el entorno familiar en el acoso escolar?	Si, la influencia es grande, es muy significativa, puede ser un factor de riesgo como un factor protector. Si ellos ven esos modelos de convivencia, los replican en la escuela.	Ya lo venía diciendo desde hace rato, la familia es la base para que un chico o una niña sean respetuosos, sean de persona a grupo, a convivencia. Si en la casa no hay respeto, no hay convivencia, no hay aprecio hacia los demás, ese chico, esa niña, ese joven no va a ser capaz de vivir en convivencia con los demás.	El entorno familiar influye de manera significativa en el acoso escolar, tanto en la aparición como en la prevención de estas conductas. No es el único factor, pero sí uno determinante en la formación emocional y social de los niños y adolescentes. Es allí donde se deben establecer modelos de conciencia y comunicación. Debe existir un acompañamiento emocional. También es allí donde puede ocurrir la detención temprana y el apoyo y la regulación del uso de la tecnología y las redes sociales.	Encontramos varios modelos de comportamiento. En ese sería la violencia familiar o los estilos de crianza. Creo que de esas dos perspectivas se están viendo. En cuanto a los esquemas de violencia familiar, se pueden exponer en que los niños están normalizando que en la casa los traten con agresiones. Y en cuanto a los patrones de crianza o estilos de crianza, los están tomando como estilos de autoritarismo o a veces al contrario, son muy permisivos y entonces esto	Influye significativamente en las conductas y valores de los estudiantes.	Pues considero que el entorno familiar es un agente socializador primario con una influencia decisiva. Está el modelo de la agresión. Si el escolar es un ambiente donde la resolución de conflicto es agresiva, el niño aprende al acoso como un medio efectivo para obtener poder. También está la falta de límites. La crianza permisiva o la ausencia de límites coherentes puede generar en el agresor una falta de internalización de normas y una baja intolerancia a la frustración.	El entorno familiar es totalmente decisivo y definitorio en relación como el estudiante se comporta y percibe el acoso escolar; cuando los entornos familiares están mediados por situaciones adversas, situaciones de convivencia no sana a nivel de la familia, eso es lo que el estudiante refleja con sus padres dentro de las instituciones educativas.

				genera unos agresivos permisivos dentro.		También está la baja autoestima. El vínculo afectivo inseguro a la crítica excesiva puede llevar a la víctima a tener una baja autoeficacia para defenderse o buscar en el acoso una manera de externalizar su dolor.	
¿Cómo describe su rol como docente en la promoción de la convivencia escolar dentro de su institución?	Como docente y como miembro del equipo soy, me considero orientadora, mediadora y trato de darles a los estudiantes una formación integral teniendo siempre en cuenta que las actividades en el aula tengan un enfoque socioemocional, además de escucharlos y ser apoyo para aquellos estudiantes que quieran confiar en su profesora.	Me considero un docente exigente, me considero un docente que trato a mis estudiantes con respeto, pero siempre enseñándoles que debe haber disciplina en el salón de clase. La mayoría de mis estudiantes lo saben y por ese hecho se maneja la convivencia dentro del salón de clase, aunque debe haber también participación, debe haber trabajo en equipo, debe haber muchos aspectos que como docentes se motivan, se presentan y se desarrollan dentro del salón de clase	Como docente, describo mi rol en la promoción de la convivencia escolar como activo, preventivo y formativo. Entiendo que la convivencia es una responsabilidad compartida y una dimensión central del quehacer pedagógico.	Lo describo activo como un modelo de comportamiento positivo en términos de respeto, empatía y una resolución pacífica de los conflictos. También lo describo como aquel que fomenta la inclusión, como aquel persona que crea un ambiente donde todos los estudiantes se sientan valorados.	Lo describo como un mediador y promotor del respeto y la inclusión.	Mi rol es el de gestora pedagógica de la convivencia y agente de transformación social. También facilitadora de competencias. Creo que las condiciones para que los estudiantes adquieran y practiquen las habilidades socioemocionales. También un modelo ético. Actúo como un referente de justicia, equidad y comunicación asertiva. También de mediadora primaria. Intervengo en los conflictos iniciales	Como docente, como educador y como parte esencial del proceso de formación de los estudiantes, el rol es totalmente determinante, un rol vital para poder orientar, para poder formar a los estudiantes en un pensamiento crítico, en una estructura cognitiva, sobre todo en una estructura de valores. Retomar aquellas situaciones que están siendo deficientes o insuficientes en la formación en valores y poder aportar y contribuir desde todas las áreas para que los

		y fuera del salón de clase.				para evitar su escalada y su cronicidad.	estudiantes tengan un carácter más desarrollado y sobre todo fortalecido en el respeto y la tolerancia.
¿Qué actividades se desarrollan en la institución para prevenir el acoso escolar?	Charlas, jornadas de titulación, también se hacen los proyectos transversales, hay espacios de reflexión y como somos una institución católica a través del desarrollo de las autocristias y de reflexiones de la mañana.	En nuestra institución se desarrollan muchas actividades, por ejemplo está la semana de la convivencia, tenemos actividades como el día del idioma, tenemos actividades como la parte de interclases, tenemos actividades que fomentan que los chicos estén en conjunto, trabajen en grupo, que haya participación de todos y que esa participación todos la aprecien, se respeten y muestren aprecio por los demás.	Se realiza la promoción y prevención de situaciones como el acoso con charlas o capacitaciones con los estudiantes. Se socializan los protocolos de atención para la atención a situaciones que afectan la convivencia. Se realiza el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los momentos pedagógicos	Actividades como por ejemplo la reflexión a través de situaciones reales, se hacen trabajos colaborativos, de allí se plantean situaciones y de ellos mismos emergen esos sentimientos. También aplico estrategias desde el arte, cómo ellos se expresan a través de un dibujo o de una obra artística, todo aquello que guardan, a través de allí apporto y hago la prevención a nivel cooperativo, colectivo del acoso escolar.	Las actividades como talleres, campañas de concientización y actividades formativas.	Dentro de la institución se desarrollan, por ejemplo, días de convivencia, que son eventos que celebran la inclusión y la tolerancia para romper los estereotipos. También existen protocolos de mediadores que escogen para la resolución de conflictos.	Existen varias actividades desde cada una de las áreas en los momentos de clase, en cada una de las asignaturas presentes. A nivel institucional se generan espacios durante ciertos periodos de tiempo que permiten fortalecer y abordar formación en valores y prevención del acoso escolar.
¿Qué acciones ha observado en los directivos frente al	Desde la parte directiva se activan los protocolos establecidos en el manual de convivencia, se ha	Nuestras directivas docentes o nuestra directiva docente ha dado las herramientas,	Espacios en donde se resignifica el manual de convivencia. Se realiza el monitoreo de las saturaciones	Pues es un pilar fundamental, mis colegas, mis compañeros del diario Vivir, siempre vamos	He observado que aplican protocolos, brindan apoyo y coordinan	Pues dentro de las acciones está liderazgo visible y comprometido.	Bueno, ese es un papel muy importante. Los directivos tienen un rol y una función de estar

acoso escolar?	actuado de manera efectiva y oportuna, esto ha permitido que siempre tratemos lo mejor posible las personas que son víctimas o los estudiantes que son víctimas de acoso, evitando en ellos unas alteraciones emocionales o físicas de pronto más graves.	ha brindado las oportunidades y el colegio desde la parte administrativa cuenta con todos los formatos, todos los protocolos para llevar el debido proceso sobre acoso escolar. Profesor Héctor, gracias muy amable por su intervención	que afectan la convivencia.	a la vanguardia, siempre nos comunicamos.	acciones preventivas.	Los directivos comunican de forma proactiva su posición de tolerancia cero y apoyan públicamente a las víctimas. También está la aplicación consistente del protocolo. Aseguran que el proceso de intervención sea llevado a cabo con rigor, celeridad y apego al debido proceso, evitando la re-victimización institucional. También está la alianza con entidades externas. Colaboran con la Policía de Infancia y Adolescencia, Comisaría de Familia, Secretaría de Educación y otras entidades para la derivación de casos complejos. Profesora, gracias muy amable por su participación.	en todo momento atentos. Sin embargo, hace falta un poco más de presencia, un poco más de claridad en el planteamiento de las acciones que se deben tomar para prevenir sobre todo estas situaciones de acoso escolar dentro y fuera del aula, en todo lo que concierne con el contexto educativo.
-----------------------	---	---	-----------------------------	---	-----------------------	--	--

Anexo D. Fichas de observación

GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE (participa de la acción)

Objetivo general del proyecto		Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander – Colombia			
Corresponde al objetivo		Caracterizar el contenido de la aproximación teórica sobre la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, basado en la triangulación de los datos recolectados en entrevista semi estructurada, observación directa y teorías expuestas en la investigación.			
Fecha:	Enero 2026	Hora de inicio:	8:00 am	Hora de cierre:	9:30 am
Tutora:	Dra. Ana Rita Delgado Muñoz				
Investigadora:	Wilber Solano Aguillón				
Participante:	DOC1HS				
Área que orienta:	Ciencias Naturales	Grado que orienta:	Secundaria	Sede:	Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”

UNIDAD DE ANÁLISIS	DESCRIPCIÓN MINUCIOSA	INTERPRETACIÓN	METODOLOGÍA	FACTORES RELEVANTES
Prácticas pedagógicas de docentes para convivencia escolar	Durante el inicio de la clase, el docente organiza a los estudiantes en grupos de cuatro, indicando normas básicas de respeto y escucha. Se evidencia un ambiente inicialmente disperso, con algunos estudiantes conversando en tono elevado. El docente interviene de manera verbal, solicitando atención sin elevar la voz, logrando gradualmente el control del grupo. En el desarrollo de la actividad, los estudiantes trabajan en equipo en una guía sobre ecosistemas. Se observan interacciones colaborativas en la mayoría de los grupos; sin embargo, en uno de ellos un estudiante es ignorado por sus compañeros, quienes no le permiten participar activamente. El docente	Las prácticas pedagógicas observadas evidencian que el docente asume un rol mediador en la gestión de la convivencia escolar, priorizando el diálogo y la inclusión como estrategias para la resolución de conflictos. La organización del trabajo en grupo favorece la interacción social; sin embargo, también expone situaciones de exclusión que requieren intervención pedagógica oportuna. Desde una perspectiva interpretativa, se comprende que la convivencia escolar no se limita al cumplimiento de normas, sino que se construye a través de las interacciones cotidianas en el aula. La intervención del docente frente a situaciones de conflicto refleja una intencionalidad	Enfoque cualitativo Paradigma interpretativo Método fenomenológico Técnica: Observación participante Estrategia: Registro descriptivo y análisis interpretativo de la interacción docente-estudiante	Aplicación de normas de convivencia de forma implícita y dialogada Uso del trabajo colaborativo como estrategia pedagógica Intervención docente basada en la mediación y el diálogo Presencia de conductas de exclusión entre pares Clima de aula moderadamente participativo con necesidad de regulación constante

	se acerca al grupo, promueve la inclusión del estudiante y orienta la actividad hacia la participación equitativa. Durante un momento de conflicto leve entre dos estudiantes por desacuerdos en la actividad, el docente interviene mediante el diálogo, permitiendo que ambos expresen sus puntos de vista y guiando la solución de manera pacífica. En el cierre de la clase, el docente refuerza la importancia del respeto y el trabajo en equipo como elementos fundamentales de la convivencia escolar.	formativa orientada al desarrollo de habilidades sociales, lo cual incide en la mitigación del acoso escolar.		
Indagar las nociones de los actores educativos de la institución Educativa Anna Vitiello "Hogar Santa Rosa de Lima" y el Centro Educativo Nisi, sobre los elementos que inciden en el desarrollo del acoso escolar.	Durante la clase no se presentan situaciones explícitas de acoso escolar; sin embargo, se identifican comportamientos que podrían considerarse como indicios, tales como la exclusión de un estudiante en actividades grupales y comentarios en tono burlesco entre algunos compañeros. Estas situaciones no escalan a agresiones directas, pero evidencian dinámicas de interacción que pueden afectar la convivencia. El docente no aborda explícitamente el concepto de acoso escolar durante la sesión, aunque sus intervenciones se orientan a promover el respeto y la participación equitativa. Se observa que las acciones del docente se centran más en la	Las situaciones observadas permiten inferir que el acoso escolar puede manifestarse de forma sutil a través de prácticas de exclusión y burlas, las cuales no siempre son reconocidas como problemáticas dentro del aula. Desde una perspectiva fenomenológica, estas dinámicas adquieren significado en la experiencia cotidiana de los estudiantes, configurando relaciones de poder que pueden derivar en formas más explícitas de acoso. La actuación del docente evidencia una aproximación preventiva basada en la regulación de la convivencia; no obstante, se identifica la necesidad de fortalecer espacios de reflexión explícita sobre el acoso escolar, que permitan a los	• Enfoque cualitativo • Paradigma interpretativo • Método fenomenológico • Técnica: Observación participante • Estrategia: Análisis de interacciones y comportamientos emergentes	Manifestaciones implícitas de exclusión social Uso de lenguaje burlesco entre estudiantes Intervención docente centrada en regulación conductual Ausencia de abordaje explícito del acoso escolar Necesidad de fortalecimiento en educación socioemocional

	regulación del comportamiento que en la reflexión explícita sobre el fenómeno del acoso.	reconocer y problematizar estas conductas.		
--	--	--	--	--

GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE (participa de la acción)

Objetivo general del proyecto	Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander – Colombia				
Corresponde al objetivo	Caracterizar el contenido de la aproximación teórica sobre la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, basado en la triangulación de los datos recolectados en entrevista semi estructurada, observación directa y teorías expuestas en la investigación.				
Fecha:	Enero 2026	Hora de inicio:	9:30 am	Hora de cierre:	11:00 am
Tutora:	Dra. Ana Rita Delgado Muñoz				
Investigadora:	Wilber Solano Aguillón				
Participante:	DOC2HS				
Área que orienta:	Lengua Castellana	Grado que orienta:	Secundaria	Sede:	Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”

UNIDAD DE ANÁLISIS	DESCRIPCIÓN MINUCIOSA	INTERPRETACIÓN	METODOLOGÍA	FACTORES RELEVANTES
Prácticas pedagógicas de docentes para convivencia escolar	Al inicio de la clase, el docente establece normas de trabajo de manera explícita, solicitando silencio y atención para el desarrollo de una actividad de lectura grupal. El grupo responde parcialmente, evidenciándose dispersión en algunos estudiantes, quienes mantienen conversaciones paralelas. El docente recurre a llamados de atención directos y al uso de advertencias relacionadas con anotaciones disciplinarias. Durante el desarrollo de la actividad, los estudiantes trabajan de manera individual en la interpretación de un texto. Se observan pocas interacciones colaborativas,	Las prácticas pedagógicas observadas evidencian un enfoque centrado en el control disciplinario y el cumplimiento de tareas, donde la convivencia escolar se gestiona principalmente a través de normas y llamados de atención. Desde una perspectiva interpretativa, se comprende que la regulación del comportamiento se prioriza sobre la construcción de espacios de interacción significativa, lo que limita el desarrollo de habilidades sociales en el aula. Asimismo, la escasa intervención frente a situaciones de burla sugiere una atención superficial a dinámicas que podrían constituir formas iniciales de acoso escolar. Esto	Enfoque cualitativo Paradigma interpretativo Método fenomenológico Técnica: Observación participante Estrategia: Registro descriptivo y análisis interpretativo de la interacción docente-estudiante	Predominio de estrategias de control disciplinario. Baja interacción colaborativa entre estudiantes. Presencia de burlas no abordadas de manera profunda. Intervenciones docentes centradas en el orden más que en la mediación. Escasa promoción de reflexión sobre convivencia.

	predominando un ambiente centrado en el cumplimiento de la tarea. En algunos momentos, se presentan comentarios entre estudiantes en tono de burla hacia un compañero por su ritmo de lectura, situación que genera incomodidad visible. El docente interviene señalando la importancia del respeto, aunque la intervención es breve y no profundiza en la situación. En el cierre de la clase, el docente recoge la actividad sin generar espacios de reflexión sobre la convivencia o las dinámicas presentadas durante la sesión. El ambiente final se percibe controlado, aunque con escasa participación activa de los estudiantes en términos de interacción social positiva.	indica que, aunque existe intención de mantener el orden, no siempre se abordan de manera profunda las relaciones interpersonales, lo cual puede afectar la consolidación de una convivencia escolar basada en el respeto y la inclusión.		
Indagar las nociones de los actores educativos de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi, sobre los elementos	Durante la sesión, no se presentan situaciones explícitas de acoso escolar; sin embargo, se identifican manifestaciones verbales en tono de burla dirigidas a un estudiante por parte de sus compañeros. Estas acciones generan reacciones de incomodidad en el estudiante	Las dinámicas observadas permiten interpretar que el acoso escolar puede manifestarse de forma incipiente a través de burlas y descalificaciones que, aunque no son abordadas como tal, afectan la participación y la seguridad emocional de los estudiantes. Desde una perspectiva	• Enfoque cualitativo • Paradigma interpretativo • Método fenomenológico • Técnica: Observación participante • Estrategia: Análisis de interacciones y comportamientos emergentes	Manifestaciones verbales de burla entre estudiantes. Impacto en la participación del estudiante afectado. Intervención docente limitada en profundidad. Ausencia de reflexión explícita

que inciden en el desarrollo del acoso escolar.	afectado, quien reduce su participación en la actividad. El docente realiza una intervención breve indicando que se debe respetar a los compañeros, pero no profundiza en el significado de la conducta ni promueve un espacio de reflexión colectiva. No se evidencian estrategias explícitas orientadas a la prevención del acoso escolar ni al reconocimiento de este tipo de conductas como problemáticas.	fenomenológica, estas experiencias pueden ser significativas para los estudiantes, configurando percepciones de exclusión o vulnerabilidad. La actuación del docente evidencia una noción del acoso centrada en la regulación conductual inmediata, sin un abordaje pedagógico profundo del fenómeno. Esto sugiere la necesidad de fortalecer procesos formativos que permitan reconocer y abordar el acoso escolar desde una perspectiva preventiva y reflexiva dentro del aula.	sobre el acoso escolar. Predominio de una visión disciplinaria sobre la convivencia
---	--	---	--

GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE (participa de la acción)

Objetivo general del proyecto	Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander – Colombia				
Corresponde al objetivo	Caracterizar el contenido de la aproximación teórica sobre la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, basado en la triangulación de los datos recolectados en entrevista semi estructurada, observación directa y teorías expuestas en la investigación.				
Fecha:	Enero 2026	Hora de inicio:	10:00 am	Hora de cierre:	11:30 am
Tutora:	Dra. Ana Rita Delgado Muñoz				
Investigadora:	Wilber Solano Aguillón				
Participante:	DOC3HS				
Área que orienta:	Ciencias Sociales	Grado que orienta:	Secundaria	Sede:	Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”

UNIDAD DE ANÁLISIS	DESCRIPCIÓN MINUCIOSA	INTERPRETACIÓN	METODOLOGÍA	FACTORES RELEVANTES
Prácticas pedagógicas de docentes para convivencia escolar	Al inicio de la clase, el docente plantea una actividad grupal relacionada con el análisis de problemáticas sociales. Organiza a los estudiantes en equipos de trabajo, promoviendo la participación y asignación de roles. Se observa un ambiente inicialmente participativo, aunque algunos estudiantes manifiestan resistencia a integrarse con ciertos compañeros, evidenciando afinidades y exclusiones previas. Durante el desarrollo de la actividad, surge un conflicto entre dos estudiantes que intercambian comentarios en tono ofensivo, lo que genera tensión en el grupo. Uno de ellos eleva la voz y utiliza expresiones	Las prácticas pedagógicas observadas evidencian un docente que asume un rol activo en la gestión de conflictos, utilizando el diálogo como estrategia central para la mediación. Desde una perspectiva interpretativa, se reconoce que la convivencia escolar se construye en la interacción cotidiana y que los conflictos forman parte de este proceso, constituyéndose en oportunidades pedagógicas para la formación social. Sin embargo, también se evidencia que la intervención del docente, aunque oportuna, genera una interrupción significativa en la dinámica de aprendizaje, lo que sugiere la necesidad de estrategias más integradas que permitan abordar el	Enfoque cualitativo Paradigma interpretativo Método fenomenológico Técnica: Observación participante Estrategia: Registro de interacción social y análisis de situaciones de conflicto	Presencia de conflicto verbal explícito entre estudiantes. Intervención docente inmediata mediante diálogo. Uso del conflicto como oportunidad formativa. Interrupción del proceso pedagógico. Persistencia de tensiones en el grupo.

	descalificadoras, mientras que el otro responde de forma similar. El docente interviene de manera inmediata, separa a los estudiantes y detiene la actividad grupal. Posteriormente, el docente propicia un espacio de diálogo frente al grupo, solicitando a los estudiantes involucrados que expresen su punto de vista. Se orienta la reflexión hacia el respeto, las consecuencias de las palabras y la importancia de la convivencia. Algunos estudiantes participan aportando opiniones, mientras otros permanecen en silencio. La clase continúa con menor intensidad en el trabajo colaborativo. En el cierre, el docente retoma el tema de la convivencia escolar, relacionándolo con la actividad académica y enfatizando la necesidad de construir relaciones basadas en el respeto y la tolerancia. Se percibe un ambiente más calmado, aunque con cierta tensión residual entre los estudiantes involucrados.	conflicto sin afectar de manera abrupta el desarrollo de la clase. Desde un enfoque fenomenológico, la experiencia vivida por los estudiantes durante el conflicto influye en la percepción del aula como un espacio seguro o inseguro.		
Indagar las nociones de los actores educativos	Durante la sesión se presenta una situación que puede asociarse a	La situación observada permite interpretar que las manifestaciones de	• Enfoque cualitativo • Paradigma interpretativo	Agresión verbal directa entre estudiantes.

de la institución Educativa Anna Vitiello "Hogar Santa Rosa de Lima" y el Centro Educativo Nisi, sobre los elementos que inciden en el desarrollo del acoso escolar.	manifestaciones directas de agresión verbal entre estudiantes, caracterizada por el uso de lenguaje ofensivo y descalificador. Aunque el episodio se presenta como un conflicto puntual, se perciben indicios de relaciones tensas previas entre los involucrados. El docente no clasifica la situación como acoso escolar, sino como un conflicto interpersonal, abordándolo desde la mediación y el diálogo. No se hace referencia explícita al concepto de acoso escolar, pero sí se enfatiza en la necesidad de respeto y control emocional. Los estudiantes observan la intervención con atención, aunque su participación en la reflexión es limitada.	agresión verbal pueden ser percibidas como conflictos aislados y no necesariamente como expresiones de acoso escolar, lo que puede limitar su identificación y abordaje pedagógico. Desde una perspectiva fenomenológica, estas experiencias pueden ser significativas para los estudiantes, configurando relaciones de poder y dinámicas de exclusión. La actuación del docente evidencia una comprensión del fenómeno centrada en la resolución inmediata del conflicto, más que en su problematización como posible forma de acoso escolar. Esto sugiere la necesidad de fortalecer la conceptualización del acoso en el contexto educativo, así como estrategias pedagógicas que permitan su identificación y prevención de manera más sistemática.	• Método fenomenológico • Técnica: Observación participante • Estrategia: Análisis de interacciones y comportamientos emergentes	Relaciones previas de tensión. Intervención docente mediadora pero reactiva. No reconocimiento explícito del acoso escolar. Participación limitada del grupo en la reflexión.
--	--	---	--	---

GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE (participa de la acción)

Objetivo general del proyecto	Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander – Colombia				
Corresponde al objetivo	Caracterizar el contenido de la aproximación teórica sobre la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, basado en la triangulación de los datos recolectados en entrevista semi estructurada, observación directa y teorías expuestas en la investigación.				
Fecha:	Enero 2026	Hora de inicio:	7:00 am	Hora de cierre:	8:30 am
Tutora:	Dra. Ana Rita Delgado Muñoz				
Investigadora:	Wilber Solano Aguillón				
Participante:	DOC4HS				
Área que orienta:	Matemáticas	Grado que orienta:	Secundaria	Sede:	Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”

UNIDAD DE ANÁLISIS	DESCRIPCIÓN MINUCIOSA	INTERPRETACIÓN	METODOLOGÍA	FACTORES RELEVANTES
Prácticas pedagógicas de docentes para convivencia escolar	Al inicio de la clase, el docente establece de manera explícita acuerdos de convivencia, recordando normas relacionadas con el respeto, la escucha activa y la participación. Utiliza una estrategia de preguntas dirigidas para involucrar a los estudiantes en la construcción de estos acuerdos, lo que genera una respuesta participativa del grupo. Se evidencia un ambiente organizado y con disposición al trabajo. Durante el desarrollo de la actividad, el docente propone ejercicios en parejas, promoviendo la colaboración y el apoyo mutuo. Se observa que los estudiantes interactúan de manera respetuosa,	Las prácticas pedagógicas observadas evidencian un enfoque preventivo en la gestión de la convivencia escolar, donde el docente integra de manera intencional los valores y normas dentro del desarrollo de la clase. Desde una perspectiva interpretativa, se comprende que la convivencia no se limita a la resolución de conflictos, sino que se construye de manera anticipada a través de estrategias pedagógicas que favorecen la interacción positiva. Asimismo, la intervención docente se caracteriza por su carácter formativo, orientado al desarrollo de habilidades sociales y al reconocimiento del otro. Desde un enfoque fenomenológico, la	Enfoque cualitativo Paradigma interpretativo Método fenomenológico Técnica: Observación participante Estrategia: Registro de interacción social y análisis de situaciones de conflicto	Implementación explícita de normas de convivencia. Estrategias pedagógicas basadas en el trabajo colaborativo. Intervención docente preventiva. Seguimiento constante a las dinámicas de grupo. Ambiente de aula organizado y participativo.

	aunque en algunos casos se presentan dificultades en la comunicación, especialmente cuando uno de los integrantes asume un rol dominante. El docente recorre el aula de forma constante, supervisando las interacciones y orientando a los estudiantes hacia el trabajo conjunto. En un momento específico, se identifica una situación en la que un estudiante se muestra reacio a trabajar con su compañero, manifestando desagrado de forma verbal. El docente interviene de manera preventiva, dialogando con ambos estudiantes y promoviendo el respeto por las diferencias. La actividad continúa sin mayores alteraciones y con participación generalizada. En el cierre de la clase, el docente realiza una breve reflexión sobre la importancia del trabajo en equipo y el respeto, relacionando estos aspectos con el logro de los objetivos académicos. El ambiente final se percibe positivo y con mayor cohesión grupal.	experiencia de los estudiantes en este contexto puede favorecer la construcción de relaciones basadas en el respeto y la cooperación, lo cual incide directamente en la mitigación de posibles situaciones de acoso escolar.		
--	--	---	--	--

Indagar las nociones de los actores educativos de la institución Educativa Anna Vitiello "Hogar Santa Rosa de Lima" y el Centro Educativo Nisi, sobre los elementos que inciden en el desarrollo del acoso escolar.	Durante la sesión no se evidencian situaciones explícitas de acoso escolar; sin embargo, se identifican manifestaciones leves de rechazo entre estudiantes, las cuales son abordadas de manera inmediata por el docente. Estas situaciones no escalan a conflictos mayores, debido a la intervención oportuna y al establecimiento previo de normas claras. El docente no aborda de forma explícita el concepto de acoso escolar durante la clase, pero sus acciones reflejan una intención preventiva orientada a evitar conductas que puedan derivar en este tipo de situaciones. Se observa que los estudiantes responden de manera favorable a estas orientaciones, manteniendo una interacción mayormente respetuosa.	Las dinámicas observadas permiten interpretar que la prevención del acoso escolar puede fortalecerse a través de prácticas pedagógicas que promuevan la convivencia desde el inicio de la interacción. Desde una perspectiva fenomenológica, la experiencia de los estudiantes en un ambiente estructurado y respetuoso contribuye a la construcción de relaciones positivas y a la disminución de conductas de exclusión. La actuación del docente evidencia una noción del acoso escolar centrada en la prevención, a través del fortalecimiento de valores y normas de convivencia. Esto sugiere que la integración de la convivencia en la práctica pedagógica cotidiana constituye una estrategia efectiva para mitigar la aparición de situaciones de acoso escolar en el aula.	• Enfoque cualitativo • Paradigma interpretativo • Método fenomenológico • Técnica: Observación participante • Estrategia: Análisis de interacciones y comportamientos emergentes	Ausencia de situaciones explícitas de acoso escolar. Presencia de estrategias preventivas claras. Intervención docente oportuna. Construcción de ambiente de respeto desde el inicio. Respuesta positiva de los estudiantes.
--	---	--	---	---

GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE (participa de la acción)

Objetivo general del proyecto	Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander – Colombia				
Corresponde al objetivo	Caracterizar el contenido de la aproximación teórica sobre la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, basado en la triangulación de los datos recolectados en entrevista semi estructurada, observación directa y teorías expuestas en la investigación.				
Fecha:	Enero 2026	Hora de inicio:	8:30 am	Hora de cierre:	10:00 am
Tutora:	Dra. Ana Rita Delgado Muñoz				
Investigadora:	Wilber Solano Aguillón				
Participante:	DOC1NISI				
Área que orienta:	Ciencias Naturales	Grado que orienta:	Secundaria	Sede:	Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”

UNIDAD DE ANÁLISIS	DESCRIPCIÓN MINUCIOSA	INTERPRETACIÓN	METODOLOGÍA	FACTORES RELEVANTES
Prácticas pedagógicas de docentes para convivencia escolar	Al inicio de la clase, el docente saluda de manera cercana a los estudiantes y establece un ambiente de confianza, sin hacer énfasis explícito en normas de convivencia. Los estudiantes responden de forma espontánea, aunque se evidencian comportamientos de indisciplina leve, como conversaciones paralelas y movilidad constante dentro del aula. El docente permite cierta flexibilidad en la organización del grupo. Durante el desarrollo de la actividad, el docente propone una dinámica grupal relacionada con el tema de los ecosistemas, donde los estudiantes deben elaborar un	Las prácticas pedagógicas observadas evidencian un estilo docente flexible, que favorece la participación y la espontaneidad, pero que presenta debilidades en la regulación de la convivencia escolar. Desde una perspectiva interpretativa, se comprende que la ausencia de normas explícitas y de intervenciones oportunas puede permitir la aparición de dinámicas de exclusión dentro del aula. Asimismo, la intervención generalizada frente a situaciones de conflicto sugiere una gestión de la convivencia poco focalizada, lo que puede limitar la efectividad de las acciones pedagógicas en la	Enfoque cualitativo Paradigma interpretativo Método fenomenológico Técnica: Observación participante Estrategia: Registro de interacción social y análisis de situaciones de conflicto	Flexibilidad en la gestión del aula. Ausencia de normas explícitas de convivencia. Participación activa pero desorganizada. Presencia de exclusión en trabajo grupal. Intervención docente tardía y general

	cartel. Se observa participación activa; sin embargo, también se evidencian dificultades en la organización del trabajo en equipo, ya que algunos estudiantes asumen el control mientras otros quedan relegados. En uno de los grupos, un estudiante es objeto de comentarios despectivos por parte de sus compañeros, quienes cuestionan su aporte al trabajo. El docente no interviene de manera inmediata, ya que se encuentra atendiendo a otro grupo. Posteriormente, al percatarse de la situación, realiza una intervención general dirigida a todo el grupo, recordando la importancia del respeto, sin abordar de forma específica el caso observado. En el cierre de la clase, el docente valora los productos realizados por los estudiantes, destacando el esfuerzo colectivo, aunque no retoma las situaciones de convivencia presentadas durante la actividad.	mitigación del acoso escolar. Desde un enfoque fenomenológico, los estudiantes que experimentan exclusión pueden construir percepciones de desprotección dentro del entorno escolar.		
Indagar las nociones de los actores educativos de la	Durante la clase se presentan situaciones de exclusión y comentarios	Las dinámicas observadas permiten interpretar que el acoso escolar puede manifestarse de	• Enfoque cualitativo • Paradigma interpretativo	Exclusión social no intervenida oportunamente.

institución Educativa Anna Vitiello "Hogar Santa Rosa de Lima" y el Centro Educativo Nisi, sobre los elementos que inciden en el desarrollo del acoso escolar.	despectivos entre estudiantes, los cuales no son abordados de manera directa ni conceptualizados como acoso escolar. Estas conductas se diluyen dentro de la dinámica grupal y no generan una intervención específica por parte del docente. No se evidencian espacios de reflexión sobre el acoso escolar ni estrategias explícitas de prevención. Las acciones del docente se orientan más hacia el desarrollo de la actividad académica que hacia la problematización de las relaciones interpersonales.	forma implícita a través de prácticas de exclusión que no siempre son reconocidas como problemáticas dentro del aula. Desde una perspectiva fenomenológica, estas experiencias pueden afectar la percepción de seguridad y pertenencia de los estudiantes. La actuación del docente evidencia una noción del acoso escolar poco explicitada, lo que limita su identificación y abordaje pedagógico. Esto sugiere la necesidad de fortalecer estrategias formativas que integren la convivencia escolar como eje central del proceso educativo.	• Método fenomenológico • Técnica: Observación participante • Estrategia: Análisis de interacciones y comportamientos emergentes	Ausencia de conceptualización del acoso escolar. Prioridad en lo académico sobre lo convivencial. Intervención docente generalizada. Debilidad en estrategias preventivas.
---	--	---	--	--

GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE (participa de la acción)

Objetivo general del proyecto	Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander – Colombia				
Corresponde al objetivo	Caracterizar el contenido de la aproximación teórica sobre la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, basado en la triangulación de los datos recolectados en entrevista semi estructurada, observación directa y teorías expuestas en la investigación.				
Fecha:	Enero 2026	Hora de inicio:	10:00 am	Hora de cierre:	11:30 am
Tutora:	Dra. Ana Rita Delgado Muñoz				
Investigadora:	Wilber Solano Aguillón				
Participante:	DOC2NISI				
Área que orienta:	Matemáticas	Grado que orienta:	Secundaria	Sede:	Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”

UNIDAD DE ANÁLISIS	DESCRIPCIÓN MINUCIOSA	INTERPRETACIÓN	METODOLOGÍA	FACTORES RELEVANTES
Prácticas pedagógicas de docentes para convivencia escolar	Al inicio de la clase, el docente establece normas básicas de comportamiento de manera verbal, solicitando orden, respeto y disposición para el trabajo. Los estudiantes responden parcialmente, evidenciándose un grupo con niveles moderados de dispersión. El docente utiliza tanto llamados de atención como indicaciones claras para organizar la dinámica del aula. Durante el desarrollo de la actividad, el docente propone ejercicios individuales con momentos de socialización en pequeños grupos. Se observa que algunos estudiantes colaboran activamente, mientras que otros	Las prácticas pedagógicas observadas evidencian un enfoque mixto en la gestión de la convivencia escolar, donde el docente combina estrategias de control disciplinario con acciones de mediación. Desde una perspectiva interpretativa, se comprende que la convivencia escolar se aborda tanto desde la regulación del comportamiento como desde la resolución de conflictos, aunque sin una integración plenamente intencionada en el proceso pedagógico. Asimismo, la intervención docente frente a situaciones de conflicto muestra una disposición hacia la mediación; no obstante, esta se limita al momento inmediato sin generar	Enfoque cualitativo Paradigma interpretativo Método fenomenológico Técnica: Observación participante Estrategia: Registro de interacción social y análisis de situaciones de conflicto	Combinación de control disciplinario y mediación. Participación heterogénea de los estudiantes. Presencia de conflictos moderados entre pares. Intervención docente oportuna pero poco profunda. Necesidad de fortalecer la reflexión sobre convivencia.

	muestran resistencia a participar o presentan dificultades en la interacción con sus compañeros. En un grupo específico, se evidencia una discusión entre dos estudiantes por desacuerdos en la resolución de un ejercicio, lo que genera un ambiente de tensión. El docente interviene de manera oportuna, acercándose al grupo y solicitando a los estudiantes que expliquen sus puntos de vista. Posteriormente, orienta la situación hacia la búsqueda de una solución conjunta, promoviendo el respeto por las opiniones y el trabajo colaborativo. La actividad continúa con mayor organización, aunque persisten algunas dificultades en la interacción entre pares. En el cierre de la clase, el docente realiza una retroalimentación general sobre el trabajo desarrollado, resaltando la importancia de la participación y el respeto. Sin embargo, no se profundiza en las situaciones de conflicto	procesos reflexivos más profundos. Desde un enfoque fenomenológico, las experiencias de los estudiantes en estas dinámicas pueden contribuir parcialmente al desarrollo de habilidades sociales, aunque requieren mayor acompañamiento pedagógico para su consolidación.		
--	--	---	--	--

	presentadas durante la sesión.			
Indagar las nociones de los actores educativos de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi, sobre los elementos que inciden en el desarrollo del acoso escolar.	Durante la sesión no se presentan situaciones explícitas de acoso escolar; sin embargo, se evidencian conflictos verbales entre estudiantes que podrían escalar si no son gestionados adecuadamente. Estas situaciones son abordadas por el docente como desacuerdos propios del trabajo académico, sin ser conceptualizadas como posibles manifestaciones de acoso. El docente promueve el respeto y la escucha durante las intervenciones, pero no se generan espacios específicos para reflexionar sobre el acoso escolar ni sobre sus implicaciones dentro del contexto educativo. Las acciones observadas se centran en la resolución inmediata de los conflictos.	Las dinámicas observadas permiten interpretar que el acoso escolar es percibido de manera implícita dentro de las interacciones cotidianas, sin una diferenciación clara entre conflicto y acoso. Desde una perspectiva fenomenológica, esta falta de conceptualización puede influir en la forma en que los estudiantes interpretan y responden a situaciones de agresión. La actuación del docente evidencia una noción del acoso escolar centrada en la gestión del conflicto inmediato, lo que sugiere la necesidad de fortalecer procesos pedagógicos orientados a la identificación, prevención y abordaje del acoso escolar de manera más explícita y sistemática.	• Enfoque cualitativo • Paradigma interpretativo • Método fenomenológico • Técnica: Observación participante • Estrategia: Análisis de interacciones y comportamientos emergentes	Conflictos interpersonales moderados. Intervención docente mediadora en el momento. Ausencia de conceptualización del acoso escolar. Enfoque en resolución inmediata. Necesidad de fortalecimiento en prevención.

GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE (participa de la acción)

Objetivo general del proyecto	Generar una aproximación teórica que explique la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar en básica secundaria de la institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima” y el Centro Educativo Nisi en el Municipio de los Patios, Norte de Santander – Colombia				
Corresponde al objetivo	Caracterizar el contenido de la aproximación teórica sobre la convivencia escolar como acción para mitigar el acoso escolar, basado en la triangulación de los datos recolectados en entrevista semi estructurada, observación directa y teorías expuestas en la investigación.				
Fecha:	Enero 2026	Hora de inicio:	7:30 am	Hora de cierre:	9:00 am
Tutora:	Dra. Ana Rita Delgado Muñoz				
Investigador:	Wilber Solano Aguillón				
Participante:	DOC3NISI				
Área que orienta:	Ciencias Sociales	Grado que orienta:	Secundaria	Sede:	Institución Educativa Anna Vitiello “Hogar Santa Rosa de Lima”

UNIDAD DE ANÁLISIS	DESCRIPCIÓN MINUCIOSA	INTERPRETACIÓN	METODOLOGÍA	FACTORES RELEVANTES
Prácticas pedagógicas de docentes para convivencia escolar	Al inicio de la clase, el docente ingresa al aula y solicita a los estudiantes que saquen sus cuadernos para iniciar la actividad. No se establecen normas de convivencia de manera explícita. Se observa un ambiente con niveles altos de ruido y dispersión, donde varios estudiantes conversan entre sí sin que se genere una intervención inmediata por parte del docente. Durante el desarrollo de la actividad, el docente explica un tema de manera expositiva, mientras algunos estudiantes prestan atención y otros se distraen o interactúan entre ellos. Se evidencian situaciones de desorden, como interrupciones constantes, comentarios en voz	Las prácticas pedagógicas observadas evidencian una limitada gestión de la convivencia escolar, caracterizada por la ausencia de intervención docente frente a situaciones de desorden y conflicto. Desde una perspectiva interpretativa, se comprende que la falta de regulación y acompañamiento pedagógico puede favorecer la aparición y permanencia de dinámicas de interacción negativas dentro del aula. Asimismo, la no intervención frente a situaciones de burla reiterada sugiere una invisibilización de conductas que pueden constituir formas de acoso escolar. Desde un enfoque fenomenológico, la experiencia del estudiante afectado	Enfoque cualitativo Paradigma interpretativo Método fenomenológico Técnica: Observación participante Estrategia: Registro de interacción social y análisis de situaciones de conflicto	Ausencia de normas explícitas de convivencia. Alto nivel de desorden en el aula. Falta de intervención docente frente a conflictos. Presencia de burlas reiteradas entre estudiantes. Ambiente de aula con baja regulación y cohesión.

	alta y falta de seguimiento a las indicaciones dadas. El docente continúa con la explicación sin realizar llamados de atención directos ni estrategias para reorganizar el grupo. En un momento específico, se presenta una situación en la que un estudiante es objeto de burlas reiteradas por parte de varios compañeros, quienes imitan su forma de hablar, generando risas en el grupo. El estudiante afectado muestra incomodidad, baja la mirada y reduce su participación. El docente no interviene de manera directa frente a esta situación, lo que permite que continúe por algunos minutos hasta que cesa de forma espontánea. En el cierre de la clase, el docente asigna una actividad para la siguiente sesión sin realizar retroalimentación sobre el comportamiento del grupo ni sobre las situaciones de convivencia observadas. El ambiente final se percibe desorganizado y con baja cohesión grupal.	puede generar percepciones de inseguridad y exclusión, lo que impacta tanto su participación como su bienestar emocional dentro del entorno educativo.		
--	--	---	--	--

Indagar las nociones de los actores educativos de la institución Educativa Anna Vitiello "Hogar Santa Rosa de Lima" y el Centro Educativo Nisi, sobre los elementos que inciden en el desarrollo del acoso escolar.	Durante la sesión se presentan manifestaciones claras de burla reiterada hacia un estudiante, las cuales generan incomodidad visible y disminución de su participación. Estas conductas no son abordadas ni reconocidas por el docente como una problemática relevante dentro del aula. No se evidencian acciones orientadas a la prevención del acoso escolar ni espacios de reflexión sobre las relaciones interpersonales. La dinámica de la clase se mantiene centrada en la exposición del contenido, sin considerar las situaciones de convivencia que emergen durante la sesión.	Las dinámicas observadas permiten interpretar que el acoso escolar puede normalizarse dentro del aula cuando no existe intervención docente ni reconocimiento explícito de estas conductas. Desde una perspectiva fenomenológica, estas experiencias pueden afectar significativamente la percepción de seguridad, pertenencia y autoestima de los estudiantes involucrados. La actuación del docente evidencia una noción del acoso escolar ausente o no problematizada, lo que limita su identificación y abordaje pedagógico. Esto pone en evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente en estrategias de intervención y prevención del acoso escolar, así como la integración de la convivencia como eje central del proceso educativo.	• Enfoque cualitativo • Paradigma interpretativo • Método fenomenológico • Técnica: Observación participante • Estrategia: Análisis de interacciones y comportamientos emergentes	Manifestaciones explícitas de burla reiterada. Impacto emocional en el estudiante afectado. Ausencia total de intervención docente. Normalización de conductas de exclusión. Debilidad en la gestión de la convivencia escolar.
--	---	--	---	--